

CAPITVLO III.

De la Paz.

DOctrina es del Principe de la Filosofia, que para auer de tratarse de vna cosa, conuiene mucho tratar de su contrario: *Considerans vnum oppositorum, habet consilerare, & reliquum.* Y como dize el mismo Filosofo: *Opposita iuxta se posita magis elucescunt;* porque *Cognito vno ex contrarijs, cognoscitur alterum.* Dize el Derecho, que conocido vno de los opuestos, se viene en conocimiento del otro. Y en otra parte dize tambien la ley que: *Contrarium eadem est disciplina. Instit. de tutel. in princ.* Y tambien: *Omnia quæ vno iure contrahuntur, contrario iure pereunt. l. omnia, ff. de regul. iuris.* Y assi, por guardar este orden, trataremos de la Diosa Belona, que lo es de las guerras, y lides, y luego de su contraria la Diosa de la Paz.

Tuuo la Gentilidad a Belona por Diosa de las discordias, de las lides, y de las batallas, segun lo testificã Natal Comite, y Vincencio Cartario. Dize Iulio Cesar en sus Comentarios, que los Capadoces la tenian a la Diosa Belona en tanta veneracion, y estima, que el Sacerdote fuyo era entre ellos tenido en segundo lugar despues del Rey. Pareciendoles que toda esta honra, que al Sacerdote se le hazia, era en lisonja, y autoridad de la mesma Diosa. Algunos quisieron dezir, que Minerua, y Belona todo era vna mesma Diosa, mas dize Cartario, que no solo en las personas, y en los nombres eran diferentes; pero en las imagenes, y en los oficios. Porque Minerua dize, que afsistia con los Emperadores, Reyes, y Capitanes a los consejos de guerra, y a la buena prouidencia, y a la fabia administracion, y a todas las demàs cosas importantes a la milicia. Pero la Diosa Belona, presidia a las batallas, a las guerras, a las matanças, a los incendios, y estragos, que suelen exercitarse en las guerras. Y assi los Poetas dixeran, que ella era la que guiãua el carro del Dios Marte, y le acompañaua, como lo dixo Virgilio.

Quam cum sanguines sequitur Bellona flagello.

Tambien lo dixo Tibulo.

Arist lib. 2 de celo, & mundi, & l. 3. Elêcho rû l. 1. ff. de his quæ sũt sui vel alie ni iuris, & §. nec mani festum iusi de oblig. quæ ex deli cto nascuntur, & l. Pompon. §. sicut his qui, ff. de procurator. BELONA. Nat. Com. l. 2. Myr. c. 7. Cart. lib. de ima. Deor. p. 243. Car. in Coment. Phorn. lib. de natur. Deor. Lil. Giral. Syn. tag. 10. Virg. lib. 8. Eneid. ver. 703. Tibul. 8.

*Regit atra iugales**Sanguinea Bellona manu longa que fatigat
Cuspide.**Cart. Vbi su
pra.**Lycophron.**Statius Cla
udi. l. 1. de
raptis Pro-
ser.*

Y dize Cartario, que la hizieron a Belona Diosa del furor, y de la ira, porque a ella se atribuian las matanças, la efusion de sangre, y todos los demas acaecimientos, q se figuen de las guerras, y de las batallas. Sus Sacerdotes eran vnos martires del diablo; porque quando querian aplacar a esta ayrada Diosa, era haziéndole crueles heridas, y derramando su sangre; y estos se llamauan Belonarios, nombre deriuado de la mesma Diosa. A ella la figurauan con vn açote en la mano, tocando vna trompeta, que es instrumento belico, con el qual se incita, y pro-uoca a las batallas. Tambien le acostumbrauan a poner vna hacha en la mano, ò porque con ellas se causan los incendios de las Ciudades, ò porque como dize Lycopronio, antiguamente primero que se inventassén las trompetas, algo antes que se començasse la batalla, salian vnos hombres con hachas encendidas, y escaramuçauan vnos contra otros, que era como anunciar la guerra, que se auia de tratar. A lo qual atendió Estacio descriuiendo como Belona iba en el principio de la guerra con su hacha encendida. Y lo mismo significò Claudiano.

*Tisiphone, quatiens in festo lumine pinum,
Armatos ad Castra vocat pallencia manes.*

*Cart. lib. de
ima. Deor.
p. 344.*

*Cicer. lib. 3
de natur.
Deor. Po-
lid. Virg. l.
2. de inuen-
toribus re-
rum. c. 10.*

Delante del Templo de la Diosa Belona, dize Cartario, que estaua assentada vna columna nõ grande, y llamauã la Belica los Romanos. La razon de auerle dado este nombre, fue, que quando los padres del Senado consultauan que se auia de dar alguna guerra, abrian el templo del Dios Iano, y luego vn Senador se iba àzia donde estaua assentada la columna belica, y tomando vna lança, la arrojava a la parte donde se auia de hazer la guerra: y esta ceremonia seruia de anunciar, y publicar la guerra contra aquel Reyno, a quien se arrojava. Ciceron dize, que Belona fue la inuentora del arte militar; y lo mesmo dize Polidoro Virgilio. Papinio dize, que fue Minerua la inuentora de la guerra, y q por esso la llamaron Belona. Ioseph en el libro de las Antiguedades Iudaycas, dize, que Tubal Cain, que fue antes del diluuió de Noe) exercitò valerosamente las cosas de la guerra. Por lo qual

qual parece ser muy mas antigua la arte militar. Y assi juzgo, que no debió de ser este el primer inuentor de ella. Antiguamente, antes que se comengasse a vsar las armas, las contiendas, y peleas, se hazian a puñadas, cozes, y mordiscones, como lo dixo Lucrecio.

Arma antiqua, manus, ungues, dentesque ferunt.

Despues andando el tiempo, començaron a pelear con piedras, y palos, como lo dize Herodoto, hablando de ciertos pueblos de Africa, cerca del rio Triston. Lo mesmo dize Diodoro Siculo. Y assi de Hercules se dize, que peleaua con la porra. Plinio dize, que los Africanos fueron los primeros que hizieron batalla contra los Egypcios con palos. Y llamaualos en su lengua Phalanges. Los escudos Preto, y Acrito, peleando el vno contra el otro. Otros dizen, que Chalco hijo de Atamante, la Loriga, Midas Messenio, el Amete espada, y hasta los Lacedemonios. Los de Charia inuentaron las greuas, y penachos, mucho antes que los Tartaros tuuiesen nombre en el mundo. El arco, y las factas inuentò Scytha, hijo de Iupiter, aunque otros dizen, que Perfes hijo de Perseo, y de Andromeda. Mas esto debió de ser entre los de su tierra, que muchos años antes se vsaua la caga, y se exercitaua con arco, y factas. Los Etholos inuentarò las lanças. Etholo hijo de Marte el dardo, y Tyrreno las lancas ginetas, y el pilo, que es linage de dardo, que arrojan los guerreros de a pie, de los quales hizo memoria Lucano: *Et Pila minantia pilis.*

La gran Penterfílea Reyna de las Amazonas inuentò la cimitarra, ò hacha de armas. Piseo el Venablo, los Cretenses, la ballesta de torno, y los Scythias la cathapulta, que casi es lo mesmo, ò maquina con que se arrojan grandes piedras, como acia con los trabucos. Celio Rodiginio atribuye esta inuencion a Dionisio. Los Phenices hallaron la honda, y la ballesta comun, que agora se vsa, y Piseo Toscano la trompeta de metal. Y debió de hallar esta inuencion en su tierra, que ya diximos, como Belona mucho antes la auia inuentado, Arthemion Clazomenio inuentò el galapago, y el Ariete, para derribar murallas, y torres. Plinio dize de otro instrumento, que se llamò, potro, y q̃ le inuentò Epeo, en la guerra de Troya, aunque Vitruuio dize, que fue inuencion de los Car-

Papin. Iosepho l. 1. antiq. Silua de varia lect. 1. p. c. 8.

Lucrecio.

Herod. l. 4.

Diod. Sic. l.

1. Plin. l. 7.

hist. natur.

c. 56.

Tex. 2. p. of

fic. tit. inue

tores diuer

sarum rer.

rum.

Higin. l. 1.

fab. 271.

Armarum

inuentores.

Luc. lib. 1.

Tex. 1. p. of

fic. tit. inue

tores diuer

sarum rer.

Rhod. l. 19.

lect. antiq.

c. 22. Sylua

de var. lect.

l. 1. c. 8. Vi-

tru. lib. de

Archit.

POLVO-

RA.

*Syl de var.
lect. l. i. c. 8
Blondus Bo
lateran.
Mart. Cro-
mero, l. 13.
de la Polon.
Franc. Irini
co, l. 4. c. 9.
Baptist. Pi-
na, l. 5. de la
rosa de Es-
ther.*

taginenses. Pero todos estos instrumentos, aunque fue-
ron enemigos de la vida humana, ninguno como la pol-
uora; pues tiene quitadas mas vidas, que podrán contar
muchos arifmeticos. Y no solo ha hecho este comũ da-
ño, sino acobardado los animos de los mas inuencibles
hombres, y puesto rienda a todas las grandes valentias q̃
se han podido pensar, ni imaginar. Esta, aunque dizen los
mas Autores, que la inuentò vn Aleman, mas parece q̃
salìo del Infierno tan diabolica inuencion. Blondo, y Vo-
laterano dizen, que los primeros que vsaron della, fue-
ron Venecianos cõtra los Genoueses, en el año de 1380.
aunque otros tienen que es mas antigua inuencion; por
que en la Chronica del Rey Don Alonso el Onceno de
Castilla, que ganò las Algeziras, se cuenta, que teniendo
el cercada a Algezira, en el año 1343. los Moros que es-
tauan sitiados, tirauan de dentro del cerco, ciertos true-
nos con tiros de hierro, y esto viene a ser casi quarenta
años antes de lo que dize Blondo. A estos instrumentos
de polvora llamò Camois, cant. 7. estancia 12. inuencio-
nes fieras, y nuevas.

GVERRA.

*Cass p. 5. Ca-
talog. glor.
mund. cõfi.*

1. in prolog.

cap. summa

33. q. 1. Pa

ul. de Castr.

consil. 33.

Cass. pag. 9.

Catal. glor.

mund. cõfi.

3. Alc. Em

bl. 177. Se

nec. in Her-

cul. Furẽte.

Marius

Molse Cic.

l. 1. officio-

rum Vege-

tius. l. 3. de

remilitari,

c. 1.

PAZ.

Aquellas inuencoens fieras, & nouas

De instrumentos mortaes de arte haria

La deuen de fazer as duras prouas

Nos muros de Byzancio, & de Turquia.

La guerra dize Bartolome Cassaneo, que en quanto to-
ca a defender cada vno lo que es suyo, es de derecho di-
uino, y natural, y della, y de sus albanças se trata, in cap.
summa, in inst. 33. q. 190. *militare eademq.* Y Paulo de Cas-
tro en sus consejos. Y dize Cassaneo: *Per militiam enim
armorum exercitium, rei publicæ quies, atque solus queritur,
& conseruatur, & ab omni hostili vestitute laboratur.* Me-
diante la guerra, se alcança quietud de la Republica, y
conferua la paz, y se libra de la destruicion, y persecu-
cion de los enemigos. Y como dixo Alciato: *Ex bello
Pax* De la guerra se viene a conseguir la paz, y como di-
xo Seneca: *Omnis inferro est salus.* Y Mario Molse.

————— *Pacis* —————

Iocundos fructus arma inimica fuerunt.

Dixo muy bien Ciceron a este proposito: *Suscipiẽda bel-
la sunt, et in pace sine in iuria viuatur.* Y Vegecio en su
ar-

arte Militar dize: *Qui desiderit pacem, præparat bellum.* El que pretende tener paz, dispongase para la guerra, que della se sigue la paz. Y pues que hemos tratado de aquella, tratemos desta. Son tantos, y tan grandes los prouechos de la paz, que no tienen par, ni cuento, como lo dicen Pierio Valeriano, y Guillelmo del Choul. Y quien ha visto otras bugerías, è impertinencias a que los antiguos tuvieron por diuinas, no se espantará, de que atribuyessen diuinidad a la Paz, y la tuviessen por Dios, edificandole templos, leuantandole estatuas, y cõsagrando le Altares, como lo dize Blondo. La pintura mas comun que se hizo desta Dios, es la que dicen Aristofanes, y Pausanias que estaua en Athenas. Era vna muger hermosissima, la qual tenia de la mano a vn niño, que se dezia Pluto, que era Dios de las riquezas. Lo mismo dicen Pierio Valeriano, y Cartario. Otros dixeron, que le tenia en su regaço, dándole el pecho. Claro està esto de entender, que la paz cria, y aumenta las riquezas. Y como dize el mesmo Cartario: *Diuitiæ enim pace magis, quam bello parantur, ac conseruantur.* Genebrardo sobre el Psalmo ciento y veinte y vno, dize, que este nombre Paz, significa la abundancia, y prosperidad. Y es muy conforme aquello del Santo Iob, que dize: *Ille ego quondam opulentus*, que otros trasladan: *Pacificum me confregit.* De fuerte, que paz, y riqueza, parecen nombres correlatiuos. Goropio en sus Hieroglificos, y Vincencio Cartario dicen, que pintaron la Dios de la Paz de vna doncella muy bella, y muy hermosa, con el cuerno de Amatheas en las manos, lleno de frutas, y de espigas de trigo, y este cornucopia se significaua la abundancia de todas las cosas. Pues esto està en las manos de la Paz, las prosperidades, el descanso, y la abundancia: *Ex pace vbertas.* Dixo Alciao en vna Emblema vnas Alciones, con su nido en el mar, sacando sus polluelos, que quando el mar està pacifico, tranquilo, y fosegado, les dà lugar a hazer sus nidos poner sus hueuos, y lograr sus crias (como ya tenemos dicho) que por esto aquellos dias fosegados, y apacibles se llamaron Alcioneos, tomando la metafora de las aues. Y porque el Emblema declara el pensamiento, que vamos tratando, le pondré aqui.

Grandibus ex spiciis termes contexe corollas,

Quas

Pier. l. 53.
Hierog. c.
de Olea, &
lib. 56. c. de
spicu Guill.
del Chrul. l.
de relig. Ro
manorum.
Blondus, l.
1. de Roma
restaurat. a.
Pier. l. 53.
Hier. c. de
Olea Cart.
lib. de ima.
Deor. pag.
212. Gene
brar. in Ps.
121. Iob.
16.
Gerop. l. 13
Hier. Cart.
lib. de ima.
Deor. pag.
222. Alci.
Emb. 278.
ALCIO-
NES.
Arist lib. 5
de hist. ani-
mali. cap. 8
& l. 9 cap.
14. Plutar.
l de ruenda
valetudine,
& l de in-
dustria ani-
mal.

S. Basil. in
Euan. hom.
8. Alc. Em
6l. 178.

*Quas circum alterno palmites vitis eat.
His compta Alcyones tranquilli in marmoris vnda
Nidificant, pullos inuolueresque fouent.
Letus erit Cereri, Baccho quoque fertilis annus,
Æquorei si rex alitis instar erit.*

S O N E T O.

De proceras espigas diestramente
Texe guirnaldas bien atauiaadas,
Y vayan en circuito rodeadas
Con pampanos de vid, curiosamente.
Symbolo son aquestas aparente,
A los nidos de Alcyones afeadas
Aues, que mientras crían embarcadas,
Està tranquilo el mar perpetuamente.
De aqui vna coniectura muestra aguda,
Que el Rey que las imita, es auisado,
(Pues cosa alguna no se altera, ò muda)
Que haze el año fertil, y colmado,
Y a Baco, y Ceres sin alguna duda,
Que alegres gozen del quieto estado.

Cart. lib. de
ima. Deor.
pag. 212.
Tibul lib. I
Eleg. Vlt.

Con mucha propiedad dixeron los antiguos, que la Paz
era muy amiga de la Diessa Ceres. Esta la tenia por Di-
sa de las mieles, y de la fertilidad, y todo esto acarrea, y
trae consigo la Paz, como dixo Tioulo.

*Pax aluit vites, & succos condidit vne,
Funderet vtignato testa paterna merum.*

Cria la Paz las vides de continuo,
Infunde el curno dentro de las vbas,
Para llenar las taças de buen vino.

Tibul. vbi
sup.

Y el mesmo Tibulo diò a entender, como la Paz la pin-
tauan con espigas en la mano, significando la abundan-
cia que de ella se sigue.

*At nobis Pax alma veni spicamque teneto:
Perfluat, & pomis candidus ante sinus.*

Vèn Santa Paz, y trae entre tus manos
Las espigas, y esse blanco pecho,
Se llene de la fruta de mançanas.

Que es todo al contrario de la guerra, que todo con ella
se malogra, y se descia, y los campos fertiles, y copiosos se

se talan, se abrafan, y destruyen, como lo diò a entender
Melibeo en Virgilio.

Impius hæc tam culta noualia milles habebit?

Barbarus has segotes: in quo discordia ciues,

Perduxit miseros: in queis consueuimus agros,

Insere nunc Melibæ pyros. pone ordine vites.

Triste yo, vn barbaro soldado

Gozarà mis sembrados, y nouales;

Que yo con sudor tanto he cultiuado?

Maldita ciuil guerra en quantos males

Ha puestto el triste pueblo Mantuano,

Ay para quien sembramos campos tales.

Ingiera, pues, ò Melibeo infano,

Ora perales planta codicioso,

Vides por orden, suda, y muere en vano.

Todos estos daños, y otros sin cuento trae consigo la
guerra, bien opuestos a la paz, que como dixo Salustio:

Concordia parue res crescunt: discordia maximæ dilabuntur.

Con la concordia las cosas mas minimas, crecen, y se au-
mentan, y al contrario la poca paz, y la discordia, haze
desmedrar las grandes, y las destruye. A cuyo proposito,
en otra ocasion hize yo el soneto presente.

Virg. Elog.

1. vers. 71.

Hom. Ilia.

201.

Salustr. de

bello tu-

gurt.

SONETO.

Crece las cosas minimas, sin tassa,

El bien se aumenta, y crecen los contentos;

Los enemigos huyen descontentos,

Y retirados, buelven a su casa.

Mucho contento, y mucho bien se passa

Con paz, que es gloria de los pensamientos;

Dà lugar a seguir buenos intentos,

El pobre, y rico, con la paz bien passa.

Quando ay discordia, ni se guardan leyes,

Anlan las vidas puestas en balança,

Desmedra el bien, y las riquezas faltan.

Sugetosa traycion, viuen los Reyes,

Y nunca el bien do llega el mal alcança,

Y los pesares siempre sobrefaltan.

Tambien para significar la abundancia, y prosperidad,
que nos trae la paz, dize Valeriano, que pintauan el Ca-

Pier. l. 15.
 hier. cap. de
 Caduceo Io-
 nio l. de le
 impres. pag.
 155. Alc.
 Embl. 118.
 Cart. lib. de
 ima. Deor.
 pag. 213.
 Aristid. in
 oratione.

duceo de Mercurio, que es vna vara, a la qual estàn rodeadas dos culebras, y junto con ellas el Cornucopia, como lo dixo Alciato.

*Anguibus implicitis, geminis caduceus alis
 Inter Amalthæ cornua rectus adest.*

Rodeadas dos culebras a la vara

Con alas entre el cuerno de Amaltea.

La paz significa, a todos cara.

Cass pag. 5.
 catal. glor.
 mund. cõfi.
 16. Casiod.
 lib. 1. Epist.
 22.

TEMPLO
 DE LA
 PAZ.

S. Hier. in
 Ezechiel.
 Guillel. del
 Choul. l. de
 Relig. Rom.
 Henric. Far-
 nesio, lib. 3.
 de simulat a
 republica.
 Ped. Dam.
 Cesar Bar.
 L. annalium.

Tambien dize Cartario, que figuraron la Paz, en tale de vna doncella muy hermosa, en la mano derecha vna taza de vino, y en la izquierda el cuerno de Amaltea, significando la abundancia de pan, y vino, y de todas las demàs prosperidades, y abundancias. Aristides en vna oracion que hizo para persuadir a los de Rhodas la paz, la pintò muy bella, muy hermosa, sin que en ella se hallasse vn pero, ni vn fino. Y añadió, que los Dioses, por cortesia fuya, y por hazer mucho bien a los hombres la auian embiado del cielo a la tierra, como don de grande precio, y estima. Y por tanto Bartolome Castaneo dixo, que la honra, y autoridad de los Reyes, y Principes, cõfite en la paz, y concordia de los subditos. Y como dize Casiodoro, gloria es del que reyna, si es de sus vasallos amada la paz.

El mas famoso templo que esta Diosa ha tenido, fue el q̃ le edificò el Emperador Vespasiano en el mōte Palatino, en el qual depositò todos los despojos q̃ traxo de Ierusalen, quando la destruyò, como lo dize S. Geronimo sobre Ezechiel, y Guillelmo del Choul. A la puerta deste templo estauan los pobres, y los enfermos. Porq̃ dezia la gentilidad que estos dos generos de gentes traian cõtina guerra, pobres con la fortuna, y enfermos cõ la naturaleza, y asì acudian con sus deuociones a la Diosa de la Paz, a pedir treguas contra tan fuertes enemigos, como lo dixo Henrique Farnesio.

A este templo llamò eterno la Gẽtilidad, segun lo dicen el Cardenal Pedro Damiano, y Cesar Baronio. Y la razon de auerle puesto este nombre, fue, porque quando edificò, consultaron los Romanos a sus Oraculos, que tanto permaneceria en pie aquel templo sin caerse? Y fueles responido, que hasta que pariesse vna Virgen. Y dize Blondo, que como esto oyessen, tuuieron el templo

plo por eterno, y perdurable; porque juzgaron, que parir vna Virgen, era contra todas las leyes de naturaleza, como en realidad de verdad lo es. Y por tanto le llamaron el templo de la eternidad. Este templo se cayó el día que la Virgé parió al Principe de la Paz. El mismo Vespasiano despues de fundado este templo, acuñó vnas monedas, en las quales estampó la Diosa de la Paz, vna dōcella con vn ramo de oliua en las manos, que tambien es simbolo de la paz, segun Pierio, y Virgilio.

Paciferaeque manu ramum prætendit oliuæ.

La letra de la moneda dezia: *Paci orbis terrarum*. Dedicada a la paz de todo el mundo vniuerso. Y en otras medallas se halla esculpida la figura de la Paz, con vn bacha encendida en la mano, pegando fuego a muchas flechas arcos, lanças, espadas, coraças, morriones, greuas, y otros instrumentos belicosos, y en la otra mano vn ramo de oliua, y la letra: *Pax Augusti*. Y su hijo Tito hizo poner en las monedas, que acuñó la paz en la mano derecha vn ramo de palma, y en la otra vn cetro, y la letra: *Pax æterna*. Augusto Cesar dedicó en Roma vn altar a la paz, que despues aumentó Marco Agripa, del qual trata Ouidio en los Fastos.

Ipsam nos carmen deduxit Pacis ad aram.

Y el Emperador Tyberio acuñó en sus monedas esta mesma ara de la paz en honra de Augusto Cesar, con esta letra: *Pace Augusti perpetua*.

Tres cosas dize Callaneo ay, que siendo ellas muy buenas tienen hijos muy malos. La verdad, la paz, y la conuersacion. La verdad tiene por hijo al odio, como dixo Terencio: *Veritas odium parit*. Bien claro está en aquella verdad, q̄ el Bautista dixo a Herodes: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui*: pues no le costó menos q̄ la vida. S. Geronimo sobre aquellas palabras: *Ego inimicus, dize, hæc est conditio veritatis, vt eā semper inimicie persequantur*. Siempre la verdad tiene esta desgracia, q̄ nunca falta quien le haga contradiccion, y guerra perpetua. Predica S. Pablo vna verdad entre otras muchas, y debió le de escocer a los oyentes, y conjuranse contra él de tal manera, que proponen: *Se nec manducatuos, nec bibituos donec interficerent Paulum*. Iurado, que no han de comer, ni beber, hasta quitar la vida al Santo Predicador. La fa-

Innocent. 3.
Bustos in
Marc. p. 7.
Jer. 1. 2. p.
Serm. lit. E.
Guillel. del
Choul. l. de
Reli. Rom.
Pier. l. 53.
hier. cap. de
Olea. Virg.
l. 8. Eneid.

Ouid l. fastorum.

Cass. pag. 5.
cat. glor.
mund. cōsi.
16. & pag.
12. conf. 26
Terenc. in
Andr. Mar
ci, cap. 6. S.
Hieron. in
Epist. ad Ga
lat. c. 4. Ac
tor. c. 23.

*Text. in l.
obseruandū
ff. de officio
præsulis.*

miliaridad, ò mucha conuersacion tiene otro mal hijo, que es el menosprecio, de lo qual dize el Texto, *in l. obseruandum ff. de officio præsulis, & in l. ne quicquam. q. circa ff. de officio Proconsulos, & in cap. quando, & ibi glossa formalis in verbo frangatur, dist. 86.*

OCIO.

*Patric. l. i.
de institut.
reip. tit. 8.*

*Diod. Sic.
Cass. p. ii.
Catal. glor.
mund. cōf. i.*

*Val. Max.
.2. c. 2. de
testamentis
que recisa
sunt, & ti-
tub. de insti-
tutis anti-
quit.*

*Text. i. p.
offic. tit. la-
boriosi Cas.
p. 9. Catal.
glor. mund.
cōf. i.*

La paz siendo cosa tan amigable, y tan bendita, tiene tambien vn hijo muy malo, que es el Ocio. De sus grandes daños del ocio, y quan perjudicial cosa sea tratan muchos Autores, como es Francisco Patricio, el qual trae la ley Draco (si bien es verdad, que la bautiza por demasiadamente rigurosa) q̄ condena a muerte los ociosos, por conocer son tan perjudiciales en la Republica. Diodoro Siculo dize de los Egypcios, q̄ a todos los hombres matriculauan, y ponian en lista de cada Ciudad, y Villa, y junto con esso de que oficio, ò arte viuián, para castigar los ociosos. Y como dize Bartolome Cassaneo: *Ociosi, & ignaui Iuuenes Venenum ciuitatis*. Veneno mortifero los llama, y añade q̄ dan ocasion a las rebueltas, a los ruydos, y alborotos de los pueblos, y que de ninguna manera deben de ser admitidos a oficios honrosos de la republica; y dà la razon desto, diziendo, q̄ *ociosi & ignaui, inutiles patriæ suæ, magis oneri, quam honori sunt*. Que son los ociosos, mas para dar pesadumbre en las Republicas, que no para hōrarlas, y autorizarlas. Y esta es la causa (dize Valerio Maximo) porq̄ los Atenienfes a los Inertes (que son los que viuen sin arte, y sin oficio) los traian a la plaça, y cō gran rigor los castigauan, como si huvieran cometido vn graue delito. Y assi se alaba mucho la ley de Solon, que disponia, que el hijo que su padre no le hauiessè puesto a deprender oficio, que no socorriessè a su padre en tiempo de necesidad. Tambien alaba mucho Rabisio Textor al Philosopho Cleantes, que por euitar el ocio, de noche sacaua agua de los pocos, para quien se lo pagaua, por tener con q̄ sustentarse, y acudia entre dia a sus estudios, y otras vezes ayudaua a cerner, y masar, para ganar vn pedaco de pan. Y del Poeta Plauto dize el mesmo Textor, y Bartolome Cassaneo, que ganaua su vida, y su sustento a escriuir Comedias, y junto con esso ayudaua a vn Pastelero a masar, y a hazer sus pasteles. Y en alabanças de la ocupacion, y de el trabajo, se puede ver el mesmo Cassaneo, en la p. 12. en la confi-

deración quarenta y ocho, y en el prologo del libro.

CAPITVLO V.

Del Dios Hymeneo.

Como los buenos casamientos son para los casados vn cielo, y vn parayso acá en la tierra, y los malos es vna infernal vida, así desearon los antiguos tener buē acierto en ellos. Y el medio que para esto buscaron, fue hazer vn Dios, que para esto les fuesse propicio, y fauorable, y a este le llamaron Himeneo: y para que mas les fauoreciesse, y ayudasse, lleuauan su estatua a las bodas, con hymnos, y cantares, para que autorizasse, y fauoreciesse aquel acto.

Alberico, y Iuan Bocacio dize, que este fue hijo de Baco, y nieto del segundo Iupiter, y su madre fue la Diessa Venus. Esto mismo siente Remigio. De otro parecer es Asclepiades, que dize ser hijo del Dios Apolo, y de la Musa Caliope, que significa suauidad, y dulçura, dando a entender, la que ha de auer en los matrimonios. Otros dixeron, que era hijo de la Musa Vrania, que significa, cielo; porq̃ sin duda ninguna, esto del casamiento, fue inuención del cielo. La pintura deste Dios trae Vincēcio Cartario, que es vn moço gallardo, hermoso, y de lindo talle, coronadas sus sienas de variedad de rosas, y flores, y vn hacha encēdida en la mano derecha, y en la izquierda vn velo, llamado flameo de color pagizo, y vnos cuecos en los pies. Coligese esta pintura de vnos versos de Catulo, que hizo a las bodas de Iulia, y Manilio.

Cinge tempora floribus

Suaue olentis amaraci,

Flamneum cape latus:huc

Huc Veni, niueo gerens

Luteum pede soccum.

Ciñe tus sienas con hermosas flores,

Y entretexe con ellas Amaranto,

Y alegre trae el pagizo velo:

Vèn, vèn a estas bodas, y re calca

Tus blancos pies, con los lodosos cuecos.

El estar coronado de rosas, y flores Hymeneo, es porque

Cass. p. 12.

Catal. glor.

mun. confi.

48. & in

Prol. Seru.

in lib. 1. E-

neid. Alb.

l. de imag.

Deor. Ioan.

Boc. lib. 5.

gen. Deor.

Senec. in

Med. Ascle-

piades, l. 6.

Marc. Cop-

pell. Catul.

S. Fulgenc.

l. 1. Myr. de

nonem Mu-

sis. Vincen.

Cart. lib. de

ima. Deor.

p. 136.

Catullus.

*Pier. l. 58.
hier. cap. de
papauere.
AMARAN
TO.
Pier. vbi su
pra.*

*Cart. lib. de
ima. Deor.
pag. 136.
Sexto Pom
peyo. Pausa
nias in La-
conicis l. 5.*

*Ant. Ferr.
en vn Epi-
talamio del
Dios Hime-
neo.*

ellas son simbolo del amor, como lo dixo Pierio. Tener entretexido el Amarâto, ayuda a la mesma significaciõ. Porque esta yerva se llama siempre verde, ò yerua de amor; porque aunque la corten de su tronco, y raiz, siempre conserua la mesma verdura, y frescor; y esto es dar a entender, que el amor en los casados, no ha de ser lo que dura el pan de la boda, sino conseruarse, y permanecer siempre verde, como el mesmo dia que se juntaron los velados. El mesmo Pierio dize, que tambien se entretexia para los casados la verbena entre las guirnaldas: ò sino, que la traian las recien casadas, guardada entre sus vestidos, que era vna cierta manera de hechizos de bien querer. El velo que este Dios tenia en la mano, era para dar a entender, como las casadas auian de tener el de la verguença. Y a consecuencia desto trae Vincencio Cartario aquel caso, que cuenta Sexto Pompeyo, y Pausanias, que como Icario casasse su hijo con Vlises Rey de Itaca, despues de auer celebrado las bodas, el padre preguntò a la hija, si gustaua de irse con su marido, ò quedarse en su casa para su gouierno, y para consuelo del padre: ella no respondiò palabra, sino baxando los ojos con notable verguença, callando, y cubriendose con vn velo, diò a entender que gustaua de irse en cõpañia de su marido. Y asì dexandola ir su padre, en el mesmo lugar dõ de se despidieron, edificò vna estatua de la verguença, cubierta la cara con vn velo. Tambien le ponian velo a Himeneo, porque tenian por costumbre, y aun por buè agüero, el cubrir las recien casadas con velo, y no se si vino de allí la costumbre de llamar a los casados, velados. Tambien tenia vna hacha encendida en la mano, como lo diò a entender el Licenciado Antonio Ferreyra, en vn Epitalamio que hizo deste Dios Himeneo.

Vem ò Hymeneo nũa mam a facha acesa
Na ontra, ò anel do santo ajuntamento,
Vergonhosa è contente esta a Princesa
Contente, è honesta da oconsentimento.

*Pier. l. 46.
hier. cap. de
turibulo.*

Lo que es en los casamientos llevar los antiguos achas, ò teas encendidas, para acompañar los nouios a sus casas, ya se sabe, que fue costumbre muy vsada, y por el fue go se entiende el amor, como aqui està ya dicho. Demàs que dize Pierio, q̃ les solian llevar a casa a los recien ca-

fados fuego, y agua, simbolo de la purificacion, y limpieza: y añade, que esto significaua la pureza de la castidad, que auia de tener la nouia. Y dixerá yo, que por el fuego que es el elemento mas actiuo, se entiéde, que ha de ser muy actiua, y hazendosa la muger en su casa. Pintar a Hymeneo con quecos en los pies, segun que tambien lo dize Garcilaso:

Estaua el Hymeneo alli pintado,

El diestro pie calçado, en laços de oro.

Es dar a entender quan poco se han de menear los casados vno de otro, porque los quecos, son instrumentos, que detienen el passo, para que los pies no anden tã fueltos, y ligeros.

La razon de auer hecho los antiguos a Hymeno Dios de las bodas, la traē muchos Autores, diziendo, que este fue vn mancebo natural de Artica, que es en la Grecia, entre Acaya, y Macedonia. Fue tan bello de rostro, y tuuo tan linda cara, que era tenido de todos en reputacion de doncella. Este se enamoró de vna hija de vn hombre principalissimo de Atenas; y como auia en esto para con el mucha desigualdad, no se atreuia a pedirla por muger; y assi se contentaua con passearle la calle, y verla de quando en quando. Sucedió, que las mugeres Atenien-ses, assi matronas, como doncellas, celebrauan vna fiesta de la Diosa Ceres Eleusina, y esta romeria se hazia algo lexos de la Ciudad. Y andando por alli vnos cosarios, las robaron todas. Auia ido Hymeneo al olor de su dama, por verla en la fiesta: y como vió robada la que le auia robado el coraçon, opusose a la violencia, y supose dar tã buena maña, que les hizo a los cosarios dexar la presa, y assi bolvió a Atenas victorioso, y enriquecido de tan preciosos despojos.

Hallaronse les Atenien-ses muy agradecidos, y mucho mas el padre de su dama, al qual pidió Hymeneo, q̃ en pago de su buen seruicio, le diesse por muger a su hija: lo qual él hizo de muy buena gana, por parecerle que tenia valor, y mericimientos para ello; y assi se la entregaron por esposa. Y los demás Ciudadanos en agradecimiento de q̃ auia librado a sus mugeres, y hijas de tan grande aprieto, y de tan notable deshonor, le honraron con hazerle Dios de los matrimonios, y casamientos.

*Last. Firm.
lib. 2. c. 10.
Garcilaso
Eglog. 2.*

*Last. Firm.
l. 1. Eneid.
Ludou. Viu.
in l. 4. de ci-
uitat. c. 21.
Ioan. Boc.
l. 5. de ge-
neal. Deor.*

*Carr. lib. de
ima. Deor.
pag. 134.
Donatus in
Adelphis.
Terentij
in lib. 1.
Eneid.*

*Tex. in Epi-
tictis verbo
Hym. Ioa.
Boc. l. 5. de
gen. Deor.*

Otros quieren dezir, que fue inuentor dellos, como lo dize Textor en sus Epitectos. Tambien dixeron, que este era vn mancebo muy hermoso, pero tan corto de ventura, que el dia de su casamiento se arraynò vna pared, y le cogiò debaxo, dexandole muerto, y por via de vna tan notable desgracia, dieron en inuocarle en las bodas, y assi se fue introduciendo aquella gentilica costumbre, y le vinieron a hazer Dios de aquel ministerio, y dieron a pensar, que siempre asistia a las bodas, ni mas, ni menos que la Diosa Iuno, como lo dixo Ouidio.

*Ouid. Epist.
6. Isiphile
ad Iasone.*

*Non ego sum furtim tibi cognita: proueba Iuno
Aufuit, & sextis tempora vinctus Hymen.
At mihi, nec Iuno, nec Hymen, sed tristis Erimnys
Præculit infaustas sanguinolenta faces.*

No me alcangaste a hurto, ni por yerro,
Iuno a mis bodas se hallò presente,
La qual me alienta en este tu destierro.

Tambien estuu la sagrada frente
Ceñida de clauel, jazmin, y rosa,
Hymeneo en las bodas presidente.

Mas ay, que Hymeneo, ni la Diosa
Iuno traxeron luz tan desdichada,
Sino fue Erinnis, perfida, y rabiosa.

Y el mesmo Ouidio en otra Epistola tocò esto, que se va diziendo:

*Ouid. Epist.
Hyperme-
stra linceo.*

*Vndique collucent præcinete lampades auro,
Dantur in inuitos impia thura focos.
Vulgus Hymnen Hymeneæ vocant, fugit ille Vocantes
Ipsa Iouis coniux cessit ab Vrbe sua.*

Ya incienso por los fuegos esparcian,
Y por ser este incienso infame, y feo,
Los fuegos àzia el cielo lo escupian.

El vulgo daua voces a Hymeneo,
El huye por no ver tan crudo instante,
Solo acude el infierno a su deseo.

Tambien dexò la esposa del Tonante
Iupiter su Ciudad, que ojos gloriosos,
No pueden ver vn caso semejante.

*Plutarc. in
problem.*

Plutarco dixo, que eran cinco los Dioses de las bodas, a los quales inuocauan aquellos que se casauan: *Ionen adultum, Iunonem adultam, Venerem, Leporem, & in primis Dianam;*

nam. S. Agustín dixo, que los Dioses de las bodas erant, Volumno, y Volumna. Titoliuiio dize, q̄ los Romanos inuocauan en las bodas a Thalasio-Tambien dize Marco Varron alegado de S. Agustín, que quando entrauan los desposados al aposento donde auian de reposar, que metian allá muchos Dioses, para que mediante su intercession, el marido pudiesse gozar su esposa, y ella no finitiesse tanto el perder su virginidad. Y los Dioses q̄ principalmente, lleuauan a los aposentos aquella noche, erã Priapo, y Venus, que son los que fauorecen a la generacion. Que cada Dios de aquellos que allí encerrauan tenia su ministerio, conforme eran menester, para las cosas, que ellos deseauan. Y así a la Diosa Iuno, que lo era de las bodas, aunque era sola vna le dauan varios, y diferentes nombres, conforme para lo que la inuocauan. Como lo dize Marciano Capela, que le ponian quatro nombres, para quatro ministerios: *Interduca*. Que significa (segun dize Textor) guiar a la nouia con prosperidad para la casa de su marido *Domiduca*, que casi quiere dezir lo mesmo. El tercero nombre es: *Vnxiã*, que como dize el mesmo Textor, antiguamente quando querian entrar la nouia en casa de su marido, vntauã los vmbrales de la puerta, con varias, y diuersas vnções, todas llenas de supersticiones, y impertinencias. El quarto nombre era: *Cinxia*. Porque fauorecia, a que quedasse dueña la recién casada. O sino que el cingulo, o faja de lana, que lleuaua mudando la nouia, el qual como ceremonia santa le desataua el marido, fauoreciesse la Diosa Iuno a esta accion. Así lo dize Sexto Pompeyo. Y añade, que se llamaua este nudo Herculano: y que como Hercules tuuo setenta hijos, así deshaziendose el desposado aquel nudo, tuuiesse prospera, y copiosa generacion.

En lo que a las ceremonias de los casamientos fuerõ en aquellos siglos infinitas: demás, que conforme la diuersidad de las naciones, así era la variedad de las ceremonias, y ritos. Las puertas de los nouios las enramauã con sarmientos de parras, y junto con esto las vntauã cõ manteca, porque (como dize Cartario) ningun hechizo entrasse en casa. Otra costumbre auia muy entretenida, y era, que el nouio esparcia muchas nuezes, y las arroja-

S. Aug. lib. de ciu. Dei, c. 2. Titol. l. 1. ab vrbe condita.

Mar. Varr. S. Aug. l. 4. de ciuit.

Marc. Cap. l. 2. Philologia. Tex. in epitest. Verbo Iuno.

lib. 1. de iur. iur. da. l. 1. b. ANAT. l. 1. b.

Sext. Pomp.

Cart. lib. de imag. Deo. pag. 135.

ua a los muchachos, como lo diò a entender Virgilio, en la egloga 8.

Mopse nouas incide faces: tibi ducitur vxor

Sparge marite nudes.

Para que con el ruydo, y estrepito que ellos haziã, no se sintiesse el quejar de la nouia, quando la desnudauan el cingulo virginal. Otros dicen que esto se hazia dando a entender a la recien casada, que alli se le acabauã los juegos, y entretenimientos pueriles, y que el marido gustaua que los diesse de mano. Marco Varron dà otra razon diziendo, que las nuezes eran dedicadas a la Diosa Iuno, y para que ella fauoreciesse con buen agüero estas bodas. En Roma dize Alexander ab Alexandro, que por razon de buen agüero, los casados no se llamauã el vno al otro por sus propios nombres, sino Cayo, y Caya. Y dize Plutarco, que esto significaua la igualdad, que auia de auer entre ellos. Cayo significa señor, y Caya señora, de fuerte, que igualmente los casados han de ser señores, y no que sea el señor, y ella esclaua. Y dize Titoliuius, que esto vino por deuociõ de la Reyna Tanaquil, muger del Rey Seruio Tulo, porque demàs de ser ellos muy buenos casados, ella fue muy hazendosa, y muy cafera, y muger que cõ ser Reyna se ocupò mucho en hilar. Y fue de tanta estima su rueca, y huso, que como reliquia santa se guardò, y conseruò muchos años en el templo de Marco Ancio, como lo dize Valeriano. Y añade, que a esta consideracion a la recien casada le entregauan el dia de la boda, la rueca, y el huso, dandole a entender, que fuesse muy trabajadora, y hazendosa, como lo dizẽ Marco Varron, y Plinio.

Dixo Valeriano, que los grillos, y cadenas, eran simbolo del casamiento, porque es prision la del matrimonio, que no dà lugar a libertades, ni solturas, sino estàr vno siempre amarrado al banco de la paciencia. Seruio sobre Virgilio, y Alexander Neapolitanus dicen, que ponian vn yugo los Latinos, para significar los casados. Y assi a Iuno (que era Diosa de los casamientos) la llamauã Iuno iugalis, la qual tenia en Roma vn Altar. Dos cosas dauã a entender en esto. La vna era la q̃ queda dicha, de no se desuiar, ni diuidir los casados vno del otro, no solo con el cuerpo, mas tambien con los animos.

Lo

Titol. li. 1.
ab vrbe cõ-
dita.

TANA-
QVIL.

Pier. li. 48.

Hier. c. de
colo. & fu-
so. Marc.

Varr. Plin.

l. 8. c. 43. de

natur. hist.

Pier. l. 47.

Hier. c. de

Cate. Seru.

in li. 4. E-

neid. vers.

10. Alex.

Neap. li. 2.

c. 5. Lyl. Gi-

rald. Syn-

tag. 2.

Lo segundo, la igualdad, que se requiere en el matrimonio, que si los que lleuan el yugo son desiguales, y desproporcionados, es tormento para el vno, y para el otro, como lo dixo Horacio.

Horatio.

Sic visum Veneri, cui placet impares

Formas, atque animos sub iuga ahenae

Saeu mittere cum toto.

Llamase Horacio yugo de bronce quando en los casamientos se hallan estas desigualdades, rico con pobre, noble con villano, feo con hermosa, viejo con moça.

Pier. l. 47.

Hiero. 6. de iugo.

Y el mesmo Horacio libr. 2. oda 5. tratando de vna muger moça.

Nondum subacta ferre iugum ceruice.

Virg lib. 4.

Deste yugo del casamiento tratò Pierio Valeriano, y Virgilio en nombre de la Diosa Didò, quando dixo, que no queria otros nuevos casamientos.

Eneid. vbi sup. 16.

Ne cui me vincolo vellem sociare iugali,

Postquam primus amor deceptam morte fefellit.

Si yo dias ha no huuiera prometido,

De estàr del yugo marital esenta,

Sino huuiera enterrado otro marido,

Esta culpa no fuera tan sangrienta.

Asi a consecuencia desto digo, que a la Diosa Minerua, como lo era de la virgidad, y del estado celibe, dize S. Fulgencio, que le sacrificauan vacas cerriles, y q nunca se auian sujetado al yugo. Asi lo dize Manilo autor graue, y antiguo, y llamaua a estas vacas: *iniuges*, que no auian tenido yugo. Al contrario los casados, se llaman, *coniuges*, como atados, y ligados en yugo. Y por esso a Iu no Diosa de las bodas la llamaron, Lucio Apuleyo, Dionysio Alicarnasio, Zygia, como ayuntadora de la hembra con el macho. Las ceremonias de los casamientos son innumerables, y sin cuento, porque en cada nacion auia para esto ritos diferentes, como lo dize Alexander ab Alexandro, donde se podrà ver mucho desto.

S. Fulg. in precatio vero cum antiquarum.

Manilio Apul. l. 6. de Assino rureo. Dionis Alic. in oratione nuptiali.

Alex. ab Alexand.

CAPITULO VI.

De los Dioses Lares.

Nat. Co. l. 4.

myr. c. 4.

Lyl. Giral.

Synt. 15.

VNos Dioses familiares, y caseros hallò la supersticiosa Gentilidad, a los quales llamaron Lares. Y dellos

Mater. l. 1.

Satur. c. 7.

Pier. l. 18.

Hier. c. de

Papauer.

Guillem. del

Choul, l. e

Relig. Rom

Lact. Fir l.

1. c. 20. di-

uinar. inst.

Anson.

LARA.

Ioan. Boc.

l. 12. Gen.

Deor.

Tex. 2. p. of

fic. tit. ho-

mines libe-

re, & im-

portune lo-

quacitatis.

Tex. 2. p. of

fic. tit. ho-

minis libe-

re loquaci-

tatis.

Ouid. li. 2.

Fastorum.

Nat. Co. l. 4

myt. c. 4.

Ouid. l. 2.

de Ponto.

de ellos tratan Natal Comite, Lylio Giraldo, y Macrobio. Los quales dicen, que estos fueron hijos de Mania. Lo mismo dize Pierio, de otra opinion es Guillelmo del Choul, que dize que fueron hijos de Mercurio, y de la Luna. Pero lo mas comun de los Mitologios es decir, que fueron hijos de Mercurio, y de Lara, a quien Lactancio Firmiano llamó, Mura, Lara, y Larunda, y lo mismo dize Augonio. Y el como los engendró Mercurio, fue desta manera. Lara fue vna de las Nayadas del Rio Almon, que corre junto a Roma, Iupiter, se enamorò de Iuturna, hermana del Rey Turno: y aunque algunas vezes la cogió en descampado, ella supo muy bien escaparse del, y se cabullia en el Rio Almon: sabiendo esto Lacio, llamó a las Nynfas del rio, y persuadiolas, que todas ellas se juntasen, y en viendo a Iuturna, que se quería cabullir en el rio, la detuviesen, para que desta suerte no se pudiesse escapar de las manos de Iupiter. Todas conuinieron en hazer esta buena tercera a Iupiter. Solamente Lara no quiso consentir en semejante violencia, antes procurò desviar este mal recaudo. Y para esto se fue a Iuturna, y la informò de la tracion, que le tenían armada: y para mayor defensa de la amiga, fue a dar aviso a la Diosaluna de la ofensa que se le intentaua hazer. Sintió grandemente Iupiter esta parleria de Lara, y luego la hizo cortar la lengua, quedando ella muda, y assi de alli adelante la llamaron Muta. Como lo dize Textor, y Ouidio en los Fastos.

Iupiter intumuit, quaque est non vna modeste

Eripit huic linguam.

De auerle descubierto aquesta mengua,

Iupiter se enfadó de Lara tanto

Que de la boca le arrancò la lengua.

Aun no quedó del todo satisfecho Iupiter de la parleria de Lara, sino que mandò a su mensagero Mercurio, que diese luego con ella en el Infierno: lo qual hizo con mucha presteza. Y yendo por el camine se prendò tanto de su hermosura que rebolviendose con ella, la dexò preñada, y despues parió a los Lares, que tomaron el nombre de su madre Lara, como lo dize Ouidio.

Sitque gradus geminosque parri: qui compita seruant

Et vigilans nostra semper in ade Lares.

Preñada se hizo Lara, y parió a pares

Los hijos, que nos guardan nuestras casas

Con vigilancia, y son llamados Lares.

Destos Lares se llamó Lásario el lugar, que es como oratorio, donde se adorauan estos Dioses. A los quales dize Alexander ab Alexandro, Pierio, y Marco Varró, que les sacrificauan niños para fauorecer la buena salud de los moradores de casa. Por auerlo así mandado Apolo en vn oraculo, aunque Alexander ab Alexandro dize, que este mandato fue de Hercules, la qual inhumanidad, duró mucho tiempo, hasta el de Iunio Bruto Cónsul, que en despidiendo de Roma los soberuios Reyes, quitó este tan inhumano, y perjudicial abuso. Y porque el Dios Apolo auia dicho en su oraculo, que se sacrificassen cabeças a Lara, y a sus hijos, declaró, que fuesen cabeças de ajos, ó de adormideras, y así se le sacrificará de allí adelante. Y quando se temian de algun desastre, ó se recelauan de alguna grande desconformidad en la familia, ponian la Imagen de Mania a la puerta de la casa, que seruia de vn conjuro, para que no entrasse mal en ella, y tambien para ahuyentar los nublados.

Las fiestas, que se hazian a estos Lares, se celebrauan cada mes onze dias, antes que feneciesse, segun lo dize Macrobio. Y porque estas fiestas se hazian en las encrucijadas de las calles, y porque estas en Latin se llaman Compita, así las fiestas, y juegos se llaman Compitalia. En los sacrificios se les ofrecian, encienso, y vino anejo muy oloroso, y coronas, ó guirnaldas de rosas, como lo dize Plinio. Tambien les sacrificauan gallos, segun lo testifica Alexander ab Alexandro, quando los niños dexauan las mantillas, y las ropitas, ó vestidos, en que traian cosidos los dices, dicen Persio, y Propertio que se las ofrecia a los Lares. Los soldados Romanos, quando acabadas las guerras se bolbian para sus casas, ofrecian sus armas a estos Lares, en reconocimiento, que los auian dexado boluer a ellas con las vidas. Vincencio Cartario dize, que pintauan a los Lares en figura de mancebos vestidos de pieles de perros, y tambien con vnos perros junto a ellos. Y era por dar a entender que estos Dioses eran en sus condiciones muy semejantes a las de los perros, que para los de casa son a-

Alex. ab Alex. li. 2. de deo. Genet. c. 22. Pie. l. 58. Hiero. c. de papau. Macr. li. 1. Sat. cap. 9. Nat. Com. l. 4. myr. c. 4. FIESTAS: COMPI- TALIAS. Mac. li. 1. Sat. c. 9. Alex. ab Alex. l. 2. c. 2. Dier. Genialum. Plin. li. 21. hist. nat. c. 3. Alex. ab Alex. li. 3. die. genia. c. 12. & l. 4. c. 2. & l. 6. cap. 22. Persi. in Sat. 4. Propert. li. 4. Cart. lib. de ima. Deor.

*Soli. lib. de
mira. mūd.
c. 1.*

*Macr. lib. 1
Sat. c. 10.
Cart. lib. de
ima. Deor.
p. 198. Na-
Co. l. 4. myt.
cap. 4.
Blus lam-
prid. in Vi-
ta Alex. Se-
uer. Spart.
in Viri A-
lex. Seuer.
Guillel. del
Choul. li. de
Relig. Rom.
Delrio in
Tyeste act.
I. v. 264.
Ciceron pro
Quinctic.*

pacibles, y alagueños, y para los de fuera ayrados, y fu-
riosos. Este es el parecer de Plutarco, pero Valeriano da
otra razon diferente desta, y trae por autor della a Cri-
sipo, que dize, que estos Lares son dados a nosotros por
Genios, y guardas nuestras. Y para que quando como
brutos, hagamos cosas ajenas de razon ellas nos ladren,
y muerdan, y sean contra nosotros. Arnobio dize, que
estos Lares eran Dioses de los campos, de los caminos,
y aldeas despobladas. Alexander ab Alexandro, dize que
los Egypcios hazian quatro Lares, y los llaman Dymō,
Cyches, Heros, y Anachis. Aunque Lylio Giraldo les
muda los nombres, diziendo, que se han de llamar Dy-
namis. Tyche, Eros, y Anarce, que quieren dezir la fuer-
ça, la Fortuna, el amor, y la necesidad. Iulio Solino dize,
que tuuieron estos Lares su templo en Roma, en la via
sacra. Tambien ay quien diga, que tuuieron otro en el
Campo Marcio, el qual dedicò, y consagrò a estos La-
res, Emilio, Regulo, Pretor. Estos (como tēgo dicho) los
tenian en sus oratorios los Gentiles por sus abogados, y
dize Cartario, que ponian tantas figuras de bulto, y o-
tras tantas bolas colgadas (que el llama pilas) quantos hi-
jos, ò familiares auia en casa, q̄ las pilas significauan las
cabeças, y comun manera de hablar, es de las naciones.
Tantas cabeças ay en esta casa, por dezir tantas perso-
nas, y porque cada vno tenia su Lar, ò Genio en recono-
cimiento desto, tenia alli sus Imágenes. Elio Lampridio
dize, que Alexandro Seuer, tenia en su oratorio qua-
tro Lares. El vno era Christo, otro Abraham, Orico, y
Apolonio, que fue el mayor magico, ò hechizero, que
huuo entre todos los Pythagoricos. De Socrates, dize
Guillelmo del Choul, que tenia vn Lar, ò Genio con
quien comunicaua, y quizá seria algun Demonio. Tam-
bien a estos Lares los llamaràn Penates, como lo notò
Delrio in Tyeste, y lo dixo Ciceron: *At hic quidem iam
de fundo depulsus, tam à suis Dijs pœnatibus deiectus esset:*
y añadió luego: *Illud dico, dominum depulsum esse de præ-
dio, domino à familia sua manus illatas esse an. e. suos La-
res familiares.* Y esto de que los Penates, y Lares, fuesse
todo vna mesma cosa ha sido opinion muy comun, por
que parece tener alguna conformidad con la Etymolo-
gia del vocablo, que dize Ciceron en el libro 2. de Na-
tura

tura Deorum, que Penates quiere dezir: *Penes nos nati*. Como vna cosa familiar nacida, y criada en casa. Como eran tambien los Lares, y Iulio Firmico. Materno dize, que este nombre de Penates, deriuado de penu, que significa la despenfa, donde se guardan las prouisiones del sustento de las casas, y de aqui han inferido algunos que Penates, y Lares todo era vna mesma cosa. Y assi Vincencio Cartario, puso en vna misma estampa pintados los Dioses Penates, y los Lares, estos con la figura que està ya dicha, y aquellos en figura de dos mancebos, con sus morriones, y coseletes con lanças en las manos, y sentados; y donde mas reuerenciados, y tenidos fueron los Penates, y los Lares, fue entre los Romanos, como lo afirma Macrobio. Y en razon desto dize Guillelmo del Choul, que en Leon de Francia, a la Cruz de la Colla se hallò vna lampara de bronce muy antigua, y en las cadelillas que la tenian, estaua asida vna tablilla con vna letra, que dezia: *Laribus Sacrum*. Y luego mas abaxo: *Publicæ felicitati Romanorum*. La mesma pintura pone tambien Valeriano de los Dioses Penates.

CAPITULO VII.

Del Genio.

POR la opinion tan comun introducida, y defendida de los Mythologios, que el Genio, y los Lares, erã vna mesma cosa, me pareció poner este capitulo del Genio, consecutiuo al de aquellos Dioses caseros, que el mesmo orden guardò Vincencio Cartario. Algunos han fatigado sus entendimientos en definir, que cosa sea Genio, como es dezir, que es vna virtud especifica, ò propiedad particular de cada vno que viue. Otros dixeron, que era el entendimiento agente, que pone Aristoteles, como tambien lo entendió Platon. Pero aqui son escusadas las definiciones metaphisicas, sino andar cõ la comun opinion, de que estos Genios son los Angeles buenos, ò malos que andan en nuestra compaña, que a bueno llamamos, Angel Custodio, ò de nuestra Guarda, y al malo, Angel Percutiente, y enemigo nuestro. Y assi dize Censorino hablando del buen Genio. Y por tanto

Pa-

*Nat. C. l. 4.
myt. c. 4. Ci
cer. li. 2. de
nat. Deor.
Iul. Firm. l.
de errori
profana re-
lig. c. 15.
Cart. lib. de
ima. Deor.
pag. 298.*

*Macr. l. 3.
Sat. cap. 5.
Gui. lel. del
Choul, l. de
Reli. Rom.
Pier. l. 42.
Hierog. c.
hasta.*

*Cart. lib. de
ima. Deor.
p. Plato. in
Thim. Ioã.
Boc. lib. 12
Genea. deo.
Cens. lib. de
die natal.*

Patricio en el lib. 3. de republica, titulo primero, llamò a juezes Angeles, y Genios de las Ciudades: *Numengenium Reipublicæ Genius autem Deus est, in cuius tutela,*

Mosen Barceph. l. de Parady. p. 1
Mir. l. 21
Arria. Mar. co Cap. l. 2. de Nuprijs.
Hesiod. in operib. Platon. in Epino. mide. Plut. l. de defectu oracu. Apul. l. de Dogma Plat. Plut. de Deo Socrat. Apul. eod. tit. Eli. li. 8. de var. hist.
 Ve quisque natus viuit, siue etiam, quod ut generemur, curat, siue, quod vna gignatur nobiscum. Llamole Angel de nuestra guarda, Dios, y dize, que le fue dado a cada vno de nosotros vno de estos Genios, para nuestro amparo, y defensa, y que es engendrado al tiempo que nosotros somos engendrados, y aunque acertò en lo primero, alucinosose en lo segundo, pues Dios los criò a los Angeles antes del principio del mundo. Y de que este buen Genio, sea el Angel Sãto de nuestra Guarda, es doctrina de Mosen Barceph, de Marcelino, y del Filosofo Arriano, y lo confirma Marciano Capela. Plutarco dize, que Platon, Pithagoras, Xenocrates, y Crisipo, a imitacion de los Theologos, dixeron, que los Genios eran vnas sustancias muy mas poderosas, que los hòbres. Hesiodo dixo, que estos Genios eran guardas fieles de los hombres, y procuradores de su bien. Platon, Plutarco, y Lucio Apuleyo, dizen, que estos sirven de interpretes entre Dios, y los hombres. Que mas clarò se puede dezir, q los Genios de los Gentiles, son los q nosotros llamamos Angeles? O de aquel tan celebrado Dios de Socrates, del qual compusieron libros, Lucio Apuleyo, y Plutarco, por cuyos consejos dezia, que se gouernaua, y que guiua lo q hazia, hablaua, y escriuia; todos concluyen con Eliano, que era el Angel de su guarda. Todos los mas autores concuerdan, en que el hombre tiene dos Genios, vno bueno, y otro malo, como lo dize Cartario. El bueno,

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 300. Plat. in Thimoe, & in Phedo, & de legibus. Laer. in vitis Philos. Proclo in commentar. in Alcibiade.
 es el que nos haze bien, nos acompaña, guia, y fauorece nuestras buenas acciones. Y quien quisiere ver esto claramente, lea Platon en el Thimeo, y el dialogo intitulado Phedo, y en el de las leyes. Tãbiẽ a Diogenes Laercio, y su Comentador Proclo, y Platina, que todos ellos afirman esta mesma verdad, que vamos tratando. Y quiẽ mas claramente le afirma, por doctrina Platonica, es el Cordoues Seneca el mayor. El qual en vna Epistola dize: *Vnicuique nostrum pædagogum dare Deum, non quidem ordinarium, sed sic ex inferioribus nostris;* Y en la figura del buen Genio, que trae Cartario, de tradicion de los antiquos, se echarà de ver ser de el buen Angel. Lo vno en

Del Genio.

tener buena cara, que della se esperan buenos... asi se dize que la tenia blanca, hermosa, y al contrario el mal Genio, negra, y fea, como lo dize Horacio.

Vultu mutabilis, albus & ater.

La vestidura del bueno era bláca, y toda sembrada de multitud de estrellas, que al fin cada vno se viste como quien es, segun lo afirma la ley: Si el Angel de la guarda es cosa celestial, y divina, que vestido puede traer, sino cortado de pedacos del cielo? Y alli esmaltadas sus estrellas? Tambien le pusieron coronado de flores, y el Cornucopia en las manos. Significando en esto, los bienes, y prosperidades grâdes, que de su buena compañía se nos figuen. Que como dize S. Agustín, hablando de los Angeles. *Ipsi adiuvant laborantes, protegunt quiescentes hortantur pugnantes, coronant vincentes.* San Pablo los llamó administradores nuestros. S. Cipriano, Seruiciales de nuestra salud. San Clemente Alexandrino, ojos de nuestras almas. Rufino Presbitero, *cœlestes potestates, qui bus regitur, & dispensatur humanum genus.* Algunos curiosos suelen preguntar, quando comienza el Angel de la guarda à assistir cõ aquel que ha de tener a su cargo? Algunos Theologos dicen, que desde que nace del vientre de su madre, porque antes q̄ nazca la criatura, el mismo Angel q̄ guarda a la madre, guarda tãbié el hijo, y le defiende. Pero mas me cõformo en esto cõ el parecer del antiquissimo Tertuliano, y de Origenes, que dicen, que desde que se comienza a fabricar el cuerpo humano en las entrañas de la madre, assiste el Angel Custodio, que ha de guardar la preciosa joya del alma, q̄ en aquel engaste del cuerpo humano ha de tener su morada: y mas cuidado tendrá desde que se infunde el alma en el cuerpo, y despues de nacido mucho mas. Cerca desto dize Tertuliano: No ay duda, sino que alguna gran potestad espiritual se halla à la obra, y fabrica del cuerpo, y por tanto los supersticiosos Romanos hablaban como ciegos, fingiendo muchos Dioses que hiziesen este ministerio. Llamaron Solmona a la Diosa que criava el niño en el vientre de su madre, à otra Nona, otra Dezima, que hasta los nueue, y diez meses assistian a la educacion de la criatura, y sollicitauan en buen parto. A otra llamaua Lucina, que sacava a luz la criatura. Todo esto es de Ter-

Plat. lib. de Demone proprio Senec. in Epist. ANGEL DE LA GUARDA.

Hor. lib. 2. Epist. ad Iulium. Cart. l. de imag. Deo. p. 302. Item apud Labnem, §. si quis Virg. ff. de iniur. S. Aug. in s. liloquijs. Hebræor. c. 1. n. 14. S. Cle. Alex.

Tert. l. Origenes.

Cart. lib. de ima. Deor. pag. 202.

Tert. in Apolog. Origenes hom. 3. in Ioã Cart. vbi sup. l. fulcimus. §. i. lud sciendū ff. ex quibus causis in possessionē eat. §. cervos inst. de verū diuisione. Plutarco. in Bruto. Apla. Alex. Luc. Flor. Indou. Vin. in 7. de Cinitat. c. 13. Cart. lib. de ima. Deor. p. 302. Nat. Co. l. 4. myt. cap. 3. Val. Max. l. 2. cap. 7. de somn. Cart. vbi su.

origenes dize, que mayor dignidad de la naturaleza humana, ver madrugar tan temprano aquellos espiritus Angelicos, Deificos, Ardientes, a mirar por ella, y defenderla?

El Genio malo, tal tenia la figura conforme èl, y aun en el pelo de la ropa se le podia echar de ver: pues segun Pierio, andaua vestido de pellejos de perro; pero Vincencio Cartario dize, que eran pieles de lobo, que como dize la ley: *Exteriora namque demonstrant interiora*. Quien duda, sino que este mal Genio, es el Angel malo, que nos pone tantos tropeçaderos, y aun despenaderos, en que tropecemos, y nos precipitemos dando de vn peligro en otro, no solo para daño del cuerpo, sino para perdicion de nuestra alma. Este Angel malo, dizen Plutarco, Apiano, y Lucio Floro, que estando vna noche Marco Bruto con vna luz algo amortiguada, solo, y combatido de pesamientos de la guerra, se le apareciò vna mala figura, mayor que la de vn hombre comun. Y viendola Marco Bruto, le preguntò con mucho desenfado, sin tener miedo alguno (porque èl era hombre resuelto, y determinado) quien era? Y le respondiò, que su mal Genio, y que otra vez le veria en la ciudad de Philipo: assi, dixo Bruto sin ningun mièdo, pues allà nos veremos: y fue assi, que èl le viò antes que muriesse.

Otro caso semejante a este cuenta Valerio Maximo, que aconteciò a Casio Parmense, que seguia la valia de Marco Antonio, contra Octauiano Augusto. Y fue que estando durmiendo en su aposento en la ciudad de Atenas, como le apretassen grauemente los cuidados de la guerra entre dormir, y velar, medio dormido, y algo despierto, viò entrar en el aposento vn terribilissimo hombre de color negro, de mal compuesta, y desaliñada barba, el cabello largo, y tendido: y preguntandole Casio, quien era? èl le respondiò en Griego, que era el Cacodemon.

Espantado, y espauorido el Romano, de ver tan disforme, y espàtable figura, y no menos de su mal nombre, comenzó a dar voces a sus criados. Y viniendo, les preguntò, si auian visto aquel tal hombre entrar en su aposento? si le auian visto salir: y respondiendole, que no auia alli entrado, ni salido nadie, se bolviò a adormecer. Y luego bol-

bolvió la mala figura a visitarle, y bolviendo a despertar despauorido, hizo que le traxessen luz, y q̄ no se le quitassen de allí los pajes de guarda. Y desde aquella noche al dia que Cesar le mandò cortar la cabeça, dize Valerio Maximo, que se pasó muy poco. S. Agustín refiriendo la opinion de los Platonicos, trayédo por autor a Plotino, dize, q̄ estos tuuieron opinion auer aquellos malos Genios, que se llamauan Laruas, ò Lemures, à diferencia de los Lares, que eran los buenos Genios, y q̄ estos Lemures se hazian de hōbres. El Latin dize assi: *Laruas quippè dixit esse, noxies Dæmones, ex hominibus factos*, de el bien que los buenos Genios nos hazen, dixo Hesiodo.

S. Aug. l. 9
de cin. c. 11

Hesiodus:

Custodes hominum fœlices, qui mala pellunt.

Cart. lib. de
ima. Deor.
p. 300. Per.
Satyr. 2.

Y dize Cartario, que antiguamente cada vno celebraua la fiesta de su Genio todos los años, que era el dia de su nacimiento: pero que la fiesta de los Genios de los Reyes, y Principes, se hazia con mayor solenidad, y regozijo, y llamanse Dias Geniales. Y estos Genios de los Principes, dize que eran vnas culebras: y para probar esto, trae aquel lugar de Virgilio, quando Eneas hizo el cabo de año de su padre Anchises, q̄ estandole celebrando, salió de el sepulcro vna gran culebra, y rodeando el altar los sacrificios, los manjares, y las tazas del vino, se bolvió a entrar por donde auia salido. Y no sabiendo Eneas que prodigio fuessè aquel, preguntò, si acaso era el genio de su padre, ò el de aquella tierra.

Virg. l. 5. E
nei. v. 95.

*Incertus Genium loci, famulum parentis
Esse putet.*

Incierito de si aquel serpiente quadre
Al Genio del lugar de adonde estaua,
O si es ministro de su illustre padre.

Y los interpretes deste lugar de Virgilio, concuerdan en que ay Genio, no solo para qualquier homabre en particular, sino de cada Reyno, y de cada Prouincia, como lo dizen Turnebo, y Mureto. Quinto Curcio dize, que Alexandro Magno. *Patrio more sacrificium Dijs præsidi-
bus loci fecit.*

Virg. l. 7. E
nei. v. 135.

Y Virgilio introduciendo a Eneas, dize:

Sic deinde effatus, frondenti tempora ramo

*Implicat, & geniumque loci, primamque Deorum
Tellurem, Nymphasque, & adhuc ignota precatur
Flumina.*

KK 2.

Aques-

Aquesto dixo, y ciñese ambas sienes
 Con corona de fresco, y verde ramo,
 Y al Genio santo de aquel suelo inuoca,
 Y a Tellus, Diosa principal de Dioses,
 Y a las Ninfas, y Diosas de los Rios.

Pero dexados estos autores profanos, que prueban el auxilio, y socorro del buē Genio, para los Reynos, y Prouincias, es preclaro el lugar de Daniel, paradar a entēder como ay Angel de guarda de las Prouincias, y para las comunidades. *Princeps autem Persarum restitit mihi viginti, & vno diebus.* Dize Daniel, segū explica Nicol. de Lira, q̄ huuo vna brega entre dos Angeles, el vno diziēdo, que traia ordē de Dios para sacar el pueblo del cautiuorio de los Assirios, y bolverle a su patria: y alega la causa de su tardança. No te marauilles de no auer venido mas por la posta, que he tenido vn brauo competidor, q̄ fue el Angel de los Persianos, q̄ me ha impedido el passo con todas sus fuerças, hasta que S. Miguel vino a ayudarme. Fue el caso segun explica S. Gregorio, y Lira sobre este lugar, que como el Angel traxesse despacho para librar aquel pueblo, y llevarle a su patria, el Archangel, a cuyo cargo estaua la guarda de todo laquel Reyno de Persia pesauale mucho porque los Persianos auia de perder algunos bienes que les venian de la compañía, y comunicacion del pueblo de Dios, porque al fin se les pegauan algunas buenas costumbres de su trato ordinario. Y assi procuraua impedirlo con todas las fuerças posibles. Con esto me parece que quedabastantemente probado, auer Angel de guarda de las Prouincias, y Reynos que como queda dicho, era el buen Genio.

Este dixerón los Mitologios que fue hijo de Iupiter, y de la tierra, pero sin junta de muger, sino que estado solo hādo, *effuso spermate in terrā*, se vino a engēdrar esta sauā dija del Genio, el qual tenia figura humana, mas era del genero ambiguo, o hermafrodito, q̄ tenia dos sexos, de hombre, y muger. Dize Comite, que le llamarō Agdisten, y que le cōsagraron el Platano, y lo mismo dize Vincencio Cartario. Es el Platano vn arbol grāde de ramos, muy estendidos, segū dizē Dioscorides, y Lemnio. Lemnio, adornado de muchas, y muy grādes oias, y se dà mas de ordinario en los lugares humedos, y abudātes de agua

S. Aug. l. 7.
 de cin. Dei,
 cap. 13.

Dan. c. 10.

S. Greg. l. 8
 mor. Lira
 in Dan. c.
 10.

Nat. Co. l. 4
 myt. c. 3.

PLATANO
 Cart. lib. de
 ima. Deor.
 p. 391.

Y como dize Plinio, fue traído de Asia a Europa. Sō sus hojas, como las de la paria, entreabiertas, la fruta es redonda, y aspera, a modo de cardillos, y cubierta de vnme nudo vello. Y dize el Doctor Laguna, que si el Platano tiene cielo, y tierra a proposito, crece en altura de ochēta pies: y Dioscorides, que las hojas cozidas en vino, y aplicadas en forma de emplastos, reprimen los humores q̄ causan el corrimiento a los ojos, y relaxan las apostemas y inflamaciones. El vino que se cuece con la corteza, es prouechoso para los dientes, y muelas. El fruto del Platano bebido con vino, sirve para las mordeduras de las serpientes, y mezclado con vn vnto sirve para las quemaduras del fuego. Leuinio Lemnio dize, que tiene tal virtud este arbol, que ahuyenta los coixos, y serpientes venenosas, y tambien ahuyenta los morciegalos. Y esto de los morciegalos, tambien lo dize Pierio, que donde colgaren estas hojas, ahuyēta estas aues. Y añade mas que ahuyentan las lechuzas, y assi las cigueñas, sabiendo que estas aues les son nociuas para sus hijuelos, que los matan, y los comen, para que no les hagan mal, y huyan de sus nidos, ponen hojas de Platano, y con esto de ninguna manera les llegan. Y lo mesmo dize Eliano. Y cuenta auerse enamorado Xerxes de vn platano, tã perdidamente, que mandò a sus soldados, quedebaxo del se alojassen, y entretuuiessen. Adornòle de ricas, y preciosas joyas, regole con vinos olorosos, y hizo otras finezas, como de vn fino amante. Tambien este caso le refiere Textor, y dize, q̄ este arbol estaua en Lydia: y el mesmo acontecimiento refiere Leuinio Lemnio.

Concluyamos este capitulo con vn caso muy ridiculo del Genio malo, que cuentan Natal Comite, Pausanias in Eliacis, y Vincencio Cartario. Y fue, que andando el discreto Vlises derrotado por el mar, aportò a vna ciudad de Italia llamada Timensa. Salìo a tierra vno de los compañeros, y topando vna doncella, con gran violencia la forçò. Y como esto supieron los naturales, le apedrearon, y quitaron la vida. Como Vlises conociēse la razon que para esto auian tenido, sin intentar vengança ninguna desamparò la tierra, y prosiguiò su importuno viage. Los Temenses fueron afligidos de grandissima peste, y consultando el Oraculo de Apolo de el

Diosc. l. 1. 2.
87. & Lag.
ibi. Leuin.
Lemn. li. de
herbisacræ
Bibl. c. 49.
Plin. l. 22.
de nat. hist.
c. 1.
Leuin. Lem
nio, l. de her
bisacr. Bi
bli. c. 49.
Plin. l. 25.
hier. cap. de
vespertilio.
& l. 3. c. de
formic. &
l. 16. c. de
Cucupha.
Elian. li. 1.
de hist. ani.
& lib. 2. de
Var. hist. Pe
tr. Mexia
Sil. de Var.
lect. 3. p. c.
14. Tex. I.
p. offic. tit.
ani. & alia
rum rerum
amatores.
Nat. Com. l.
4. myt. c. 3.
Paus. in E
liac. poster.
Cart. lib. de
ima. Deor.
pág. 303.

Rhod. l. 21.
Vari. lect. c.
23.

Elían. l. de
Var. hist.

remedio, que podian tener para librarfe de tan mortifero mal, fueles respòdido, que para aplacar aquel Heroe, y desagrauiarle de la injuria que le auian hecho, le leuãtassen vn templo, y en èl sacrificassen cada año vna doncella, de las mas hermosas de su Ciudad. Hizieronlo así, como el Oraculo se lo auia mandado, aunque lo lleuauan muy cuesta arriba. Estando vn dia haziendo el sacrificio de vna hermosissima virgen, llegó allí vn Athletas famoso, llamado Euthymo, y sabido el caso de aquel tan inhumano sacrificio, entrò en el templo, y viendo a la hermosa doncella tan cercanade su muerte, no solo se compadeciò de su cercano peligro, pero se enamorò de su rara hermosura. Tomò sus armas, y vn Genio, ò demonio que allí estaua, ante quien se hazia aquel cruel sacrificio arremete cò el, y atandole de pies, y manos, le sacò de allí, y al fin se escapò de entre la gente, y se arrojò a la mar, sin que mas le viesse; y dize el mesmo Pausanias, que este Genio era feissimo, y muy negro, y vestido con vna piel de lobo. Agradecidos los Thementes del buen Euthymo, viendo de la gran vexacion, y cruel tributo de que los auia librado, en premio le casaron con aquella hermosa doncella.

CAPITULO VIII.

Eus. li. 5. de
præp. euæg.
c. 21.

Del Sueño.

Cart. lib. de
inn. Deor.
Tex. 2. p. of.
fic tit. mini
stri somnij.
Paus. in cho
rinthiacis.
Ioan. Boc. l.
1. Nat. Co.
l. 3. myr c.
14. Cic. l. de
nat. Deor.
Petrar. So-
neto 191.

SI dize Eusebio Cesariense, que adoraron los Gentiles treinta mil Dioses, que mucho que en noche de tantas, y tan obscuras tinieblas, tuuiesse por Dios al sueño? Y dize Vincencio Cartario, que como a tal le hizieron templos, atribuyendole diuinidad: y lo mesmo dize Rabisio Textor, y Pausanias dize de vna Ara famosa, que auia en Esparta, la qual estaua consagrada al Sueño, y a las Musas. Natal Comite dize, que el sueño fue hijo de la noche, y del Herebo, y los antiguos dixeron, que sus hermanas eran las esperanças: y otros le añadieron a la muerte por hermana. Petrarca dixo, que era su pariente.

Il sonno è veramente qual suom dize,
 Parente di la Morte.

Mas Seneca arrima mas el parentesco, y dize, que es hermano.

Frater dura languida mortis.

Ciceron le llamó *Mago Mortis*, imagen de la muerte: lo mesmo dixo Ouidio.

Stulte quid est somnus, gelida nisi mortis imago?

Que pienas necio, que cosa es el sueño,

Sino vn retrato de la helada muerte?

Y conformase con esto el dicho de Silio Italico.

Nex similes mortis dederat placidissima somnos.

Syl. Ital.

La noche placentera les dió sueños,

Muy femejantes a la mesma muerte.

Muchos llamaron al sueño Morpheo, así lo llamó Camoes en sus *Lusiadas*, cant. 4. estancia 68.

Porque tanto que lasso se adormece,

Morpheo em varias formas lhe aparece.

Aristoteles dixo, que era el sueño vn medio, entre viuir, y morir. *Somnus videtur esse medium, inter viuere, & non viuere.* Hizo Aristoteles vn libro que le intituló, de *somno, & vigilia*, y entre otras definiciones que dà al sueño, dize, que es, *ligamentum omnium sensuum*. Vn estar detenidos, impedidos, y atados todos los sentidos, sin poder el hombre exercitar sus acciones. Vn estar cerradas las oficinas de los sentidos, sin poder obrar, que es a modo de lo que dixo S. Clemente Alexandrino. *Dormientis hominis nullus est usus.* No obra cosa ninguna el hombre que duerme, y por esto dixo Auicena, que el sueño era vna cosa, *in qua anima conuertitur ab exterioribus, ad interiora.* Euripides dixo, q̄ era vn olvido de los trabajos, aliuio de las penas, y vn saynete, y falsa, con q̄ se saborea los cuidados. Y porque parecen los versos de Garcilaso de la Vega, imitaciõ de los de Euripides, los podrè aqui.

*Arist. li. 9.
de nat. ani-
mal. Gl. 5.
c. 1. Arist.
l. de Somn.
& vigilia.*

*S. Clem. A-
lex. l. 2. Pe-
dag. c. 9. A-
uic. l. 1. set.
3. doct. 2. c.
9. Eurip. in
Orest. Garc.
egl. 2.*

O natura, quan pocas obras coxas

En el mundo son hechas por tu mano,

Creciendo el bien, menguando las congoxas,

El sueño diste al coraçon humano,

Para que al despertar más se alegrasse,

Del estado gozoso, alegre, y sano.

Que como si de nuevo le hallasse,

Haze aquel interualo, que ha passado,

Que al nuevo gusto, nunca el bien se passe.

Y al que de pensamiento fatigado,
 El sueño baña con licor piadoso,
 Curando el coraçon despedaçado.
 Aquel breue descanso aquel reposo,
 Basta para cobrar de nuevo aliento,
 Con que se passe el curso trabajoso.

Ouid. li. II. Y por el bien que los hombres reciben, mediante el
Met. fab. I. sueño, le contó Ouidio en el numero de los Dioses.

*Somme rerum placidissime, somme Deorum,
 Pax animi, quem cura fugit, qui corpora duris
 Fessa ministerijs mulces, reparasque labori.*
 Sueño el mas apacible de los Dioses,
 Solsiego de las cosas, paz del alma,
 De quien (porque a tu gusto mas reposes)
 Huye el cuidado, a quien se deue palma,
 Del descansar, y es bien que dezir oses,
 Que de los trabajos eres calma.

*Ouid. l. II.
 fab. IO.*

En este mesmo libro, algo mas atrás de los versos referidos, pinta Ouidio la casa del sueño, introduciendo a Iris, que vaya allà, y le diga, que le represente a Alcyona la muerte de su querido Zeys, en el mar.

*Tecta petit iussi sub nube latentia Regis,
 Est propo Cymmerios longo spelunca recessu,
 Mons cauus, ignaua domus, penetralia Somni:
 Quo nunquam radijs oriens, medius vè, cadens vè:
 Phœbus addire potest: nebula caligine mistæ.
 Exhalatur humo, dubiæque crepuscula lucis,
 Non vigil ales ibi cristati cantibus oris
 Euocat Auroræ, nec voce silentia rumpunt.*

*Perifrasis
 del Gallo.*

Toca aqui la historia de la defensa del Capitolio, contra los Franceses, Titoliuius lib. 5.

*Solliciti vè canes, canibus vè sagacior anser,
 Non fera, non pecudes, non moti flamine rami,
 Humanæ vè sonum reddunt conuitia linguæ.
 Muta quies habitat: fixo tamen exit ab imo
 Riuus aque lethæ, per quem cum murmure labens
 Inuitat somnos trepantibus vnda lapillis
 Ante fores antri secunda papauera florent,
 Innumereque herbe: quarum delactæ soporem
 Nox legit, & spargit per opacas humida terrat
 Ianua ne verso stridorem cardine reddat,*

Nulla domo rota est, custos in limine nullus,
 In medio torus est hebeno sublimis in antro
 Plumeus, unicolor, pullo velamine tectus,
 Qui cubat ipse Deus, membris langore solutis,
 Hunc circa passim variat imitantia formas,
 Somnia vana iacent totidem, quot messit aristas,
 Sylva gerit frondes, eiectas litus arenas.

A casa vá del sueño en solo vn buelo,
 Estaua edificado su aposento
 En vn sombrío, y nublado suelo.
 Vezino a los Cymerios, cuyo assiento
 Es vna cueua obscura, ò focuado
 Monte de luz no auia, ni vn momento.

*Descriptio
 de la casa
 del Sueño.*

Allá en lo mas secreto, y apartado,
 La camara es del floxo, y torpe sueño,
 Flematico, soez desaliñado.
 El ayre alli continuo está con ceño,
 De nieblas, y tinieblas proueido,
 Que el aposento hazen qual su dueño.
 El claro Phebo alli no es admitido
 Ni quando sale, ò para en Occidente,
 Ni quando está empinado, y mas subido.
 Obscuridad, y nieblas juntamente,
 Exalan de la tierra obscura, y vana,
 De luz dudosa, y no bien euidente.

No ay gallo alli, que llame a la mañana,
 Ni se oirá de perros vn ladrido,
 Que suelen ser solícitos de gana.

Ni el ansar mas sagaz con su graznido
 Interrumpe el silencio, ni el contento
 Del placido señor, alli dormido.

*Periphrasis
 del Sueño.*

No fiera, no ganado, ò mouimiento,
 De ramos, ò arboledas con mouidas.
 Al dulce resonar del leue viento.

Ni las humanas lenguas sacudidas
 Intentas en reñir, ni agrauio puro,
 Adonde el sueño mora son oídas.

Habita alli el sosiego, muy seguro,
 Y aunque es verdad que sale vn río Letheo,
 Del mas infimo assiento, y canto duro.
 Corriendo sobre guijas, yo bien creo,

Que

Que el agua, y su blandísimo sonido
 A todos de dormir pondrá deſeo.
 Fecundas dormideras han crecido
 Delante de la puerta de la cueua,
 Y otras yervas ſin numero ſabido.
 De la leche de quien eſcucha, y lleua
 La noche el dulce ſueño, que reparte
 Por la ſombria tierra, y del la ceba.
 Y porque alguna puerta no ſe aparte
 Haziendo con el quicio algun ſonido,
 Para romper el ſueño de algun arte.
 No la ay en el Palacio, ni ha querido
 Porterero, que guardando ſe conſuma,
 Por euitar razones, y ruydo.
 La camara es de ebano, y de pluma,
 En medio della eſtà vna cama hecha,
 De negras mantas, y blandura tuma.
 En ella el meſmo Dios del ſueño ſe echa,
 Con miembros bien ſin fuerça, y deſcuydado
 Ageno de congoja, y de ſoſpecha.
 Al rededor, de quien eſtàn echados,
 Los vanos ſueños, con figuras quantas,
 Se puede imaginar representados.
 Que ni en la mies ariſtas, ni en las plantas
 Ay hojas, que a ſu numero ſe igualen,
 Ni el mar profundo arroja arenas tantas.
 Algo de eſto dixo Seneca el menor, en alabança de
 ſueño.

Senec. in
 Herc. frēt.
 act. 5. Verſ.
 1064.

— Tu quoque dormitor.
 Somne malorum, requies animi,
 Pars humanæ melior vitæ,
 Volucres matris genus Aſtræ,
 Frater duræ ſanguinæ mortis,
 Veris miſcens falſa futuri
 Certus, & idem peſſimus auctor.
 Pater, o rerum, portus vitæ,
 Lucis requies, noctiſque comes,
 Qui par Regi, famuloque Veniſ
 Placidus feſſum leniſque foues
 Pavidum lechi, genus humanum,

Cogis longam discere mortem.

Estos versos traduxo Iuan Bocacio en lengua Italiana en Iuan Boc.
verso suelto, y aqui se pondrán en la nuestra, en can- l. 1. Gen.
cion. Deer.

Sueño con quien se aplaca
Del trabajo, el dolor,
Descanso, que aun nuestra alma assi recrea,
Tu de la vida flaca
La parte eres mejor,
Ligero hijo de la madre Astrea:
De dura muerte, y fea
Eres debil hermano;
Tu mezclas las verdades,
Autor cierto vnas vezes, y otras vano,
Del verdadero estado,
Y de todas las cosas padre amado.
De la vida eres puerto,
Reposo del trabajo,
Del importuno día noche obscura,
Compañero muy cierto,
Que el alto Rey al baxo
Siervo igualmente tratas con dulçura;
Vienes al que procura
Descansar, y al medroso
De morir, fauoreces,
Tu sueño al hombre corto, y temeroso
Fuerças a que en ti aprenda,
Que cosa sea vna muerte horrenda.

Tratando Filostrato de la imagen de Amphioras dize, q̃ en el zaguan de su puerta estauan los sueños; y que si allí se adormecia alguno, soñaua aquello que deseaua. Y refiriendo como era la estatua del sueño, dize, q̃ tenia dos vestiduras; la de encima blaca, y la de abaxo negra. Significando en esto el día, y la noche. Tenia vn cuerno en la mano, con el qual dixerón los Poetas, que infundia el sueño en los mortales. O fino, porque adelgazadas las hojas del cuerno, viene a ser claro, y trasparente, y se diuisan por él las cosas. Y assi dize Cartario, que los sueños que salen verdaderos, se llaman: *Somnia cornea*. Y los sueños vanos, y mentirosos, se dize delllos, q̃ son de marfil. Por esso dixo Virgilio, que el sueño tenia dos puertas,

Philosirat.

Cart. lib. de

ima. Deer.

Lo mismo

dize Macr.

tas, vna de cuerno, por donde salian los sueños verdaderos,
 otra de marfil, por donde salian los vanos.
Virg. lib. 6. Eneid. vers. 293.

Sunt geminae somni portae, quarum altera fertur Cornea, qua veris facilis datur exitus umbris: Altera candenti perfecta nitens elephanto, Sed falsa ad coelum mittunt in somnia manet.

Dos puertas tiene el sueño, por las quales
 Vna diz que es de cuerno, por aquesta,
 Buelan ligeramente las fantasmas,
 Y en sueños verdaderos. La segunda
 Es de blanco marfil, que con perfecta,
 Y artificiosa fabrica reluce,
 Por donde el hondo Reyno, al mundo embia
 Las apariencias, y fantasmas falsas.

Garcilaf. Eglog. 2.

Destos sueños de la puerta Eburnea hizo mencion Garcilaso de la Vega.

O cuitado de mí, tu vás bolando
 Con prestas alas, por la Eburnea puerta,
 No quedome tendido aquí llorando.

Horat. lib. 3. Od. 127. Y fue imitacion de Horacio.

Turn. l. 4. c. 14.

Vir. l. 6.

Eneid. ver. 893.

Mac. l. 1. de somno Scipionis c. 3.

Arist. l. de somno, & Vigilia

Anic. l. 1. fen. 3. tract. 2. c. 9.

Gal. l. 3. de caus. pulsuum, c. 9.

Paul. Aegineta, l. 1. tract. 5. c. 11.

Valles, l. de sacra Philos. cap. 11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

11.

Ludit imago

Vana, que porta fugiens eburna

Somnium ducit.

Adriano Turnebo tratò desto mesmo, explicando aquel lugar de Virgilio ya dicho. De estas dos puertas del sueño, tratò tambien Macrobio, y Homero. Y Aristoteles dixo, que los melancolicos sueñan siempre verdades.

De los prouechos, y vtilidades, que causa el sueño a la vida humana, dicen grandes excelencias los Medicos. Testigos son Auicena, Galeno, y otros muchos, en particular el Doctor Valle: en su Filosofia sagrada.

Quiero por curiosidad rematar este capitulo con vna cosa, que suelen preguntar los curiosos, quando alguno dize, que no se cumplió lo que vno deseaua. Bolviosele el sueño del perro. Que es este sueño del perro? Para lo qual es de saber, segun doctrina de Aristoteles, que todos los animales sueñan; pero mucho mas el hombre, por ser de mayor imaginatiua; y aquellas cosas q se han tratado de dia, se representan de noche en la oficina de la imaginatiua, como alli quedaron las especies viuas, segun lo dixo Claudiano.

Om.

*Omni que sensu voluntur vota diurno,
Tempore nocturno, reddit amica quies.*

Todas las cosas que de dia intenta
El animal, en todas sus acciones,
De noche el sueño se las representa.

Pues como el perro aya andado el dia en sus correrias, a caça corriendo, y ladrando, y haziendo sus presas, viene a la noche fatigado, y molido, echase descansadamente a dormir, y como aquellas especies que por el dia cobró, fueron tan eficaces, despues quando está durmiendo, se le representan entre sueños, y suele despertar ladrando, y arremetiendo, pensando que tiene la presa entre las manos, como lo dixo Petronio Arbitro.

Et canit in somnis leporis vestigia latrat.

La ira el can, que entre sueños ve delante

La liebre, imaginada ante sus ojos.

Y Claudiano dió a entender lo mesmo, cuyos versos hurtó Thomas Moro.

Venerat defesa thoro cum membra reponit,

Mens tamen ad sylvas, & sua iuslra redit.

El caçador de fieras, ó de gamos,

Que reposo a sus miembros dar intenta,

Entre montes, y seluas, y entre ramos

En sueños con la caça allà se cuenta.

Quien quisiere ver cosas prodigiosissimas, que han pasado en sueños, lea a Valerio Maximo en el libro primero el capitulo septimo de somnijs, a Bautista Fulgoso, y a Andreas Eborensis. De los que han dormido larga, y porfiadamēte, escriue Tector en su oficina, y entre ellos pone a los siete Dormientes, Maximiano, Malcho, Martiniano, Ioannes, Dionisio, Scorpion, y Constantino, que durmieron ciento y noventa y seis años. Cicero dice de Endimion, que siempre estaua durmiendo en el monte Lathmio de Caria, y de Epimenides Gnosio, dice el mismo Tector, que durmió cinquenta y siete años, y de ahí nació el proverbio: *Ultra Epimenidem dormis.*

Del sueño de los del Parayso dice San Augustin una cosa bien notable, que era tan feliz, y tan dichoso el sueño, y tanto quieró, como la vida de los que estauan despiertos: *Tam foelicia erant somnia dormientium, quam vita vigilantium.* Martiu del Rio advirtió sobre la octauia, y q uel verso.

Arist.

somno, &

Vigilia.

SVE Ñ O

DEL PER-

RO.

Claud. pref.

de Raptu

Profer. V,

de Mac. l. i.

de somno

Scipio. c. 3.

Petronio

Arbitro.

Clau. in pre

fat. l. i. de

cōsolatione

Nonerij

Tho. Marus

Val. Max.

l. i. c. 7. de

somn. Pulg.

l. i. cap. 5.

And. Ebor.

de somnijs.

Tex. 2. p. of

fic. tit. som

nolent. Cic.

l. i. Tuscu.

quaf. Mar.

l. i. c. Epig.

Laer. l. i. de

vitis Philo.

Plat. lib. i.

& 3. de le-

gibus Apul.

l. i. florido-

ru S. Aug.

l. 5. contra

Julian. c. 8.

Senec. in

Celan. off.

Pr 4. 27

Vt expientur noctis, & somni mina.

Que los antiguos, quando soñauã algun mal sueño, que les amenazaua vna grande desgracia, hazian vna expiacion, ò sacrificio, como conjuro, ò contra yerua del mal que se les pronosticaua, y esto mesmo afirma Celio Rodigino.

CAPITVLO IX.

De los Satyros, Faunos, y Syluanos.

VARIE-
DAD.

EL mayor adorno, y gala con que Dios hermoseò la naturaleza, fue con la gallarda variedad. Confírese esta maquina vniuersal del mundo, compuesta de cielo, y tierra, y los demás elementos, vease la tierra cò la variedad de cosas, de que està compuesta, y adornada, la diferencia de arboles, las selvas, los prados, los jardines, las frutas tan varias, tan hermosas a la vista, y tan agradables al gusto, las flores libreadas de tan vistosos matices, las yeruas tan medicinales, y de tan varios efectos. Veranse en esta tierra, altos, baxos, montes, llanos, bosques, y riberas. Los rios hazen en ellas mil labores, como en vn dosel verde los bordados, y recamados de plata. Estos ayres estàn llenos de multitud de aues de varias, y diuersas especies, con talles, y figuras todas diferentes, adornadas de variedad de plumas, matizadas de diferentes colores. En los cantos, en la armonia, en la suauidad, y concento, tambien muestran notable variedad. Si se baxa con la consideraciõ a estos profundos mares, no ay lengua, que pueda dezir la variedad de pescados, que se ocultan debaxo de aquella cristalina cobertura, que varias figuras, que diferentes hechuras, vnas monstruosas, y fieras, otras hermosas, y admirables? Y lo que acà vemos mas de ordinario, la multitud de animales de la tierra con notable variedad, assi en las figuras, como en las propiedades, è inclinaciones, con que la sabia naturaleza los ha enriquecido. y a si mesma se ha hermoseado; que como dixo el otro Poeta Italiano: *Conquesto variar natura è bella*. Ver la magnanimidad del Leon, la nobleza del elefante, la gallardia de el cauallo, la sagacidad, y astucia de la raposa, la fiereza del jauli, la voracidad

dad del lobo, la fidelidad del perro, la ligereza de la liebre, la fecundidad del conejo, la inclinacion tan amigable del vnicornio a las virgines, y del mono a todo genero de mugeres; y al fin a cada animal le diò la naturaleza vna particular inclinacion, y propiedad con que se diferencia de los otros animales; como se vee en Plinio, en Aristoteles, en Eliano, en Pierio, y en otros Autores, que han liecho tratados particulares desta materia. Y con lo que mostrò mas la madre naturaleza su hermosa variedad, fue en criar los Satyros, pues en vn sugeto ingiriò dos diferencias de animales. Que muy hermoso se muestra vn arbol, quando tiene dos generos de frutas diferentes, como vn naranjo tener limones, y naranjas, y vn almendro tener melocotones, y almendras. Y asì los Satyros son compuestos de medio para arriba de figura humana, y de la cinta abaxo, son de figura de cabras; y por esso los llamò biformes Stroça Pater.

De yadesque tegunt, Satyrosque biformes.

Asì los traen figurados Pierio Valeriano, Andres Alciato, y Vincencio Cartario. Y aunque Luciano les dà las mesmas figuras, dize que tiene las orejas puntiagudas, como cabras, y no redondas, como las del hombre. Filostrato añade, que tienen el rostro muy encendido, y colorado, dize asì: *Humano aspectu, ceterum pedes habere caprinos.* Y asì Alciato llama *capripes* al Satyro, tienen sus cuernecillos en la cabeça. Y por esso Tito Calphurnio los llamò *bicornes*.

Pascit oues Faunusque pater, Satyrosque bicornes.

Tienen la cola a modo de jumento, aunque mas pequeña, y todo el cuerpo tienen lleno de vello, indicio grande de su deshonestidad, y gran luxuria; y asì los llamò Columela lasciuos.

Inter lasciuos Satyros, Panasque biformes.

Horacio dixo, que eran inclinados a Venus.

Panes, & in Venerem Satirorum prona inuentus.

Y en razon de ser grandemente velloso dize Isaias: *Requiescent ibi bestie, & replebuntur domus eorum daemonibus, & pilosi stabunt ibi.* Y en el capitulo treinta y quatro: *Pilosus clamabat alter ad alterum, ibi cubauit Lamia.* San Geronimo sobre estos dos lagares dize: *Pilosus ibi vocari spectra quædam, & simulacra daemoniarum, horribili-*

Plin. l. 7. 8.
& 9. de natur. histor.
Aristot. de nat. anim.
Elian. in l. de hist. animal.
Pier. l. hierog. per totum.

Stroça Pater.

Pier. l. 10.
hier. cap. de Capro. Alc.
Embl. 72.
& 122.
Cart. lib. de ima. Deor.
p. 95. Phil.
in vita A. p. lomi Titus
Calphurn.
in Eglog.
Columela.

Horac. in arte Pont.
Isai. c. 13.
& 34.

S. Hieron.
in Isai.

Septuaginta in Isai.
c. Leuita c.
15. Proc. in
Isai. c. 13.
S. Thom. &
Hugo ibi.
Aym. Vatablus.
Cart. lib. de
ima. Deor.
p. 95. Text.
Epiet. Verb.
Sa. y. Frac.
Elian. l. 3.
de var. hist.
Ludou. Vin.
in l. 4. de ci
uit. cap. 11.
Macr. l. 1.
Satur. c. 3.

libus figuris de formata. Los setenta sobre este lugar declaran aquella palabra *Pilusia Daemonia*. Y en el capitulo diez y siete del Leuitico, donde nuestra Santa Vulgata lee: *Non immolabunt vltra victimas Daemonibus*. El Hebreo dize *Pilosus*. Y lo mesmo entienden Procopio Gaceo, S. Tomàs, Hugo, y otros, el lugar dicho de Isaias, c. 13. Mas Aymon, y Vatablo entienden estos lugares de los Satyros, y Faunos, diziendo, que *Pilosus*, se dize de los animales, y lo mesmo sienten Mercero, y Zabarello.

Tambien es de advertir lo que dize Cantario, que Satyros, Faunos, y Sylvanos, todo es vna mesma cosa. La figura dellos describe Textor en su Epitectos, diziendo: *Satyri monstra sunt Indis humana facie pedibus, caprinis, toto corpore villosa nihil habentes moris humani, gaudentes sylvarum latebris, & hominum commercia refugientes*. Francisco Robertelo en su Satyra dize, que viò muchas monedas antiguas con estas figuras de Satyros, y q̄ estauã figurados como aqui hemos referido. Eliano, y Luis Viues dizen, que estos Satyros eran compañeros de Baco, y que algunos los llaman Tyritos de los bayles, y juegos lasciuos, llamados *Terclimas*, que prouocauan deshonestidad, y luxuria. Algo desto dixo Virgilio Eglog. 5.

Saltantes Satyros imitabitur Alphefibeus.

Esta palabra Satyro, viene deribada de otra Griega, que significa: *Membrum pudendum, vel inflammatio ad cupidinem*. Y asì Pierio Valeriano puso vn Satyro por simbolo de la deshonestã sensualidad, y el titulo que le diò fue *Libido*. Y a este proposito refiere Pausanias, que nauegãdo cierto hombre àzia España, llegò a vnã Islas del mar Oceano llamadas Satyras. Y como la Naue se acercasse a tierra, acudiò gran numero de Satyros, con vn impetu estraño, pero sin hablar palabra, y luego echaron mano de las mugeres. Y viendo los nauegantes esta violencia, temiendose de algun desastre pusierõ en tierra vna muger barbara, que traian consigo. Y viendola los Satyros en su libertad, la acometieron deshonestamente, no solo por la parte de la generacion, sino por quantas tenia en su cuerpo. Plinio dize dellos: *Satyri autem luxuriam putidam, & olentem designat*. Y Claudio Minoc dize: *Sunt enim Satyri ad Venerem propensissimi*. Y por esso dixo Alciato, que eran grandes amantes de las Ninfas.

Plin. l. 19.
nat. hist. c.
8. Claud.
Minoc. in
Embl. 72.
Alc. Embl.
72.

Et Satyri Nymphas semper amare solent.

Y para denotar mas los antiguos su salacidad, y luxuria, los pintauan coronados de vna yerua, que llamauan oruga en Español, y en Latin *Eruca*, la qual dize Dioscorides, y Paulo Egineta, que prouoca notablemente a deshonestidad, y lasciuiá. Ay dos maneras de oruga, segun que la aduirtió Laguna sobre Dioscorides, vna Hortense, y otra Syluestre, y campesina; pero de entrambas dize que tienen el mesmo efecto. Y Claudio Minoc dize, que *frecuens eius esus venerem stimulas*. Y así dixo Virgilio en sus apendices.

Libidi nosis incitatus crucis.

Abeffectu las llama orugas libidinosas. Y tratando de la mesma yerua, y de su deshonestá propiedad Marcial dize.

Sed nihil cruce faciunt bulbique salaces.

Y en otra parte dize.

In quibus est lactuca sedens, & sectile porrum,

Nec de est ruetratrix mentha, nec herba salax.

Salaz llamó a la oruga. Y vn prouerbio anda entre los Latinos, que dize.

Excita in Venerem tardos eruca maritos.

Algunos han dudado de que aya Satyros en el mundo; pero testificalo San Geronimo en el libro llamado: *Vitas Patrum*, en la de San Pablo primero Ermitaño. El qual dize, q̄ como el glorioso padre S. Antonio Abad, fuesse a visitar a S. Pablo, yendo por el desierto, vió vno destos Satyros, de la mesma manera que queda dicho. Y viendo el Santo su estraña, y prodigiosa figura, se quiso defender della, haziendo la señal de la Cruz, y luego le preguntó quien era: El le dixo que era mortal, y que su continúa habitació era en las selvas, y que era vno de aquellos, a quien los hōbres agenos de la verdadera Religion, adorauan por Dioses, y que los nombres que tenían eran Satyros, y Faunos. Plutarco en la vida de Lelio Cornelio Sylá, dize, que yendo este Sylá con su armada, desde Dirrachio a Brundusio, estaua cerca de Apolonia, donde está el Nymphæo, lleno de padrerías, de valles, riberas, y lugares amenos, y deleytosos, regados con claras, y cristalinas fuentes, y sembrados de mucha variedad de flores. Y en este lugar hallaron vn Satyro, que estaua dur-

ORVGA.

Diosc. l. 2.

de plant. c.

129.

Laguna in

Diosc. vbi

sup. Virg. in

appendice.

Marc. l. 34

Epig. 75.

Marc. l. 10

Epig. 48.

S. Hier. in

l. Viræ Pa-

trum in Vi-

ta S. Pauli

Eremitæ.

Plut. in Vi-

ta Cornel.

Sylá.

miendo; y trayendole a Sylva, le preguntaron por vn Interpretere de aquellas regiones, quien era? Pero el no respondió nada, que se pudiesse entender, antes dando terribles gritos, casi como relinchos de caualló, y balidos de cabron, admirò a Sylva, y le causò temor, y asì mādò, que le dexassen ir libre. Otro caso semejante a este cuenta Philostrato, diziendo, que yendo Apolonio Tyaneo en su largo viage, entre el, y sus compañeros cogieron vn Satyro; y para auerle de asìr, le emborracharon con vino, porque ellos son ligerísimos, y fino es con alguna particular estratagemá, no es posible cogerlos, ò fino es despues que ya son muy viejos, y asì los llama Ouidio Celeres.

Philostat.
in Vita Apo-
lonij, l. 8.

Ouid. epist.
Enon. Para-
di.

Me Satyri celeres (Syluis ego test a latebam)

Quesi erant rapido turba proterua pede.

De Satyros la turba con ruydo,

Y veloz planta en Ida me buscaua,

Mas y o me entraua al bosque mas texido.

Silio Ital.
l. 3.

Leues los llamò Silio Italico.

Quam Satyri coluere leues.

Baptista Pio

Baptista Pio les diò epitecto de prestos.

Aut Satyri fugiunt vulnera nostra citi.

Y el mesmo los llamò fugaces.

Mobilior cornis, Satyrisque fugacior.

Pues a estos animales tan lasciuos, y torpes, y tan agenos de razon, tuuo la Gentilidad por Semidioses, ò Dioses de marca menor. Que a tal punto llegó su tenebrosa ceguera, que no auia sauandija, ni musaraña, en quien no hallassen diuinidad, para reconocerla por Dios, y adorarla, como a cosa diuina, y sagrada. Destos hizo memoria

Garcilas.
Eleg. 1.

Garcilaso de la Vega en vna Elegia.

Satyros, Faunos, Nimphas, cuya vida

Sin enojos se passa, moradores

De la parte repuesta, y escondida:

Con luenga experiencia sabidores,

Buscad para consuelo de Fernando,

Yeruas de propiedad oculta, y flores.

Asi en el escondido bosque, quando

Ardiendo en viuo, y agradable fuego,

Las fugitiuas Nimphas vais buscando.

Ellas se inclinen al piadoso ruego,

Y en reciproco laço estèn ligadas,
Sin esquiuar el amoroso juego.

CAPITVLO X.

Del Dios Termino.

Opinion ha sido muy controuertida entre Philosophos, y hombres doctos, qual sea en las cosas mejor el principio, ò el fin. Algunos fueron de opinion, que el principio, era de mas singulares ventajas, y mayores preeminencias que el fin. Afsi lo dixo Aristoteles, que *principium est dimidium totius*, que es lo que comunmente acá dezimos, que el que comiença, tiene medio camino andado, y lo dixo afsi Horacio.

Dimidium facti, qui bene capit habet.

Lo mesmo dixo Ausonio en sus Epigramas.

Incipe, dimidium facti est capisse.

Ya esto pienso que atendió la *leg. 1. ff. de origin. iuris*, y se nota *in cap. principatus 1. q. 1.*

Otros tuvieron la contraria opinion, juzgando por mejor el fin, y afsi dixo el sabio Solon, que la Pphilosophia, a *sine consecratur*. Esta es buena Philosophia, el llegar a alcançar el fin della, ò que al fin se canta la gloria, que como dixo otro Philosopho el fin es, *postrema perfectio rei*. Y Aristoteles dize: *Finem optimum esse, in vna qua que re, quia esse rei confert*. El fin es el que dà el ser, y perfeccion a los cosas. Y en los Topicos dize: *Melior est finis omnium, quæ sunt ad finem*. Que es mejor el fin, que no las cosas que se ordenan para conseguir el fin. Que claro està, que es mejor la bienauenturaga, que no los principios, y los medios que se ponen para alcançarla. Y en otra parte dize el mismo Philosopho: *Vanum est omne quod non attingit finem*. Y el Comentador del libro 2. de la Metaphysica, dize: *Qui destruit finem, destruit omne bonum*. El que destruye el fin, estraga todo lo bueno. Por tanto dize, que el fin es la perfeccion de todas las cosas. Como tambien se nota, *in l. 1. ff. de iustitia. & iure*. Fuera de que las cosas mas se atribuyen a su fin, que a su principio, *ut in l. 1. §. hoc interdictum*, como lo dize el Filosofo. Demàs, q las cosas ordinariamente toman la de-

*Arist. l. 1.
Ethicor. c.
4. & 5. Po
liticor. c. 1.
Hor. epist.
ad Lolium.
l. 1. Auson.
in Epigr.*

Solon.

*Arist. l. 1.
& 5. Meta
physicæ.
Arist. l. 3.
Thopic.*

*Arist. l. 1.
de Cælo, &
mundo.
Comentador
in l. 2. Me-
taphysica.*

*Arist. l. 2.
Physicorū.
Arist. l. 2.
de anima.*

*Vinc. Cart.
l. de imag.
Deor. p. 23.
Lud. Vines,
in lib. 4. de
ciuit. c. 32.
Higin. l. 1.
fabul. 139.
Apol. l. 2.
Biblio. vel
de Deor. ori
gine S. Au
gust. l. 7. de
Ciuit. Dei,
ca. 9. Lact.
Firm. l. 9.
c. 20. Hesi.
lib. de ortu.
De or.*

*Pier. l. 49.
Hierog. c.
saxo.*

Pausan.

no ninacion del fin, segun el mismo Aristoteles dize: *Et l. si is, qui quadraginta, §. sed si opus, ff. ad l. fal. & l. stipulatio, §. opus, ff. de no ope. nunc.* De suerte, que todas las ciencias, y las leyes fauorecen el fin. Y como los Gentiles de todas las cosas hazian Dioses, tambien le hizieron de el a quien llamaron Termino. Que es aquello donde tienen su periodo, y remate todas las cosas, y a el adoraron por Dios, y le atribuyeron culto santo, como lo dizen Vincencio Cartario, y Luis Viues. El fundamento que tuuo la supersticiosa Gentilidad, para reuerenciar, y adorar por Dios al que llamauan Termino, fue: Que temiendo Saturno de que vno de sus hijos le auia de quitar el Reyno, todos los hijos que le nacia, los despedaçaua, y comia. Viendo su muger Rhea este malogro de sus hijos, al tiempo que ella pariò a Iupiter, dize S. Augustin refriendolo por fabula, que tomò vna piedra del tamaño de vn niño recien nacido, y empañole muy biẽ con sus mantillas, y aliños; y preguntandò Saturno por el niño que su muger auia parido (despues de tener escondido el niño Iupiter) diòle aquella mufaraña de piedra, que tenia empañada; y pensando Saturno, q̃ le dauan su hijo, assi como le tomò en las manos, se le comiò, y tragò, segun lo dize Lactancio Firmiano, y Hesiodo.

*Audijs ex terræ dictæ, cœlique nitentis,
Se fore vincendum, à nato, sic fâta reuolui,
Quare obseruabat, natos non sâgniter, omnes
Arque vorabat eos henitos: Rhea at ipsa dolebat?*
Supo de cierta ciencia el gran Saturno,
Que de vno de los hijos que tuuiesse,
Auia de suceder tiempo oportuno,
Que de su Reyno le despossesyessẽ.
Y assi se lo comia vno, a vno,
Sin que nadie lo estorue, ni impidiesse,
Siente tanto dolor su muger Rhea,
Que los esconde porque no los vea.

Auiendo Saturno engullido aquel emboltorio, sin reparar en la dureza, fue muy malo de digerirse, por no ser el mantenimiento a proposito, y assi lo huuo de trocar, y lançerlo del cuerpo. Y como la piedra auia estado en aquel estomago diuino, pegosele mucha diuinidad: y con esto la guardarò por vna reliquia santa, y la adorarò por cosa

cosa diuina. Y dize Pausanias, que como a tal le depositaron en el templo de Apolo Delfico. Y esto debió de ser despues de muchos años, porq̃ entonces aun no auia Apolo, ni menos templo. Y assi lleva mas camino lo que dize Luis Viues en el libro quarto de ciuitate Dei, capitulo veinte y tres, que por el bien que Iupiter auia recibido por medio desta piedra, la puso encima del monte Parnaso. Esta piedra diuina la sacauan las fiestas principales, y la rociauan con azeyte, y hizieron otras figuras semejantes a ella, y la ponian para diuision, y apartamiento de las heredades. Y por respeto, y veneracion suya, nadie se atrenia a traspasar sus limites, y terminos, por juzgar esto por vn sacrilegio grande. Donde con mas culto santo fue reuerenciado este Dios, dicen, que en el Capitolio Romano. Y el principio que huuo deste caso cuenta San Agustin, y Seruio, que como Tarquino el Soberuio, quisiesse edificar vn sumptuoso téplo al Dios Iupiter, en el monte Tarpeyo, y alli huuiesse muchos templos de Dioses, todos desampararon sus ranchos, haciendo la cortesia debida al gran Dios Iupiter, y dieron lugar a su edificio. Solo el Dios Termino no le tuuo bueno para con su supremo Dios, que no quiso desamparar su estancia. Mas como los Romanos eran supersticiosos, sacaron de aqui argumento de la perpetuidad de su Ciudad, y de la duracion de su Imperio. Y assi en el Cimbório de la boueda de la Capilla mayor, colocaron la piedra del Dios Termino. Y esto dicen que quiso significar Virgilio, en aquellos dos versos del libro nono de la Eneida.

S. Aug. l. 4.
de Ciu. Dei,
c. 23. Seru
in lib. 9.
Enei. vers.
448.
Cart. lib. de
ima. Decor.
p. 24. Virg.
l. 9. Eneid.
vers. 448.

*Dum domus Aeneæ Capitoli immobile saxum
Accolet, Imperiumque pater Romanus habebit.*

Mientras el linage del Troyano Eneas

Tendrá el inexpugnable Capitolio,

El Principe Romano en mar, y en tierra,

Tendrá vniuersal mando, y señorio.

Turnebo con otros muchos no entienden esto de la duracion y perpetuidad de el Imperio, sino de aquella piedra del Capitolio. En lo que toca al Dios Termino, tambien desconviene algunos cerca de auerse puesto alli, como es Dionisio Alicarnaseo, y Titoliuius. En lo que es la contradiccion del Dios Termino hecha a Iupiter, dize San Agustin, que no solo el Dios Termino se la

Turneb. lib.
22. cap. 18.
Alicarnas.
l. 3. de antiq.
quit. Roma.
nor. Tirol.
l. 1. decad. 1.

*S. Aug. Vbi
sup. Mal-
uend. l. 4. de
Antichrif.
c. 8. Lil. Gi-
rald. Synt.
1. Aulo Ge-
li. l. 12. No
Eti Athicar
Mar. Varr.*

*Alc. Embl.
186.*

hizo, sino tambien Iuuenta, y el Dios Marte, que no quí-
sieron dexarle el sitio. Tambien tratò esto. Maluenda,
en el libro de Antichristo, y Lilio Giraldo. Aulo Gelio
toca esta mesma historia del Dios Termino, y de su ar-
rogante competencia, con el grán Dios. Iupiter, que
auia dicho, que ni aun a él le auia de conceder ventaja.
Y assi dize Marco Varron, que le pusieron este titulo
en el pedestal donde estaua su imagen, *nec el Ioui cedere
nescit*. Otros le ponen esta letra: *Nulli cedo*. Esta mesma
figura del Dios Termino con su mesma letra, tuuo por
empresa el nobilissimo, y sapientissimo Solon, natural
de Salamina, y vno de los siete que celebrò la Grecia, co-
mo lo dize Andreas Alciato, amonestando el Sabio, que
cada vno tenga consideracion a su vltimo fin, y dicen
sus versos.

*Respexisse Solon finem iubet, vltimus agris
Terminus haud magno cessavit ipse Ioui.*

*ERASMO.
Paus. Ioui.
de le impre
se, fol. 157.*

2. Corint. 4

Tambien el doctissimo Erasmo tomò esta mesma figu-
ra por empresa, como lo dize Monseñor Iouio, pero con
muy difernte pensamiento del que tuuo Solon, como
lo aduirtió Claudio Minoc. Porque este Erasmo natural
de la Isla de Holanda, fue de los hombres mas eminen-
tes en letras, que tuuo su tiempo, pero borrolas todas
con la mala mezcla de errores hereticos, y como se con-
siderò tan sabio, apoderòse mucho de la soberuia, q̃ co-
mo dixo el Apostol: *scientia instat*. Y assi en vn anillo hi-
zo granar al Dios Termino con su letra: *Nulli cedo*. Ar-
rogante letra! En la qual diò a entender, que en letras, y
en sabiduria, a ninguno de los mortales reconocia ven-
taja. A tanto llegó su soberuia, y arrogancia.

*Padre Car-
uajal.*

Contra cuyas temerarias palabras hizo vna Apologia
el Padre Caruajal, hijo de nuestra Serafica Religion. Y
entre otras cosas que dize es esto. Mal dize Erasmo, pues
no dà la ventaja a los quatro Euangelistas de la Iglesia.
Insolencia grande (dize este Padre) no dar la ventaja a
Budeo, a Campanio, a Clitoueo, a Piro, ò a Angelo:
Nulli cedo. No reconoces ventaja a Agustino, a Ambro-
sio, a Geronimo? *cedo nulli*. No a Hilario, a Cypriano, a
Lactancio, a Origenes? *nulli*, a ninguno? O felice, y dicho
so siglo, a quien le fue concedido tal hombre! Hasta aqui
son palabras del Padre Caruajal.

Otros

Otros dixeron que el Termino era el fin de la vida, ò por mejor dezir, la muerte, que es: *Vltima linea rerum.* Y esta letra de Erasmo, es la que con justa razon puede muy bien poner la muerte en sus blasones, y empresas. *Nulli cedo.* Porque ella a nadie rinde sus armas, a nadie abate sus vanderas, antes todo lo atropella, todo lo rinde, y auassalla, como se dirà en el vltimo capitulo deste libro.

*Horat. l. 1.
epist. 4.*

Costumbre tenían los Romanos (segun lo dize Natal Comite) de ofrecer en sus sacrificios al Dios Termino parte de las mieses, echadas en las brasas, habas, y vino, los corderos, como lo dixo tambien Ouidio en el libro segundo de los Fastos.

*Nat. Com.
Mytholog.
c. 17.
Ouid. l. 2.
fastorum.*

CAPITVLO XI.

De las Sibilas.

CON harto mejor razon, ò a lo menos con menos error pudiera la antigua Gentilidad atribuir la diuinidad (que tan varata valia) a las sapientissimas Sibilas, pues casi todas ellas fueron enriquecidas con el don de la profecia, que no a otras mularañas, y sauandijas. Porque la profecia (segun Casiodoro) *Est diuina inspiratio rerum futurarum, immobili veritate denuntians.* Que quiere dezir, que es el don de la profecia, vna diuina inspiracion, que anuncia las cosas, que estàn por venir, infalible, è indubitamente. Lo mesmo dize Santo Tomàs; y no es mucho que reconozcan los hombres esta diuinidad en las personas que son enriquecidas de tan diuino espiritu; pues como dize vn varon docto: Los Angeles reconocen esta diuinidad, y reuerencian, y adoran a quien la tiene.

Casiodorus.

S. Tho. 2. 2.

q. 172. art.

4. Vieg. in

Apoc. c. 19

Diod. Sy-

cul. l. 5. c. 6

S. Hier. l. 1

aduersus Io-

nnian.

Lact. Firm.

l. 1. diuina-

rum instituta

cap. 6.

& l. de ira

Dei, c. 22.

Que esto diò a entender aquel Angel del Apocalypsis, quando dixo al Euangelista S. Iuan: *Vide ne faceris, co-*
seruus tuus sum. & fratrum tuorum, habetium testimonium
Iesu, Deum adora. Testimonium enim Iesu est Spiritus pro-
phetie. Este tuuieron las diez Sibilas. Diodoro Siculo di-
ze, que Sibila quiere dezir, la q̄ està llena de Dios. S. Ge-
ronimo siguiendo a Lactancio Firmiano, a Marco Var-
ron, y a S. Agustín dize, que tanto vale el nombre de Si-

bi.

S. Aug. lib.
18. de ciu.
c. 83. Plin.
l. hist. nat.
Elian. l. 12
de var. hist.
Tex. 1. p. of
fic. tit. Sib.
decem Cas.
2. p. catal.
glor. mund.
confid. 9.
Episc. Cor.
l. 5. Euang.
instut. c. 2.
Lact. Firm.
l. 1. diuina-
ru inst c. 6.
PERSICA.
Nican. l. de
gesti. Alex.
Berg. l. 4.
supplemēt.
Chronicar.
Genebr.
ann. 1555
Ferreol. l. 1
Marie Au
guste.
HERIFILE
Euripid. in
prolog. in
Paus. l. 10.
S. Clement.
Alex. l. 1.
Strom. Fer
reol. lib. 1.
Marie Au
guste.

bila como consejera de Dios, ò la que tiene consejo de Dios; y assi las tenian a las Sybilas por gente diuina, y sus libros eran reputados por cosa sagrada, y soberana.

Sobre quantas ayan sido las Sibilas ha auido varias opiniones. Marciano Capella afirma, que no fuerõ mas de dos. Plinio en su historia natural dize, que fuerõ tres. Eliano afirma, que faeton quatro. La Eritrea, Samia, Egypciaca, y Sardoniana; y dize el mesmo Eliano, que otros añaden seis a estas quatro, para cumplir el numero de diez. Y en este numero concuerdan Rabisio Textor, Bartolomeo Cassaneo, Don Garcia de Galarça Obispo de Coria, y otros sin numero. Los nombres della son, Cumæa, ò Cumana, Persica, Tiburtina, Lybica, Eritrea, Hellespontica, Delphica, Samia, y Phrigia, y es de aduertir, que estas Sibilas tuuieron nombres proprios: pero comutaronseles en nõbres de sus Ciudades, ò Pueblos. La primera, segun Lactancio Firmiano, fue la Persica, que de proprio nombre se llamò Sanabeta; otros dizen, que fue Caldea; tambien ay quien la haga Hebrea, nacida en vn lugar llamado Noe, cerca del mar Bermejo; su padre se llamò Beroso, y su madre Erimanta, escriuiò veinte y quatro libros en verso, profetizò, segun dize Filipo Bergomense, Genebrardo, y Ferreolo, muchas cosas de Christo, y de su santissimo advenimiento al mundo, y que la Santissima Virgen se pondria vn velo mas blanco que la nieue. La segunda Sibila se llamò Herosila, que es la que comunmente se llama Lybica, ò Africana, y haze de ella memoria Euripides, Pausanias, y San Clemente Alexandrino. Y della dize Ferreolo, que para tratar de la Santissima Virgen, se ponía vna verde corona en su cabeça, dando a entender, que en ella estàn depositadas todas nuestras esperanças. Cassaneo dize, q̃ esta profetizò mucho de Christo. Que auia de venir Dios, y descubrir la luz, deshaziendo las tinieblas, y desfatar el lago de la Synagoga, y auian de callar los Profetas, y entonces verian al Rey de los viuienes, y le tendria en su regazo vna Virgen, Señora de las gentes, y reynará la misericordia.

Ta tercera fue Themis, y por otro nombre se llamò Delphic. Della escriuē muchos Autores, como son Lactancio Firmiano, Chrispo, Y dize Diodoro Siculo, que tam-

tambien se llama Dafaes, y fue antes de la guettra de Tro-
ya. Entre otras profecias misteriosas, que de Christo di-
xo fue: *Nascetur Propheta, absque matris coitu ex Virgi-
ne.* Que vendra Christo al mundo, y naceria de madre
Virgen sin ayuntamiento de varon. Pero que tal mis-
terio deuia de ser guardado en el secreto del coraçõ, y que
seria obra que venceria a todas las de la naturaleza. Ho-
mero puso muchos versos de los desta Sybila entre los
de sus obras. Algunos dicen, que fue hija del adiuino Ty-
resias, y que consultado los Argiuos a la Ciudad de The-
bas, la inuiaron a Delfos, la qual se hizo docta, y cienti-
fica, con los Oraculos de Apolo. Otros dicen que no fi-
no que nació en Delfos.

La quarta fue la Cumana, natural de la Ciudad de
Cumas en Italia, ò segun otros, de vna Villa llamada Ci-
merio, junto a Cumas en Campania: de la qual trae Ne-
uio. Y dize Textor, que se llamò Amalthea, de su pro-
prio nombre.

Lo mesmo dize Pison en sus Anales. Bartolomè Cas-
faneo dize, que floreció esta en tiempo de Tarquino
Prisco. Esta es la que baxò con Eneas al Infierno, segun
la dize Virgilio: y que vendria el Redemptor del mun-
do en la vltima edad.

*Vltima Cumæi venit iam carminis ætas,
Magnus ab integro seclorum nascitur ordo.*

Y a la postrera edad del vniuerso;

Viene segun de la Sybila el verso.

Y mas adelante declara vna milagrosa profecia, dizien-
do:

*Iam redit, & Virgo, redeunt Saturnia regna,
Iam noua progenies cœlo dimittitur alto:
Tu modo nascenti puero, quo ferrea primum
Lesinet, ac toto surget gens aurea mundo
Castafane Lucina, tuus iam regnat Apollo.*

Vn gran orden de siglos para el suelo,

Nacen de nuevo con mayor decoro,

Y a la doncella con virgineo velo

Baelve, y el de Saturno siglo de oro.

Ya es enuiada desde el alto cielo,

Nueva generacion, nuevo tesoro,

Tu al niño que agora nace, casta Diosa,

Cas. p. 12.

Catal. glor.
mund. cõsi.
20.

DELPHI-
CA.

Laet. Firm.
Crisi. lib. de
diuinatione

CVME A.
Neuius, li.
de bello Pu-
nic.

Tex. 1. offi.
rit. Syb. du-
cem. Prisi.
in Annal.

Cas. p. Cata.
glor. mund.
consi. 20.

Virg. lib. 6.

Encl. Virg.

Eglog. 4. v.

6.

De tu fauor, y ayuda, poderosa.

Dize mas la Sybila: que la Virgen tendria muy buena cara, y que de muy tiernos años darà el mantenimiento, y leche al Rey de la gloria, y de las cauallerias celestiales, con el qual se alegraran todas las cosas, y en virtud del, resplandecerà la estrella maravillosa, y los Magos le ofrecerà los tres dones, de oro, encienso, y mirra.

ERITREA.

Lacl. Fir. l.

1. diuinariũ

instit. Apol.

in Bibl. S.

Aug. l. 18.

de ciuit. c.

23. Sol. l. de

mir. mund.

cap. 7.

La quinta Sybila, y que mereciò tener nombre de primera, fue la Eritrea. Dize Lanctancio Firmiano, que se llamò asì, de vn pueblo llamado Eritras, y de ella haze mencion su natural Apolodoro. Y quien mas la engran deciò fue S. Agustín, el qual trae algunos versos, que ella profetizò, trasladados de Griego en Latin, en cuyas letras iniciales dize: Iesu Christo hijo de Dios, Saluador. Y estas primeras letras en Griego: *Iethys*, que significa pece, en lo qual pondera el mismo S. Agustín significar, que Christo N. R. como pece pudo viuir somugado, o sumergido en el Abyssmo de las aguas de la penalidad de nuestra cansada humanidad, sin anegarse con algun pecado. Lo que dan a entèder los versos es: Sudarà la tierra, señal del juyzio. Del cielo vendrà el Rey, q lo ferà para siempre: conuiene a saber, en carne humana para que juzgue el mundo. Y asì el incredulo, y infiel, verà a Dios con sus ojos, ensalcado entre sus Santos. Y en el fin deste siglo, apareceràn las almas de los hombres con su propia carne, è juzgarlos ha èl mismo quando esterà la redòdez de la tierra inculta, llenade matas, y yeruas. Los hombres echaràn de sí los Idolos, y simulacros, y todas las joyas, y riquezas. Baxarà a los Infernos, quebrantarà las puertas del obscuro Inferno. Pero a la carne de los Santos darà luz libre, y clara. A los malos quemarlos ha eterna llama de fuego. Descubrirse han los hechos secretos de todos. Cada vno entenderà los secretos de todos, y Dios descubrirà, y manifestarà todas las condiciones, y coraçones. Serà allí luto, y llanto, y baticir, y tenacear con los dientes. Escurecerse ha el Sol, y las estrellas, romperse han los Cielos, perderà su lumbrè la Luna. Abaxarse han los collados, los baxos se igualaràn con las altas montañas. No avrà en todo el mundo, y humano, baxo ni alto. Seràn los campos iguales con los montes, todas las cosas se acabarán. La tierra serà deshecha,

cha, y de smenzada. Las fuentes, ò rios ardetàn, y feràn
afumifino quemados, y abrafados deste fuego, la tierra,
el mar, y los ayres. Y entonces sonarà de los Cielos vn
sonido de trompeta, horrible, y temeroso, y abriendose
la tierra descubrirà la obscuridad, y confusion del Infer-
no, y los tormentos, y trabajos de los miserables conde-
nados. Cierito, que quando lei los versos desta sabia Sy-
bila, mas me pareció que eran lugares de el Euangelio,
que profecias. Tambien dize Apolodoro de esta Sybila,
que yendo los Griegos a la conquista de Troya, les di-
xo, que aquella Ciudad auia de ser destruida; y asì to-
dos la hazen mas antigua a esta Sybila, que la destrucción
de Troya. Y dixo ella, que Homero escriuiria muchas
mentiras. Eusebio Cesariense la pone muchos años des-
pues de la destrucion de Troya, en tiempo de Romulo.
Estrabon aun la haze menos antigua, que la pone en tie-
po del grande Alexandro, y que despues della floreció
en su mesmo pueblo otra Sybila, llamada Arthenis.

La sexta Sybila, se llamò Samia, por auer nacido en
la Isla de Samos: la que cae en el mar Ionio, a diferencia
de la otra Samos, que cae en el seno Ambracio, àzia Epy-
ro. Llamòse por otro nombre, Cephallenia. En la prime-
ra Samos nació la Samia Sybila, y el gran Filosofo Pi-
thagoras Llamòse de nombre proprio Phito. Desta es-
criuiò Erasthenes, que hallò mucha noticia della en
los Anales de los Samios, y della hizo memoria Lactan-
cio Firmiano, y Bartolomè Cassaneo trae la profecia,
que cerca de Christo Señor nuestro escriuiò: *Ecce Veniet
dies, & nascetur de paupercula, & bestie terrarum adora-
bunt eum, & dicent. Laudate eum in atrijs coelorum.* Que
vendrà dia, en el qual nacerà Dios de vna pobrecita, y
las bestias le adoraran, y diràn. Alabense en los attios de
los Cielos. El padre Pineda trae otra profecia desta Sy-
bila. Que vendria vn dia alegre que desterraria del mún-
do las negras tinieblas, y que entonces vedría el que de-
clararia la obscuridad de los Profetas Iudaycos, y les da-
ria a entender a la gète plebeya, y que seria hijo de vna
doncella Virgen.

La septima Sybila dize Lactancio Firmiano, que fue
la Cumana, nacida en la Asia menor, como lo dize Estra-
bon, lib. 13. que por otro nombre se llamò Heniphile, au-
que.

*Apol. in Bi-
blior.*

*Euf. Ces.
Strab. l. 14.*

SAMIA.

*Hig. lib. 1.
fab. 129.*

*Erast. Lact.
Fir. Cas. p.
12 Cathal.
glor. mund.
confid. 20.
Pined. en la
agricult.
Christiana
dial. 30. §. 4.*

CVMANA.
*Lact. Firm.
Suid.*

*Sol. l. de mi-
rab. mund.
c. 7. Aul.
Gel. l. 1. c.
19.
Dion. Alic.
Serv. in l. 6
Eneid. Nau-
cler. in
Chro. gene-
ratio. 52.*

*Plin. l. 13.
nat. hist. c.
13.*

que Suydas la llamò Heropile. En todos los que han es-
crito el numero, y las cosas de las Sybilas, veo còfundir
esta Sybila con la quarta. Y la ocasion de esta còfusiòn,
fue por tener entrambas vn mesmo nombre. Esta dizen
Solino, Dionysio Alicarnaseo, Aulo Gelo, y Servio, que
fue la que lleuò a vender los nueue libros a Tarquino
Prisco, que se los comprasse. Y aunque otros dizen, que
a Tarquino el Soberuio, los mas entienden, que fue el
Prisco. Ella le pidió por ellos trecietas monedas de oro:
y parecièdole al Rey el precio muy excessiuo, dixo, que
no compraua el hazienda tan cara, y ella luego en supre-
fencia quemò los tres libros. Y dizièdo al Rey si le que-
ria comprar los otros seis, le pidió las mesmas trecien-
tas monedas, y tampoco el Rey quiso la mercaderia,
porque el precio se quedaua en el mesmo punto, y los li-
bros en numero disminuidos. Como esto viò la Sybila,
quemò los otros tres: y dixo a Tarquino, que si queria
los otros tres que le quedauan por las trecientas mone-
das, sino que llevarian el mesmo camino que los otros.
Como el Rey viò la resoluciòn de la muger, determinò
de pagarcelos, y tomarlos: porque sin duda entendió, que
los libros eran misteriosos, pues la Sybila los apreciava
en tanto. Luego los depositò el Rey en el Capitolio, po-
niendolos a muy buen recaudo, y los tuuieron en gran-
dissima veneracion. Y quando se auia de hazer alguna
cosa graue, y de mucha importancia, iban los Sabios, y
los Agoreros, a consultar los libros de las Sybilas. Pli-
nio dize, que estos libros eran tres, y q̃ de los dos quemò
la Sybila, por descouenirse el Rey Tarquino con ella
del precio, y que el vno se librò de aquellos. Toda es la
mesma cuenta, demàs, que seria possible, que cada cuer-
po tuuiesse tres libros: y assi se quemaron en dos cuer-
pos seis libros, y en el vno quedaron tres. Fenestela dize,
que auia varones graues a quien era cometido el con-
sultar los libros de las Sybilas, y ninguno otro podia tra-
rarlos, ni llegar a ellos, como vna cosa diuina, y sobera-
na. Y hase de entender, que no solo estauan en los archi-
uos del Capitolio solamente los libros desta Sybila, sino
de otras muchas. Y quando el Capitolio f: quemò tam-
bien los libros corrieren esse peligro. Y dize el mesmo
Fenestela, que despues inuiarò a Erithrea por los libros,
que

q̄auia hecho su Sybila Erithica. Nauelero entre otros verlos Profeticos que trae desta Sybila dize: *Mortis fatum finiet trium somno suscepto, tunc a mortuis regressus, ad lucem letam veniet, primus resurrectionis initium ostendens.* Que en resolucion fue anunciar la Resurreccion santissima de Christo. Tambien dixo, que auia de venir vn Rey al mundo plantando la paz en el, y alegrandole cō ella, vestido de nuestra carne, y espejo de humildad, que escogió para su madre vna casta doncella, que a las demás excedió en hermosura. El sepulcro desta Sybila se vee oy en Sicilia, como dize Solino.

La octaua dize Lactancio Firmiano, que se llamò Hellespontica, natural de vn lugar junto a Troya, llamado Matmesia. Y vnos dizen, q̄ de ai tomò el llamarse Marpesia, otros de su padre Murzio, otros que se llamò Phrigia. Della dize el mesmo Lactancio, que floreció en tiẽpo del Rey Cyro, y de Solon. Lo mesmo dize Heraclides Pontico, alegado, que fue la mas antiguade todas las Sybilas. Bartolomè Cassaneo dize, que profetizò lo siguiente: *Flagellabit Deus potentes terre. Ex Olympo excelsus veniet, & firmabitur consilium in cœlo, & annuntiabitur Virgo in vallibus desertorum.* Que es dezir, castigarà Dios los poderosos de la tierra, vendrà del alto Cielo Dios, y su consejo se confirmará en el Cielo, y en los valles desiertos será anunciada vna Virgen. Y mas añaden otros, que tratò de la Diuina Encarnacion, y de la honestidad, y pareza soberana de la Madre de Dios.

La nona Sybila se llamò Phrigia, segun Lactancio Firmiano. Y dize della, q̄ se ocupò en los vaticinios en la Ciudad de Ancyra, que es en la Prouincia de Phrigia, segun Plinio, mas Ptolomeo la pone en Capadocia, que parte raya con Phrygia. Llamase agora Mediaco, segun dize Raphael Volaterrano. Y en esta Ciudad se celebrò el Conc. Ancyrano, q̄ fue primero q̄ Niceno. Tã biẽ haze mencion deste pueblo. Estrabon profetizò en Sybila admirablemente diziendo: Que ella viò al sumo Dios ayradò contra el mundo, por los pecados de los ciegos pecadó res, llenos de malicia, y con todo esso, quiso primero embiara su hijo desde el cielo, el qual se hizo hombre en el vientre de vna doncella, viniendo delante el Angel, con la embaxada de la Encarnacion.

Nauel. in Chron. generatio. 52.

Viegas in Apoc. c. 8. Coment. 1. sect. 11. Solin. lib. de mirab. mñ. di. cap. 7. HELLES- PONTICA Lact. Firm. Heraclides Ponticus Cass. p. 11. Catal. glor. mund. cõsid. 20.

PHYRGIA Plin. lib. 5. hist. nat. c. 32. Ptol. li. 5. c. 4. Strabon. lib. 4.

TIBVRTI
NA.

Lact. Firm.

Caf. p. 12.

Catal. glor.

mund. cōfi.

20.

Psal. 71.

Vers.

Luc. c. 11.

ACRIPA.

CIMEA.

La dezima dizen Lactancio, y Cassaneo, que fue la Tyburtina, natural de la Ciudad de Tybur en Italia diez y seis millas de Roma, que son quatro leguas. El nōbre proprio fue Albunea. Está la Ciudad de Tybur junto al rio Anienes, y en el fondo deste rio se hallò su estatua, la qual estaua con vn libro en la mano. En su Ciudad fue reuerenciada como Diosa, y los Romanos la tuuieron como a tal en su Capitolio, y la adorauan con culto santo. Su profecia fue desta suerte: *Nascetur Christus in Bethleen, & annuntiabitur in Nazareth, Regnante Tauro pacifico, & fundatore quietis.* Y dize la glosa, que por este Tauro pacifico, es entédido Octauiano, el qual traia por diuisa, y por empresa vn toro: y fue llamado Principe pacifico, porque muchos años gouernò en mucha paz; en cuyo tiempo nació Christo del qual estaua profetizado, que naceria en tiempo de Paz. Prosiguense las palabras de la Sybila: *O felix illa mater, cuius vbera Christum lactabunt.* Y estas fueron las palabras, que Santa Marcela criada de Santa Marta, dixo despues a Christo: *Beatus venter, qui te portauit, & vbera que suxisti.*

Cassaneo lleva adelante estas Sybilas hasta el numero de doze, y pone la Agripa, en el numero oncenno, que dize bien misteriosas palabras, cerca de Christo Señor nuestro. Y entre otras dize: *Nascetur ex matre Deus, conuersabitur vt peccator.* Nacerà Dios de madre, y parecerà en carne como pecador.

La duodecima se llamò Cimea, ò Cimica. Fue natural de Italia; y en tiempo de Numa Pompilio Segundo Rey de Roma. Esta habló de la Virgen Santissima, como si fuera en su mesmo tiempo: *Exurget mulier de stirpe Iudeorum, nomine Maria, & habebit sponsum nomine Ioseph, & procreabitur ab ea, sine commistione viri, de Spiritu Sancto filius Dei, nomine Iesus, & ipsa erit virgo, ante, & post partum. Qui viro ex ea nascetur, erit verus Deus, & verus homo, sicut omnes Prophetæ predicauerunt.* Y porque son palabras tan misteriosas, y Euangelicas, las quiero dezir en romance para quien no entiende el Latin, aunque es bien claro. Leuantarse ha vna muger de la generacion de los Iudios, que se llamarà Maria, y tendria vn esposo que se llame Ioseph. Y della se engēdrarà vn hijo, sin ayuntamiento de varon por obra de Espíritu San-

Santo. Y será hijo de Dios, y llamarse ha Iesus, y ella será virgen antes, y despues del parto. El que naciere de ella será verdadero Dios, y verdadero hombre, como todos los Profetas lo anunciaron.

Xistus Betuleyo traxo otras Sybilas fuera de las referidas, y Alexander ab Alexandro, las quales fueron famosas, y doctas, y tuuieron espíritu prophetico, como fue Carmenta, la madre del Rey Euandro, que tambien fue inuentora de las letras Latinas, Mautho, hija del adiuino Tyresias, Phemenoe, Deiphobe, y Martia. Pero al fin las diez están ya contadas, por las mas famosas, y quando vna muger es discreta, y auisada, para ponderacion, y encarecimiento de su auiso la suelen llamar, vnde cūa Sybila. A las quales todas se puede agora vltimamente añadir la Sybila Indica, a cuya persuasion, el Rey de la Isla Ceylan, en la India Oriental, vino a adorar a Christo nuestro Señor recién nacido, en el presepio, como se refiere en las historias Portuguesas, que andan escritas, por tradicion de los Indios, y sospechamos, que fue vno de los tres Reyes Magos, y que era moreno de color, y se llamaua Melchor. La qual Sybila, dizen: estar sepultada en el sitio que agora los Portugueses tienen la fortaleza de Confan, juntamente con vn retrato, que el Rey de Ceylan, a peticion suya le traxo de Christo N.S. Como todo mas latamente refiere cierto Autor en la historia vniuersal de España, que tiene para imprimir.

Xistus Betulei. Alex. ab Alex. l. 3. Deor. genial. c. 16. Plut. in Mario. Pero Mexia 3. p. Syl. de Var. lect. cap. 34.

CAPITVLO XII.

Del Dios no conocido.

VN lugar ay en la Rhetorica, el qual los professores della llaman: *à fortuitus, vel ab occasione*. Y es quando se toma ocasion de alguna cosa, que el tiempo ofrece, para persuadir algo de importancia. De esta figura se aprouechò Themistocles Capitan Ateniense, segun lo afirma Eliano. El qual viendo sus soldados temerosos, y acobardados, sucediò, que dos gallos estauan delãte del, y de muchos Capitanes, asidos en vna pelea, cò la notable colera, que en esto fuele tener. Y tomando de alli ocasion.

Lugar de Rhetorica ab occasione. Elian l. 3. de Var. hist. Pont l. 5. de prudẽtia c. 1.

*Pier. li. 24.
Hier. c. de
Galio.*

fion para su platica, dixo a sus Capitanes. Si estas aues (o Capitanes, y soldados míos) no pelean por la defenſa, y bien comun de su patria, ni por la honra de sus Dioses, de quien han recibido tantas mercedes, ni por conſervar la nobleza de sus antepaſſados, ni por la gloria, y honra, ni por la libertad, ni por los hijos, y mugeres: *Sed ne alter ab altero superetur, aut alter alteri cedat.* Quanta mas razon tenemos nosotros de pelear valerosamente, pues peleamos por el premio de tantas cosas, y todas de tanta importancia, y conſideracion?

*Eraſm. in
Apophteg.*

Tambien cuenta Eraſmo en ſus Apophtegmas, del Rey Ageſilao de Lacedemonia que vſò deſte miſmo lugar de Retorica. Y fue el caſo. Que eſtando mirando vn niño, que eſtaua aſiendo vn raton, viò como el animalajo por deſaſirſe, y verſe libre de la priſion, mordiò al muchacho la mano, yaſi ſaliò libre de poder de quien le tenia preſo. Con eſto dixo el valeroſo Principe a ſus ſoldados, ſi vn animalico pequeño, con tanto animo ſe deſiende por no perder ſu amada libertad, quãto mas nosotros deuemos trabajar, por la defenſa de nueſtra cara patria, y por no vernos eſclauos de nueſtros enemigos? Y no ſolo en eſta ocaſion ſe aproueche eſte prudente Principe, de aquella figura de Retorica, pero en otra bien gracioſa. Y fue, que eſtando haziendo ſacrificio a ſus Dioses, con autoridad, y aparato real, en cuya fazon le picò vna pulga, y tomandola entre los dedos a viſta de todos dixo (aunque como gentil) al enemigo aun en el altar que ſea no ſe le ha de perdonar.

*Philoftr. in
Sophiſt.
Suid. in Leo
cio Bizant.
Volater. li.
10. Antropil.
Sext. Senenſe,
li. 1.
Bibl. ſacr.
lit. A Polyanthea
Verb. pax.*

Pero el que vſò mejor deſte lugar retorico, fue Leoncio Bizantino, Filoſofo famoſo Atenienſe, ſegun lo dicen Philoſtrato, Suidas, y otros. Y fue, que eſtando en la Ciudad de Athenas orando, para perſuadir al pueblo la paz, y concordia entre ſi por eſtår algo diſcordes, y mal auenidos: como Leoncio fueſſe muy grueſſo, y con la vehemencia, y eficacia de ſus acciones en el dezir, ſe cõgoxaſſe mucho, y ſudaſſe, començòſe a reyr el auditorio, y tomando de aquella riſa ocaſion dixo. De que os reys, Atenienſes: de verme aſi ran gordo? Pues aun mas grueſſa que yo es mi muger: y teniendo paz los dos, cabemos en vna cama, y a vna meſa. Y eſtando diſcordes, y deſauenidos, no podemos caber en toda la caſa. Deſuer-

te que de la rifa, que causò en el auditorio su congoxa, tomó ocasion este Filósofo de persuadir la importancia grande que tiene vn pueblo de la paz.

Aquel gran Maestro, y Doctór de la gentes San Pablo vsò deste modo retorico, en la mesma Ciudad de Athenas, como se lee en el libro de los hechos Apostolicos. El qual como anduuiesse toda la Ciudad, y como curioso escudriñador de las grandezas, y antigüedades della, y entré otras cosas hallasse aquel singular, y rico altar, dedicado, y consagrado al Dios no conocido: entròse en el Consejo Real, ò consistorio de la Ciudad, donde estauan los Senadores, los Letrados, y Iuezes del Reyno (que ellos llaman el Areopago.) Y tomando ocasion del Altar Santo del Dios no conocido, que auia visto, propuso su razonamiento, para persuadir, como el Dios no conocido, era el que èl venia a predicar, y como no auia otro Dios sino aquel, y asì propuso su razonamiento. Varones Atenienfes, en lo que toca al culto diuino, os he visto muy supersticiosos: porque andando yo por vuestra Ciudad, visitando vuestros templos, y los muchos Altares, que teneis a diuersos Dioses dedicados, y consagrados, entre ellos he hallado vno con el letrero que dize: *Ignoto Deo*. Al Dios no conocido. Pues atended, que este Dios que con titulo de no conocido adorais, y hazeis vuestros sacrificios, y ofrèdas, es el verdadero Dios, que yo os vengo a predicar. Y este es Iesu Christo Redemptor, y Salvador nuestro, que criò el Cielo, y la tierra, tomò nuestra humana carne, y nació de vna Virgen, y por redimirnos, murió en vna afretosa Cruz. Y este es aquel en quien viuimos, y nos mouemos, y somos. Como dixo vno de vuestros Poetas: *Ipsius, & genus sumus*. Qué somos de su mesma naturaleza participantes, deriuados de su mesmo linage, hechura de sus manos, criaturas suyas, en quien marauillosamente resplandece su Imagen, y semejança.

Tratando este mesmo argumento San Hieronimo, y aun Erasmo dicen, que no estava este titulo en singular de vn Dios no conocido, sino: *Dijs Asiae Europæ, & Lybie*. Tâbien: *Dijs ignotis & peregrinis*. Como si dixeran Altar dedicado a los Dioses peregrinos, de Asia, Europa, y Libia. Pero dize el mesmo S. Hieronimo, como S. Pablo:

Act. 17. Baron. tom. 1. Annal. Eucumenius, in Actib. Apost. c. 17.

Aratus Poet. Caiet. in Actibus Apost. c. 17. S. Hier. in Epist. ad Titum, c. 1. Eras. in act. Apost. Locus, in Act. Apost. c. 17.

Ioan. Plac.
in Lexicon
Bibl. Ierr.
aduersus.
Marcion.
Paus. lib. 1.
Tuccydades
l. 6. de bel.
Pelop. Lu-
cian. in Pa-
lip. Rhosino,
l. 10. de an-
tiq. Rom. c.
8.
Laeri. in Vi-
ta Epimen.
Phili. Berg.
insuplemet.
Chron. l. 4.
Suid. l. 1. c.
7. Bar. tom.
1. Annaliū
Bucum. in
Acto. Apost.
col. c. 17.

Non pluribus Dijs indigebat ignotis, sed vnum tantum. Ig-
noto Deo, singulari verbo vsus est. Como no se curaua el
Apostol de muchos Diores, ni para su proposito impor-
taua tratar de mas que vn Dios, vsò de esta singularidad
de vocablo no haziendo caso de mas de vn Dios, no co-
nocido, para dar a conocer al que èl venia a predicar. Y
para dar a entender a los Atenienfes, que aquel era el no
conocido Dios, a quien ellos adorauan, vsò de aquel ter-
mino. Y aunque esta opinion de San Hieronimo, tiene
mucha probabilidad, mas me atengo a que, no tuuie ffe
este altar mas titulo del que dize San Lucas. *Ignoto Deo.*
Y fauorece esta opinion Luciano, el qual trae vn jura-
mento muy repetido: *Per ignotum Athenis.* Y no dize:
Per ignotos. Y Trifonte (como refiere Luciano) dize, que
adoraua al Dios no conocido de Athenas: *Nos autem
Athenis ignotum inuentum adorantes.*

Otros dizen, que auia en aquella Ciudad de Athenas
muchas aras, cò solo este titulo. *Ignoto Deo.* Y entre otros
autores graes, que testifican esto, es vno dellos Suydas.
Que en materia de antiguedades vale mucho su voto.
Cesar Baronio, y Apolonio Tyaneo, que fue en aquel
mesmo tiempo de S. Pablo, hablando cò Tymasio Egyp-
cio dize: *Modestius enim est de omnibus dijs bene loqui, pre-
sertim Athenis. Vbi etiam Ignoto Deorū aræ dedicatæ sūt.*
Fe la dedicacion, y conflagracion deste altar, al Dios
no conocido dà dos razones Echumenio sobre el mesmo
lugar de los Actos de los Apostoles. La primera es, que
los Atenienfes inuiaron a Filipides, por Embaxador
a los Lacedemonios, rogandoles que les dierā socorro,
y ayuda contra el exercito de los Persas, que se entrauan
por Grecia destruyendola, y como fuesfen los Embaxa-
dores por el camino, apareciòseles vna vision, ò fantas-
ma, que los atemorizò, y espantò. Porque comèçò a acu-
sar a los Atenienfes, y a hazerles cargo, de que menospre-
ciandolo a èl, honrassèn otros Diores. Y preguntandole
ellos, quien era el que aquello les dezia: respondiòles, q̃
era el Dios Pan, y que por el amor, y beneuolencia, que
les tenia, les viño a dar socorro. Con esto dexaron la
jornada començada los Embaxadores, y dando su mēsa-
je del Dios Pan, començaron su guerra, y alcançaron la
vitoria, que deseauan, y en agradecimiento deste buen
su-

suceso, le edificaron vn famoso templo. Y temerosos no hauielle otro Dios incognito, a quien ellos con algũ deuido pudieſſen agrauar, y pudieſſe tomar la misma quexa: leuataron vna Ara con el titulo: *Ignoto Deo*.

La segunda razon que dà Eucumenio, y la refiere de Iuan Placo, es, que en Athenas huuo vnapeſte vniuerſal, y tan cruel, que los conſumia, y acabaua. Y para remedio de vn mal tan comun hizieron vnos sacrificios muy ſolemnes a todos ſus Dioses en comun para que aſſoſaſſen, y diſminuyeſſen la peſte. Mas viendo q̃ no por eſſo paraua vn punto, entendieron, que alguna Dios, que ellos no conocian, ni honrauan, les embiaua aquella peſte tan genera. Con eſto tomaron reſolucion de leuantar vn altar al Dios no conocido, y puſieronle aquel titulo, *Ignoto Deo*. Y en tan buen hora hizieron eſta piadoſa diligencia, qua luego aſſoxò, y ſe aplacò la peſte, ceſſando de todo punto.

El doctiſſimo Lyra trae otra razon a eſte propoſito, y es, que viendoſe los hijos, y deſcendientes de Hercules lançados, y expelidos de Eſpaña, y quitado el Reyno, y poderio de que gozauan, acudieron a los Athenieſes, à pedirles fauor, y ayuda, y ellos como gente poliſtica, les fauorecieron, y ayudaron, y fue tan eficaz ſu ayuda que los dexaron en pacifica poſſeſſion, lançando fuera ſus enemigos, y todos aquellos, que les hazian cõtradicion, y aſſi dixerõ los hijos, ò deſcendientes de Hercules, que la miſericordia tenia ſu aſſiento, y ſu morada en Athenas, y que alli moraua el Dios Miſericordioſo, no conocido en otra parte. Y edificandole alli altar, le puſieron por titulo, el Dios no conocido. Porque haſta alli no era canocida la miſericordia, como lo era Iupiter, Marte, Mercurio, Iuno, y Venus, los quales dezian los Gentiles, que eſtauan pueſtos entre los Dioses. Como lo dixo el Rey Anthiocho en la carta que eſcriuiò a Lyſias, en fauor de los Hebreos. *Patre noſtro inter Deos* translatò.

En eſte diuino altar de la Miſericordia, no ſe ofreciã, ni ſacrificauan animales muertos, ni hombres viuos como en las aras, y templos de los demàs Dioses, ſino lagrimas, ſuſpiros, ſolloços, gemidos, y oraciones de los deſconſolados, y aſſigidos, que pedian miſericordia, y ſo

S. Chryſ. ſuper hunc locum, & in Epiſt. ad Titum, hom. 3. Ioan. Plac. in lexico Biblicæ.

Eucumen. in act. Apoſtol. c. 17.

Lyra in gloſſa ordinaria, c. 17. Act.

2. Mach. 11.

corro en sus aflicciones, y necesidades. Y estas razones, y otras obligaron a muchos a creer lo que persuadia el Apostol S. Pablo a los Atenienſes, de que aquel era el verdadero Dios, que el venia a predicar, y ellos no cono- cian. Al qual competian todas aquellas condiciones, co- que estaua fundado aquel altar, y la principal era (como dize Lyra) *Cui proprium est misereri semper, & parcere*. El q̄ oye: *gemitus compeditorum, & afflictorum*. Y no menos le cōpetia el titulo de *ignoto Deo*, porq̄: *Nemo nouit Filium, nisi Pater, neque Patrem quis nouit, nisi Filius, & cui voluerit Filius reuelare*? O ſino, en este sentido (como tãbien lo notò Lyra) *Ignoto Deo, dedicata est hæc ara, idest, illi Deo, quem Gentiles ignorant*. Este es el Dios no conocido de la Gentilidad.

Lyr. in Act.

Apost.

Matth. II.

Petr. Come-
stor. hist. sca-
last.

Petr. de Na-
tal. l. 9. c.

4. Mach.

Sympellus

in laudatio

ne. Diony.

Matth. 27.

n. 45. Abu-

len. in l. 4.

Reg. 5. q.

21. & 2. Pa-

ralip. 2. q.

22.

Resta agora de poner la razon que trae la historia Es- colastica cerca de la dedicacion deste altar del Dios no conocido. Y es, que quando Christo Señor nuestro mu- riò, sucediò aquel eclipsi tan vniversal quanto milagro- so, y ageno de las leyes de naturaleza: *Quando tenebre fa- ctæ sunt in vniuersa terra*. Que siendo oposiciõ de Luna, estando ella tan desviada se vino de Oriente a Poniente à tapar, y cubrir el Sol, por espacio de tres horas, yacaba do de hazer eclipſi, luego se boluiò a su sitio, y lugar. Y viendo vn prodigio tan grande, y tan extraordinaio los Atenienſes, tan contrario de lo que platicaua su Astro- logia, dize el Abulense, que por su mucha sabiduria vi- nieron a entender no auer mas que vn Dios, y que el era el q̄ padecia: y asì dixeron: *Aut Deus natura paritur, aut tota mundi machina dissoluitur*. O el Dios de la natu- raleza muere, ò se desengaderna, y descompone toda la maquina del mundo. Y con esto edificaron a este Dios q̄ padecia aquel Altar: y porque no le supieron el nõbre, le pusierõ aquel titulo: *Ignoto Deo*. Al Dios no conocido.

Otras razones dà vn Doctor de nuestros tiempos. La primera, es que segun sentencia de los antiguos Filoso- fos de Trismegisto, de las Sybilas, era cosa muy reci- bida, q̄ auia vn Dios inuisible, imperceptible, inefable, y sin nombre. Y deseando los Atenienſes (como tan re- ligiosos) q̄ en su Ciudad no faltasse ningun Dios, a quiẽ no se le diese honra diuina, y se le atribuyesse culto san- to,

to leuantaron a este Dios inefable, y incognito, vn Altar con el titulo, que le conuenia, que era: *Ignoto Deo*, Altar consagrado al Dios no conocido.

La segunda razon, y no de menos fundamēto, es la q̄ se colige de S. Gregorio Nazianceno, que como Griego supo mucho de lo q̄ aquellos Griegos platicauan de sus vanos Dioses, y dellos dize: *Quorum crimina notiora sunt, quā nomina*. Sō los Dioses Gētilicos mas conocidos por sus maldades, y tacañerías, q̄ por sus proprios nombres. Demanera, q̄ en nombrando el Dios de la sensualidad, luego se entēdia Cupido. El Dios de los homicidios, Saturno. El de las guerras, y discordias Marte. El de las traças, hurtos, y embelecos, Mercurio. El de las insolēcias y adulterios, Iupiter. El de la borrachera, y embriaguez, Baco. Pues siendo asy, que Christo Señor nuestro, fue limpio de toda macula de pecado: *Non est inuenta in eo iniquitas*. Era verdaderamente Dios no conocido de los Gētiles. Viendo, pues, S. Pablo, que todas las aras de los Dioses de Atenas, tenían los nōbres de los Dioses, que eran conocidos, por sus maldades, y pecados, y hallando el ara, con el titulo del Dios no conocido, desconociendolo, porque no tenia pecado, dixo, que aquel era el que el venia a predicar. Pausanias dize, que en el puerto Phalero de Atenas, auia señalados altares a los Dioses no conocidos; y que en el famoso templo de Iupiter Olympico, auia vn altar de los Dioses no conocidos. Y Diodoro Siculo dize, q̄ en las costas, y riberas del mar Bermejo, por la parte de Arabia, estauā tres templos riquissimos, consagrados, y dedicados a Dioses no conocidos. Algunos piensan, que esta introducion en la Gentilidad de Dioses no conocidos, comēçò de Epimenides Poeta Epico, natural de la Isla de Creta; a quiē llamò S. Pablo Profeta de los Cretenses: El qual segun Diogenes Laercio, floreció en la Olympiada 27. en el principio de Tullo Hostilio Tercero Rey de Roma. Seiscientos y setenta años antes del nacimiento de Christo S. N. Para lo qual es de saber, q̄ este Epimenides como queda dicho segun refiere Lucio Apuleyo en sus Floridos, fue hijo de Agisarchos; y como siendo muchacho le inuiasle su padre a guardar el ganado, se entrò a dormir en vn cueua, en la qual durmiò de vn golpe cinquenta y siete años; como

S. Greg. Nazianz.

Psal. 16. m.
mer. 3.

Pausl. 5. c.
1. Diod. Sy-
cul. l. 4. c. 3.

Apul. li. 2.
Floridum.
S. Pab. ad Ti-
m, 1. Laer.
l. 1. de Vitis
Philosop.
EPIMENIDES.

Apul. li. 2.
Floridum.

*Tex. 2. p. of
fic. tit. Som.
nolentis.*

tábien lo testifica el Nauerniense. Y despues de auer recordado, viêdo las cosas tã trocadas de como el las auia dexado, fuesse para su casa, y aprendiô en muy breue tiêpo de vn hermano suyo grandes cosas. Y hora por esto, ô por su milagroso sueño, fue tenido en aquella edad por Dios. Y como su fama volasse por toda la Grecia, y en Atenas padeciesse vn peste muy general, viêdose tã affligidos, sollicitaron el remedio de tã nociuo daño, y para ello acudieron al tēplo de Apolo Delfico: y preguntándole q̄ harian para remedio de su peste? El respondiô q̄ deuián de purificar, y santificar su Ciudad, pero no les diziendo el como, pareciôles a los Atenienses, que quien podia hazer ceremonia tan santa, y de tanta importancia, era Epimenides. Para lo qual fletaron vn nauio muy autorizado, y honrado, como para tan gran santo, y nombraron a Nicias por embaxador, que era hijo de Nictrato. Hizo muy bien su embaxada, y traxo consigo a Epimenides. El qual mandô llevar al Arcôpago muchas ouejas blancas, y negras: y soltandolas a su libertad mandô que las dexassen ir, donde quisiessse ir cada vna, y que se nombrasen personas que fuesse en su seguimiento: y que donde cada vna parasse, alli la sacrificassen, y leuantassen vn altar en honra de algun Dios. Como esto se hizo assi, quedarô muchos altares de aquellos por el termino de la Ciudad de Atenas, y algunos dellos sin dueños, y sin nombres señalados de algũ Dios. Y con esto queda confirmado el pensamiento de los que dizen, q̄ en Atenas auia muchos templos, con el titulo de *Ignor. o Deo*. Y q̄ no era solo vno el altar, ni el titulo.

*Rodig. l. 2. 2.
lect. antiq.
c. 2. Lorin.
in Act. A.
post. c. 17.
Vers. 23.*

Quien quisiere ver mascuriosidades en razô del Dios no conocido de Atenas, lea a Celio Rodiginio en sus lecciones antiguas, y a Lorino, sobre este lugar de los Actos de los Apostoles, que hallará hartas, y dignas de verse.

CAPITVLO XIII.

De Harpócrato Dios del Silencio.

ENtre otras cosas con que los sapientissimos Egipcios significaron a Dios, fueron la cigueña, y el

cocodrilo, como lo dize Pierio Valeriano. Porque aquella aue, y este animal (segun dicen los naturales, y lo enseña la experiencia) carecen de lengua. Fue muy buen pensamiento el de aquellos Sabios varones, pues quisieron dar a entender en esto, quan cerca estaua de parecerse a Dios, y ser semejante a el, el que era callado, y guardaua silencio. Ya este proposito es muy celebrado el dicho del Philosopho Pythagoras. *Lingua cohibe prae alijs omnibus, ad Deorum exemplum.* Refrena la lengua, a imitacion de los altos Dioses. Y assi no me espanto que la Theologia Gentilica, auiendo hecho Dioses de cosas tan menudas, segun dize Flauio Iosepho, en el tratado contra Apion, le hiziesen de cosa tan importante, y tan santa como es el silencio. A este Dios le llamaron Harpocrato. De el qual dize San Agustin, que su venerable estatua estaua sobre el gran templo de Isis, y Serapis, con el dedo puesto en la boca. La razon porque a este Dios de el silencio le pusieron los Egypcios sobre el templo del Dios Serapis. Es de saber, segun dize el mismo S. Agustin, que este Dios Serapis se llamo antes Apis; y este fue vn gran Dios de los Egypcios, y despues de muerto le llamaron Serapis, juntando el nombre del arca, o ataud en que fue puesto. Y dize Suydas, que el simulacro deste Dios Serapis, le sacò Theophilo Arçobispo de Alexandria, en tiempo del grã Theodosio, y que tenia vna medida de las de trigo sobre la cabeza, y otra medida de agua, y que vnos dezian, que era Iupiter, otros el Nilo. Dize mas Suydas, que este Dios Apis, fue vn hõbre muy rico, y Rey de Memphis, Ciudad de Egypto: y que en vna grande hambre socorriò grandemente aquella tierra, principalmente a Alexandria: y como a tan gran bienhechor, le leuataron vn famoso templo, en el qual criauan vn buey de ciertas señales, con notable regalo, en simbolo de la labrança, por cuyo medio repararon vna tan grande necesidad: y al mesmo buey le llamauan Apis, en memoria de su Dios. Lo mesmo dize Rufino.

Y Eusebio Cesariense cerca desto dize, que Apis, fue Rey de Argos, y que fundò aquella gran Ciudad de Memphis en Egypto, y que en todo aquel Reyno fue tenido por Dios. Diodoro Siculo dize, que Osiris fue vn buen

Pier. li. 19.
cap. de cocodrilo.

Prouerbiũ
Pythagoricũ
Persius digi-
to comescere
labellum.

S. Aug. li.
18. de ciu.
c. 5.

Suidas.

Suidas.

Rufin. hist.
Eccl. Euse.
lib. 10. de
prepar. Euã-
gel. Arist.
l. 1. hist. Ar-
cadie.

Diod. Sic. Rey, al qual mataró sus enemigos; y que los que le que-
Cord. lib. 1. rian bien, dixeró q después de muerto le auian conuer-
Metam. tido en buey, y en tal figura le adoraró. Y como el buey
Ioan. Boc. l. entre les Egypcios, se llamaua Apis, vino después este. à
7 gen. Deo. llamarle Serapis. Este estuuo casado con aquella lo, hi-
Hig. lib. 1. ja de el Rio Inaco, conuertida en vaca, por orden del
fab. 145. Dios Iupiter; y después de buelta en su primera forma
Cart. lib. de de muger, se llamó Isis. Y juntamente la adoraron por
imag. Deo. Diosa los Egypcios, con su marido Ofitis, ò Apis, ò Se-
pag. 50. & rapis. Y dize Vincencio Cartario, alegando a San A-
250. gustin en el lugar citado, que sobre su gran Templo pu-
 fieron al Dios del silencio Harpocrato, con el dedo en
 la boca, dando a entender, que nadie auia de dezir, que
 aquellos Dioses auian sido hombres mortales. Lo mes-
 mo dize Marco Varron. Hauo varias figuras deste Dios
 del silencio. Algunos le pintan vn hombre viejo, pue-
 to con el dedo en la boca: y por esto Ausonio le lla-
 mó *Sigalion, quod est, Sileo*. Tambien le pinta Car-
 tario moço, la cara informe, y mal figurada, con vn
 birrete en la cabeça, desnudo, y mal cubierto con la
 piel de vn lobo, y todo èl lleno de orejas, y ojos, pero sin
 boca.

La razon que dà de esta pintura el mesmo Carta-
S. Amb. li. rio es, que aunque aya muchos ojos para ver, y mu-
6. de Exam. chas orejas para oir, no ha de auer boca, ni lengua pa-
c. 4. Solin. l. ra hablar. Esto mismo quiso dar a entender en la piel de
de mirab. lobo vestida: porque como dizen San Ambrosio, y So-
mund. c. 8. lino, en viendo el lobo primero al hombre, enmudece.
de hist. ani- Y esta propiedad trae el mesmo Cartario. Y añade,
mal. c. 5. que porque el lobo quando haze la presa, se và tan calla-
Sol. libr. de do, que de nadie es sentido, ni aun su resuello. Y porque
mira. mud. esto es lo mismo, que tener el dedo en la boca, por esso
c. 4. Plin. l. vistieron à Harpocrato de aquella piel de lobo. Esto to-
8. hist. nat. có Ouidio en sus Transformaciones.

c. 22 Ouid.
1.9. Meta.

*Et regale decus, cum qua latrator Anudis,
 Sanctaque Bubastis, variisque coloibus Apis:
 Quique premit Vocem, digitoque silentia suadet.*
 Con semblante real, serena frente
 El ladrador Anudis alli viene,
 Y Apis de color bien diferente.
 Y la Bubastis Santa, y el que tiene

El dedo al labio, que el silencio intente,
Y el no buscado Ofiris qual conuiene.

Y antiguamente quando vno preguntaua algo a otro, y aquel no queria responder a lo que se le preguntaua, dezia: *Factum me esse puta Harpocratem.*

Otra pintura trae el mismo Cartario del silencio, y es vn mancebo hermoso con el dedo en la boca, y en la otra mano vn melocoton, ò perfigo: y dize Pierio, que le dedicaron los antiguos a Harpocrato este arbol; y la razon de esto es, porque la fruta deste arbol es muy semejante al coraçon, y las hojas a la lengua; dando a entender, que las palabras, que son el fruto de la inteligencia, auian de tener su assiento en el coraçon, y no en la lengua.

Tambien los Romanos tuuieron vna Diosa del silencio, a quien llamaron Angierona, ò Angerona, como lo dize Macrobio, y que tenia el dedo puesto en la boca: de lo qual huvo vn prouerbio: *Vt Angerona sileo.* Y fue esta costumbre muy vsada, para significar el silencio, poner el dedo en la boca, como lo dize Pierio: y assi los Pietauenses hizieron vna estatua famosa de su natural Titoliuio, y la pusieron con el dedo en la boca, dando a entender, que el auia escrito tan bastantemente, q̃ a todos los Historiadores les puso silencio, que no tenia mas que escribir. Este mismo p̃samiento diò a entender Lucio Apuleyo, y Ponciano Pontifice en vna epistola, que dize: *Si est tibi intellectus, responde proximo: Sin autem h̃esitas, sit manus tua super os tuum.* Y San Damaso en vna epistola que escriuiò a los Obispos, entre otras cosas que les dixo, fue: *Digitum ori impone. Hoc est, nihil ulterius loquamini.* Pues el poner los Romanos a Angerona con el dedo en la boca, por Diosa del Silencio, fue dar a entender el mucho que se auia de tener en no descubrir el nombre del Dios tutelar, debaxo de cuyo amparo, y proteccion estaua el Pueblo Romano: porque ellos tenian esta opinion supersticiosa, que si en tiempo de guerras, y dissensiones con otros pueblos, les era reuelado, y manifestado el Dios que ellos tenian por su protector, y los estraños lo llamauan por su nombre, y le hazian victimas, y sacrificios, se les iria para ellos, y desampararia a los Romanos, haziendoles contradiccion, y amparando,

Cartar. vbi sup.

Pier. l. 54. hierog. c. de Perfig.

Angerona. Macr. l. 3. Satur. c. 9.

Pier. l. 36. hierog. c. de digito.

Apul. l. 1. Metam. P̃oc. in epi. S. Damas. in epi.

S. Aug. lib.
18. de ciu.
Dei, cap. 5.
Plin. lib. de
hist. natur.

Pier. l. 36.
hierog. cap.
de digito.
Lucian. de
dialog.

y fauor eciendo a los otros forasteros. Y era cosa tanagrada este silencio, que porque Valerio Sorano descubrió a gente de otra nacion el nombre del Dios tutelar de Roma, fue de los Romanos con justa causa ajusticiado. Y en razon desto, y lo que se dixo de Harpocrato, que tenia el dedo en la boca, para que todos callassen, que sus Dioses Osiris, y Iside, auian sido humanos, dize Plinio, que entre los antiguos fue costumbre muy usada, de traer en el dedo vn anillo, en el qual estaua figura da, y grauada la figura de Harpocrato. Y tengo por muy cierto, que aquel anillo de Alexandro Magno, con que sellò la boca de su amigo Efestion, quando leyò la carta de su Madre Olympias, donde iba la acusacion de Antipatro, para que Efestion le guardasse silencio, le sellò la boca, que debia de tener esculpida en èl la figura de Harpocrato, con su dedo en la boca, que es como lo que dixo Luciano.

Arcanum vt celet claudenda est lingua sigillo.

Es cosa diuina el silencio, y assi dixeron los Antiguos, que de los hombres aprendemos a hablar, y a bié dezir; pero que de los Dioses tomamos licion para callar. Y dexando lo que es diuino, para lo que toca a la prudencia humana, es de grande importancia el silencio, que mas persuade vn hombre callando, que es cuerdo, que no hablando, como dixo Andreas Alciato.

Alc. Embl.
II.

Cum tacet haud differt quicquam à sapientibus amens.
 Y como dize el Sabio. Prouerb. 17. *Stultus quoque sitacuerit sapiens reputabitur.* Y assi dixo muy bien Zeuxis al Principe Megabizo (como lo refiere Claudio Minoc) que entrando en la oficina de Apeles a ver los quadros de pintura que tenia hechos de su diestrisima mano, puso el Principe a arguir con sus oficiales en algunos preceptos, y cosas particulares del arte, haziendo grande ostentacion, y aparato del arte de la pintura, de la qual sabia muy poco. A quien dixo Zeuxis: assi como llegaste con tu aparato, y purpura Real, y mirando estas figuras estuuieste callado, mis criados, y discipulos presumieron de ti vna gran cosa, y assi respetaron tu persona, tu purpura, y tu magestad, como tu dignidad tan illustre lo pide; pero en comencando a hablar, y disputar del arte, que ni professas, ni sabes, te estimaron en muy poco, y te

juz:

juzgaron por hombre ridiculo. Pindaro celebrò grande-
mente la prudencia, y auiso de Epaminondas, grã Capi-
tan de los Thebanos, que siendo hombre de grande auiso,
y prudencia, hablaua muy poco, y es de muy valientes,
y de muy prudentes, hazer mucho, y hablar poco:
In silencio, & spererit fortitudo vestra. Muchos ha auido q̃
les ha pesado de hablar, y muy pocos los arrepentidos,
por callar. Dize Valerio Maximo en el titulo de *Sapienter dictis, & factis*, que estando Xenocrates en vna con-
uersacion, no muy buena: y no auiendo en ella querido
hablar palabra, le dixo vno de los de la conuersaciõ. Co-
mo hablando todos, el solo callaua? A lo qual respõdiò,
algunas vezes me ha pesado de hablar; pero jamás me
pesò de auer callado, y son muy celebrados a este propo-
sito vnos tercetos de vn Poeta Español, de los quales no
pondrè aqui mas que este.

Calla con el amigo mas fundado,

Que en prision en discordia, ò en ausencia,

No te arrepentiràs de auer callado.

Y es admirable exemplo el de los anfares, que pasan de
noche el monte Tauto bolando, que para no graznar,
por no ser oidos de las aguilas, que les hazen guerra, lle-
uan vna piedra en el pico, y con ir callado se libran, y es-
capan de la muerte. Fue Pytagoras gran maestro de en-
señar a callar, y assi sus discipulos le figuraron en el pe-
ce, porque entre todos los animales, solo este es mudo.
Y fue prouerbio antiguo: *Pisce taciturnior*, mas callado,
y mas mudo que el pece. Y assi le pusierõ los Egypcios,
segundize Pierio, por symbolo del silencio, y el Poeta
Lucrecio, llamò a los peces mudos nadadores, y Horacio
dixo a este proposito.

O mutis quoque piscibus

Donatura rygni, si libeat sonum.

Y Claudiano atribuye el mudo silencio a los peces, quã-
do introduce a Rhadamanto juez de los Infernos, cõde-
nando los hombres loquaces, y parleros, que han tenido
atreuimiento de descubrir, y manifestar los ocultos se-
cretos, en pena de lo qual, los transformaua, y conuertia
en peces. Y estos son los versos de Claudiano.

*Qui in stolpius esse loquax arcanæque suenit
Prodere, piscosus fertur victurus in undas.*

*Isai. 30. n.
15.*

*Val. Max.
l. 7. c. 1. de
sapienter di-
ctis, & fa-
ctis Stobæo
serm. de
Paciturni-
tate tribu-
ye este di-
cho a Simo-
nides.
Padilla.*

*Plut. lib. de
industria
animal. Pli.
lib. de hist.
nat. c. 27.
Elian. l. 5.
de hist. ani-
mal. ca. 29.
Solin. l. de
mir. mund.
c. 50. Per.
in Gene. to.
2. l. 13. c. 8.
9. 9. n. 78.
Pier. l. 31.
hierog. c. de
Manc. Inc.
Horat.
Claudianus*

Vt nimium pensent aeterna silentia vocem.

Quien mas de lo que es justo ha hablado,
Descubriendo secretos muy ocultos,
A las aguas saladas condenada
Quede su voz, en vn silencio mudo.

De los que han llenado el pago de su hablar, es notable exemplo aquel de la estatua, que está a la puerta del famoso templo de S. Marcos, que está en Venecia con el dedo en la boca. El fundamento que para esto tuuo, fue, segun cuenta Bautista Egnacio. Que año de mil y ciento y setenta traxeron los Venecianos vn artifice famoso de Constantinopla, a instancia del Duque Sebastian Ziano, para que les hiziesse vn sumptuoso templo. El prometió de le hazer; pero entre otras condiciones, que sacò fue, que en la parte mejor del templo, que él señalasse, auia de poner su retrato, concedieronfelo. Començò su famosa obra, y ya que la lleuaua casi en los vltimos fines, dixo al Duque. Este templo huiera yo hecho con mayor artificio, grandeza, y magestad, sino que mientras lo he obrado, me han hecho muchas cosas mas prudente (dando a entender, que su caudal, y perfeccion del arte, las guardaua para otra mayor empresa.) Respondió a esto el Duque. Tambien nosotros nos hemos hecho mas prudentes, y auisados, en aquello que os prometimos, de vuestro retrato. Y así no le consintieron, que lo pusiesse donde él pretendia, sino a la puerta del templo. El hizo su retrato, pero con vn ingenio particular, que le puso el dedo en la boca, como el de Harpocrato en Egipto, o como en el de Angerona en Roma. Enseñando en esto, que le valiera mas auer callado, que no hablar, lo que tenia tan escusado. Tambien fue exemplo de escarmentados, Segundo Filosofo (segun lo refiere San Antonino de Florencia) el qual auiendo hablado en daño, y perjuizio de su madre, y de su honra, y buen credito, arrepentido de lo que dixo, se condenò a vn perpetuo silencio, y guardolo con tanto rigor, y puntualidad, que no fue parte el Emperador Adriano para hazerle hablar aunque se lo mandò, pena de la vida. Y esto se remata cò la Emblema de Alciato, que tocamos arriba, a la qual pone por titulo: *Silentium.*

Baptista
Egnacio l.
6. c. 5.

S. Anton.
Flor. l. par.
hist. tit. 7.
c. 1. §. 1.

Alc. Embl.
11.

Cum tacet, haud quicquam differt sapienti bus amans
Scul-

*Stultitia est index linguaue voxque sua.
 Ergo præniat labij, digitaue silentia signet,
 Et se se Pharium vertat in Harpocratem.*
 Ninguna cosa, mientras que callando
 El necio está, del sabio diferencia:
 Pero con lengua, y voz está mostrando
 Si habla, que le falta la prudencia.
 Oprime, pues, los labios, señalando
 Con el dedo el silencio, y apariencia
 De Harpocrates, tendrás, fa. noso Pharic
 O Gitano prudente de ordinagio.

CAPITULO XIV.

De la Diosa Nemesis.

LA Iusticia (dize Ciceron) que est *æquitas ius vni-
 cuique rei tribuens, pro dignitate cuiusque.* Es dar a
 cada vno lo que es suyo. Lo mismo dixo Aristoteles. Y
 el Iurifconsulto Vlpiano dize, que es *perpetua voluntas
 ius sum cuique tribuens.* Por tanto los antiguos pintaron
 a la Iusticia (segun dize Amancio) con vn peso la mano,
 porque sabe dar a cada vno lo que es suyo. Y dando vn
 Poeta la definicion de la Iusticia, traxo esto mesmo a
 consecuencia.

La del peruerso siempre aborrecida,
 La amada comunmente del buen pecho,
 Que con recto peso, y fiel medida
 Da a cada vno lo que es de su derecho.
 La que ni vn punto estuuu sometida
 Al fauor, ni interès, la que al prouecho
 Comun aspira, siempre sin codicia,
 La que no ha de venderse, es la justicia.

Y al fin donde no ay justicia, todo es desigualdad,
 crueldad, y tirania, como dixo S. Gregorio: *Iustitia si mo-
 dum non habet, in crudelitatem vadit.* Esse es el modo, dar a
 cada vno lo que es suyo, lo que le viene, y pertenece de
 justicia; si bien, bien, y si mal, mal. Esta Teologia alcan-
 gó la Gentilidad, significando que esta virtud moral la
 vfaa Dios; para lo qual instituyeron vna Diosa, que se
 llamaua Nemesis, que daua a cada vno el premio, ò el

IVSTICIA
 Cic. l. 3. de
 Rethor. l. 1
 ff. de iust.
 & iur. A-
 rist. lib. 1.
 Rethor. Vl-
 pian. Amā.
 in additio-
 ni. Poltan-
 thea. Pier.
 l. 42. hier.
 c. de Glad.

S. Gregor.

Amian.
 Marcel.

cas.

castigo segun sus merecimientos; y assi dize della Amiano Marcelino: *Dea est Vltrix, fatinorum implorum, bonorumque premiatrix arbitra rerum, Regina causarum*. Y por esta razon la llamaron los antiguos hija de la justicia, y porque menospreciava todas las cosas terrenas, que don de no ay esto, sino que reyna el interes, no puede auer justicia. Dize Macrobio, que a la Diosa Nemesis la honraron como a Diosa, que era contra la soberuia, y le atribuyeron la potestad del Sol, que las cosas resplandeciẽtes las obscurece, y las obscuras las aclara, y dà a conocer. Assi esta Diosa las ceruices derechas, y hiniestas, las doma, y las abaxa, oprimiendolas, y enflaqueciendolas. Por esta razon dizen Vincencio Cartario, y Andreas Alciato, que pintauan a esta Diosa con vn freno en la mano, para enfrenar las demasias, y reprimir el orgullo de los soberuios, dandoles de quando en quando sofrenadas, como a caualgaduras indomables. Aristoteles dixo, q̃ Nemesis, quiere dezir distribucion, ò repartimiento, porque con tal nombre de equidad, y de justicia fue consagrada. Y cerca desto dixeron los antiguos, que quando los hombres no repartian las cosas con equidad, è igualdad, no dando a cada vno lo que de justicia se le debia, que Dios tenia cuydado de darselo; y a este proposito trae Alciato vna Emblema, que es el sepulcro de Ajax Telamonio, junto a la orilla del mar, y el escudo de Achilles sobre las aguas, junto del mesmo sepulcro: y es el caso, que muerto el valeroso Achilles en la guerra de Troya, a manos de Paris. Algunos de los Capitanes Griegos pretendieron heredar sus armas; pero todos los pretendientes vinieron a reducirse a dos, los mayores competidores, que fueron Ajax Telamonio, y el discreto Vlises, como lo cuentan Ouidio, y Claudio Minoc. Ajax era gran soldado, muy diestro, y exercitado en las armas, y muy valiente por sus manos, y muy merecedor de salir con su pretension. Vlises era muy prudẽte, sagaz, discreto, y ladino; pero menos hombre que Ajax. Llegados los dos con su pretension ante los Principes Griegos, y alegando cada vno de su justicia, vinieron todos a sentenciar en fauor de Vlises, y a entregarle las armas. Viendo Ajax la injusticia, que se le auia hecho, enloqueciò, y vltimamente se vino a matar. Como anduuo Vlises en su

Macr. l. i.
Sat. c. 22.

Cart. lib. de
ima. Decr.
Alc. Embl.
17.

Arist. l. de
cælo, &
mundo.

Nat. Com.
l. i. i. myth.
c. 19.

Higin. l. i.
fab. 107.

Virg. lib.
Eneid.

Oui. l. l. 13.

Mecan.

Clau Min.

in Embl. 28

Higin. l. i.

fab. 107.

su nauegacion tan prolixa, vino cō vna tempestad, y borrasca grande, à perder las armas de Achiles (que nunca lo mal ganado se logra) tomòlas el Dios Nepruno, y por cima de las aguas las embiò adonde estaua el sepulcro de Ajax, dándole en muerte, lo que los hombres le quitaron en vida.

Tocò esto Camoes en las Lusiadas, cantic. 10. estancia 24.

Isto fazemos Reys, quando embebidos

Numa aparencia branda que os contenta

Damos premios de Ayace merecidos

A lingua van de Vlises fraudulenta.

Muy semejante a este caso es aquel, por donde se diò principio a tener por Diosa a Nemesis, y que lo fuesse de la justicia, que tambien se llamò Rhamnusia. Y cuentanlo Strabon Plinio, Pomponio Mela, y Alexander ab Alexandro. Y fue, que aquel estatuario Phidias entre muchos discipulos, q̄ tuuo, fueron dos los mas señalados, y auentajados, el vno Alchemenes Atheniense, y el otro Agoracrito, natural de la Isla de Pato. que es vna de las Cycladas del mar Egeo. Queriendo, pues, los Athenienses hazer vna imagen famosa de la Diosa Venus, que fuesse celebre, y excediesse a todos los simulacros de el mundo: echando vando por todo el, salieron estos dos estatuarios a la oposicion, obligandose cada vno a hazer la suya, y que despues los Athenienses escogiesse, segū su buena eleccion, la mejor, y mas auentajada, y como tal la pagassen. Hechas las dos figuras por los dos maestros, y juntados los Athenienses a la eleccion, tuuieron mas atencion a q̄ Alcámenes era su natural, q̄ no a las ventajas grandes, que hazia la de Agoracrito, a la qual auia ayudado Phidias a perfeccionar, por tener mas amor à Agoracrito, y asì este quedò notablemente agrauado, y con justa razon. Con todo esto los Athenienses, por en algo desagrauiarle, le tomaron su imagen, y se la pagaron muy bien. Pero el se la vendiò con tal condicion, que ella no auia de entrar en Athenas; y tampoco quiso que tuuiesse el nombre de Venus, sino quitandosele, la llamò Nemesis, que es la palabra Griega, y quiere dezir repartimiento, ò distribucion (como queda dicho) y con este nombre la consagrò en Diosa suya, para que

*Male par-
ta, male
dilebatur.*

*Strab. l. 9.
Plin. l. 15.
hist. nat. c.
5. Mela, li.
1. de situ.
orb. c. 3.
Alex. ab
Alex. lib. 4
c. 2. & 26.*

*Text. in
Epist. verbo
Nemesis.
Zenodorus.*

que lo fuesse de la justicia, y de la prouidencia, que distribuyesse, y diesse a cada vno, conforme a lo q se le debe. En lo qual mostro el enojo, que tenia del agrauio, que le auian hecho los Atenienfes, anteponiendola imagen imperfecta, a la fuya tan famosa, y tan auentajada.

El llamarse Rhamnusia esta figura, fue, porque la colocaron en vn lugar junto de Atenas, llamado Rhamnunte. Esta figura dizen, que tenia diez codos en alto, y era toda de vna pieça, solamente tenia vn ramo de mançano en la mano.

Mas Alexander ab Alexandro, y Cartario dizen, que era de fresno. Suydas vâ por otro camino, diziendo, que Erectra Atenienfe dedico la Nemesis Rhamnusia en el taller, y figura de la Diosa Venus, y la puso el nombre de su madre, que se llamaua Nemesis, y que Phidias hizo aquesta estatua, y se holgò, que quedasse en nombre de Agoracrito; porque demàs, que era su discipulo, era grâdissimo amigo fuyo. Estrabon dize, que a esta Diosa tambien la llamaron Adrastia del nombre de Adrasto, Rey de Argos, que fue el primero, que le leuantò templo, donde fuesse honrada, y reuerenciada con culto santo. Bartolome Marliano, la llama con todos tres nombres: *Nemesis, Ramnusia y Adrastia.*

Celio Rodiginio, dize, que por ser ella castigadora de pecados, le pusieron los Sabios Egypcios su assiento sobre el cielo de la Luna, porque desde alli viesse, y diuifasse todo lo que se hazia en el mundo, y lo remunerasse, ò castigasse, segun la qualidad de cada virtud, ò vicio. Pausanias dize, que los Atenienfes la hizieron a Nemesis, la de Ramnûte hija del mar Oceano, y de la noche, y fue mucha ceguera, auiedola ellos visto hazer: Euripides Plutarco, y Rauisio Textor dizen, que fue hija de Iupiter, y de la Necesidad. Plinio dize, que los Romanos le pusieron escrito su nombre en el alto Capitolio, y que le ofrecian sacrificios, porque los librasse del mal de ojo. Claudiano dize, que la hizieron Diosa de la Fortuna, atribuyendole, que ella repartia los bienes, y los males. Pausanias dize, que aquella piedra entera de que Agoracrito hizo su estatua de Nemesis, fue lleuada por los Medos, quando fueron contra los Griegos, con proposito de leuantarla por trofeo, como marmol vitorio-

RAMNUSIA.

Alex. l. ab

Alex. Pit.

l. 54. hier.

c. de arbore

malo Suid.

in Ramnusia, Strab.

l. 13.

ADRAS-
TIA

Bart. Mar.

l. 2. de ant.

Rom. ca. 6.

Rhod. l. 11.

lect. ant. c.

18. l. 1. fab.

131. et ti.

2. de signis

Paus. lib. 7.

Nat. Com.

l. 11. Myt.

c. 19.

fo. Y por esta soberuia tan anticipada, permitió la Diosa que fuesen vencidos en el campo Marathon, mostrando ser ella castigadora de soberuios arrogantes. De esto trasladó Ausonio vn Epigrama Griego, en esta forma.

Melapidem quondam Persæ adduxere trophæum

Vt fierem bello nunc ego sum Nemesis.

At sicuti Græcis victoribus asto trophæum,

Punio sic Persas vaniloquos Nemesis.

Natal Comite trae estos mesmos versos en Griego, y traducidos en Latin, que casi vienen a ser lo mesmo.

Hunc saxum Persæ traxerunt me, inde trophæum,

Quo fierem, sed nunc facta fui Nemesis.

Erexit Græcis victoria porta trophæum

In Persas belli facta fui Nemesis.

Los Persas vanos, con soberuia loca,

De Persia a esta tierra me traxeron,

Siendo gran piedra, en ocasion no poca,

Que fuese su trofeo pretendieron.

Soy Memesis justicia, a quien le toca,

Castigar la locura que tuuieron,

Y assi Memesis soy, que premio Griegos,

Castigo Persas, sin oir sus ruegos.

Destá Nemesis, dize Apolodoro, que Iupiter la amó notablemente, y que intentando él de hazer con ella lo que solia hazer con otras, ella se escapò del todo quanto pudo. Hasta tanto, que cogiendola vn dia en descampado, queriendo con violencia usar mal della, tomó por arbitrio Nemesis de conuettirse en Anfar, para con este disfraz escaparse de sus deshonestos intentos; pero valiòle poco, que como él sabia hazer aquellos ensayos, se conuirtió en cisne, y con esto hizo lo que quiso. Quedò preñada Nemesis, y como la junta auia sido de Aues, en lugar de parir criatura humana, puso vn hueuo. Y romádole Iupiter, acació a passar por alli vn pastor, y diòsele para que lo lleuasse a Leda muger del Rey Tyndaro, que se lo guardasse: ella le puso en vn arca, y de alli nació la hermosa Helena, y Leda la crió con tanto cuydado, y regalo, como si fuera su hija, y en la mesma fee la tuuo Tyndaro, y de aqui vino a llamarse Helena, y Tyndarina, como la llamaron muchos Poetas.

Text. in Epitaph. Verbo Nemesis Claud. l. contra Alaricum Paus. l. i. in Atticis Text. in Epitaph. Verb. Nemesis. Auson. in Epigr. Nat. Com. l. ii. myt. c. 19.

Apolod. l. 3 Bibliot.

Higin. l. 2. fab. in Olore.

Nontibi Tyndaridis facies inuisa Lacene.

Virg. l. 2. Y Pamphilo.

Enclia.

Iuncta, sed auricomæ Iulia Tyndarali.

Pamphilus.

Tambien huvo opinion muy valida entre los antiguos, que auia sido Nemesis hija de la justicia, y de buena madre, buena hija, que de ordinario son los hijos semejantes a sus padres, *l. quisquis, C. at l. Iuliam, & in catransmisse extr. qui filij sunt legitimi.* Y assi quando los antiguos la pintaron a Nemesis con el freno en la mano, le pusieron este distico.

Cert. lib. de ima. Deor.

pag. 307.

Prædico hæc Nemesis, Norma simul, hisque lupatis,

Non effræna loqui, & nil fieri absque modo.

Nemesis, significò en mi figura,

Que nadie en el hablar se defenfrene,

Ni haga cosa imprudente, y sin cordura.

Amiano

Marc.

Y assi dixo della Amiano Marcelino. *Dea est Utrix facinorum impiorum: Bonorumque præmiatrix, arbitra rerum, Regina causarum.*

CAPITVLO XV.

Del Dios Momo.

NO sè que fundamento aya tenido, el poner al Dios Momo los Mytologios consecutiuaamente tras Nemesis, como lo traen Natal Comite, y Vincencio Cartario, porque en mi juizio, son muy opuestos en el fuyo Nemesis, y el Momo; porque este assi condena lo malo como lo bueno, dandole iguales censuras; pero Nemesis lo bueno juzga, y premia por bueno, y lo malo por malo. Este Momo, dizen Hesiodo Vincencio Cartario, y Natal Comite, que era hijo del Sueño, y de la Noche. Y dizen, que tuuo tan çurdo entendimiento, y tan estragado el gusto, que jamás supo hazer nada, por ser ignorante en sumo grado; y por el conseqüiente el mas necio, y estolido de todos los Dioses: y siendo persona que jamás sacò de sus manos obra alguna, en todas quantas viò puso defectos, y faltas, y no solo en las obras de los hombres, y Artifices famosos, sino tambien en las de los mesmos Dioses, como lo dixo el Niuerniense. Porque fue tercero en demasia, contumaz, opuesto a todo

Hesi in

Theogonica

Cart. lib. de

ima. Deor.

pag. 313.

Nat. Com.

l. 11. myt.

c. 22.

Luci in Her

molino.

do lo bueno, enojoso, recio, pesado, y enseñado a motejar, a contradecir, a agraviar, è injuriar a todos, así de palabra, como de obra, y ser enojoso a Dioses, y a hombres, segun lo dizen Luciano, Aristoteles, y Plutarco. Y entre otras cosas a que alcançò su mala censura, fue, quando Neptuno, Minerua, y Vulcano, tuuieron aquella tan encontrada competencia, cerca de llevar la ventaja cada vno, de las obras que auia hecho, de las quales le pusieron a el por juez. El Dios Neptuno hizo vn bellissimo toro, la Diosa Minerua edificò vna casa, y como tan sabia, y vniuersal en las ciencias, quien duda sino que sabria disponer la fabrica de ella con notable acuerdo, y particular artificio. Vulcano formò vn hombre con tanta perfeccion, y ventajas, que parecia vn milagro prodigioso de la naturaleza. Como estos Dioses tuuiesen competencia entre si, sobre qual se auentajaua mas en su obra: llamaron al Dios Momo por su juez arbitro, para q lo deslindasse, y juzgasse. Y el sin atender a mas, q a su mucha malicia, se arrojò a juzgar, sin atender, que en las cosas arduas, y de gran momento, *cum maxima deliberatione est procedendum*, l. 1. ff. de Carbo. edi. & in l. prolata, C. de sent. & interl. omni iudi. Y el ignorante Momo, sin informarse de los dueños, el fin con que se auia hecho cada cosa, de tal, ò de tal modo, se arrojò a dar su sentencia, lo qual no podia hazer, segun las reglas de Derecho, *c. iudicantem* 30. dist. 5. Porque el que ha de sentenciar, primero debe de oir las partes, *c. 1. de causis pos. l. nam ita diuus*, ff. de adop. & l. de vno quoque ff. de re iudicat. La sentencia fue, q el toro que hizo Neptuno, estava muy bien hecho, sino que tenia vna imperfeccion notable, y era, q los cuernos no los auia de tener encima de la cabeça, sino junto a los ojos, porque quando fuesse por alguna parte, no topasse al descuydo con los ojos, sino que encontrasse con los cuernos, para que siempre el sentido de la vista quedasse seguro, y defendido, y se recibiesse el golpe donde menos daño hiziesse, que es en la dureza de los cuernos, y no en los ojos, q es la mas tierna, y delicada cosa de quantas ay en el cuerpo, y la mas importante, y necessaria de quantas tiene el hombre. Todo esto es de Luciano, y de Aristoteles. Saliò el Dios Vulcano con la figura humana que avia hecho. Y di-

Text. in Epiteth. Verbo Momo.

Hesiod. in Theogon.

Lucian. in conuiuio

Deor. 8.

Aug. l. 18.

de Civ. c. 9.

Pier. l. 53.

hier. cap. de

Olea Hig.

lib. 1. fabul.

164. Apol.

l. 3. Bibliot.

vel de Deor.

origin. Vir-

gil. lib. 1.

Geor. vers.

12.

Luc. in Vi-

grin. Arist.

l. 3. de par.

anim.

*Luc. l. dia-
log. de heri-
sibas.*

ze el mesmo Luciano, que dixo el Momo, que en la fabrica de aquel hombre, iba la principal parte errada, porque el hombre huiera de tener vna vidriera clara, y trasparente en el pecho, para que no pudiesse encubrir, ni ocultar nada, y con esto se supiera quando trataba verdad, ò mentira, y assi no pudiera engañar a nadie.

*Policar. li.
2. rerum Ly-
cia.*

Salió la Diosa Minerua con su casa edificada muy a lo practico, con gallarda architectura: lindos zaguanes, y patios; la portada con curiosísimas labores, a lo Mosayco, muy ricas galerias, balcones, y ventanajes, salas, quadras, y aposentos, jardines, huertas, y fuentes. Y aunque la obra era digna del gallardo entendimiento de la sabia, y prudente Diosa, no quedò sin reprehension, pues dize Policarmo, que el Dios Momo dixo, que era muy gran falta la que tenia la casa, en no estar hecha de tornillo, ò fundada toda sobre algun quicio, para que quando tuuiesse frontero de la puerta algun mal vezino, pudiesse reboluerla para otro lado, y que mirasse a otra parte, para huir los inconuenientes grandes, y las pesadumbres que trae vn mal vezino.

*Psalin. 72.
vers. 9.*

Al fin en todas las censuras que dió el Momo a las cosas que vió siempre, fue para tacharlas, y condenarlas; y en las cosas ajenas, mejor es callar, que no condenarlas, que como dize la ley: *Melius est aliquando silentio uti, quam male loqui.* Si huieramos de moralizar estas malas censuras del Momo, puestos estauan los cabe de paleta; porque quien nunca puso manos a cosa ninguna, tachar las obras ajenas, es dezir, que los hombres baldios, ociosos, holgazanes, todo su oficio, y ocupaciones, es murmurar de quanto veen, aunque sea muy bueno, sin que a nada perdonen: *Posuerunt in Caelum os suum, Et lingua eorum transiuit in terra.* Y assi quedò en comun prouerbio: *Momo satisfacere.* Pues ni aun a las obras del

*Plin. l. 35.
de nat. hist.
Nat. Com.
l. 11. myt.
c. 22. lib. 6.
Epig. Gra-
co.*

famoso pintor Apeles, que fue el mas auentajado de el mundo, no faltò quien les pusiesse tacha, segun dize tambien Plinio. Otras moralidades trae Nabal Comite, quíe fuere inclinado a esto las podràs ver.

La figura deste Dios Momo, està puesta en los Epigramas Griegos; y lo refiere Vincencio Cartario. Era vn hombre macilento, melancolico, flaco, y descolorido, los

los ojos clauados en el suelo, con vn baculo en la mano, y escaruardo con él la tierra, y dando en ella golpes; y dize, que la razon de estar escaruardo con su baculo, es, porque los antiguos dixerón, que los Diores eran hijos de la tierra, y que él en agrauio suyo queria descubrir esto. Al fin por ser él tan enojoso, y enfadado a los Dioses, se resolvieron de lançarle del Cielo; y con esto él tomó vna barca, y se embarcó en el rio Eridano, que dize tiene de allá su nacimiento, y origen, y se vino agua abajo, hasta desembarcar en la tierra.

CAPITULO XVI.

De la Tierra.

NO merecia el postrer lugar la Tierra entre los profanos Diores, pues la llama San Agustín, madre de todos ellos; y fue pensamiento del diuino Platon, como lo refiere Casaneo. San Gregorio la llama noble dos vezes. También la llamó noble Seneca, in Hercule cule Oeteo. Y no ay alabanzas por grandes, y encumbra das que sean, que no le vengan estrechas, y cortas a la grandiosa tierra. En ella se crían los mineros de plata, oro, y los demás metales, tan prouechosos, y necesarios a la vida humana. Ella produce los frutales, las yeruas, las flores, las plantas, los animales brauos, y los domesticos, y apacibles. Quien quisiere ver sus alabanzas, lea a Plinio, y a Mateo Vegeo, y otros muchos, que de esto han tratado.

Los Pytagoricos tuuieron por opinion, que la tierra se mouia naturalmente, de la manera que los Cielos. Así lo tuuo Copernico en sus reuelaciones, y Celio Calcagnino; y teniendo algunos Catolicos esta mesma opinion, la quisieron apoyar con aquel lugar de Iob: *Qui commouet terram de loco suo*. Pero a esto se responde con otro lugar de la Sagrada Escritura: *Qui fundasti terram super stabilitatē suam: nō inclinabitur in seculum seculi*. Y la razon Filosofica de no mouerse, tracla Aristoteles, y es, que cada cosa naturalmente busca su centro, y como este sea (respeto de los cielos) el medio de ellos, y la tierra, es la más pesada de todos los elementos, esta

Rio Eridano figura 36. de las del Cielo.

Mag. Sem. l. 1. 4. de propri. rer. apud incognitum in Psalm. 66.

S. Aug. 1. 6. de Civ. Dei.

c. 8. Casan. p. 12. Cath.

glo. mund. consid. 12.

S. Greg. in prol. Mach.

Sen. in Hercule. Oeteo

act. 5. vers. 18. 10. Pli.

hist. nat. li. 2. cap. 65.

Mat. Veg. tract. de terra sole, &

auro. Coper. in reuel.

Celi. Calc.

opusc. de terra Iob c. 9.

Psal. 103.

Arist. l. 4. de celo, c.

4. Macrobo. l. 1. de somno Scipion.

c. 17.

se allí en medio sin poderse acostar a vna parte, ni otra: y así tiene consistencia en el medio del mundo. Empedocles, y Anaximenes dixeron, que era la tierra llana como vna tabla. Algunos Mathematicos dixeron, que sabian la grandeza de la tierra, su distancia, y lógitud, y lo mas cierto es ignorarlo, y como tal se lo pregunta Dios al Santo Iob, que fue vno de los mas Sabios Orientales, *Numquid considerasti latitudinem terræ: indica mihi, si nosti omnia*, y mas *Latitudinem Terræ, & profundum abyssi, quis dimensus est?*

Los Antiguos dize Vincencio Cartario, que la llamaron madre a la tierra. Así la llama Plinio: *Propter meritum cognome redidimus Maternæ Venerationis*. Y cerca de esto dize Tito Liui, que consultando Bruto, y otros, el Oraculo de Apolo, qual de los Tarquinos auia de suceder por Rey de Romanos, oyeron vna voz que dixo: *Imperium summæ Romæ habebit qui vestrum primum, ò iuuenes osculum matri tulerit*. Ellos no entendieron el oraculo, pensando que amagaua a otra cosa, mas Bruto que era de los mas auisados cayó en el intento, y así se dexò caer de proposito, y besando la tierra, como madre vniuersal, que era de todos los viuientes, vino a conseguir el intento que pretendia.

Cerca del qual pensamiento notò bien Marco Varro, que quando nacia algun niño del vientre de su madre, no le tenian tanto por hijo de la que le paria, como de la tierra: y así la partera le tomaua luego, y le tendia a la larga en la Tierra: *Opemque Deam, que est ipsa Terra, implorare, que velut mater, nascenti esset auxilio*. Lo mismo dize Suetonio Tranquillo, Seruio, y San Agustín. Y así dixo Plinio: *Quare terra nascentes nos, vbi statim exceperit, natos alit, semelque editos sustinet semper, nouissimè complexa gremio, iam à reliqua natura abdica, os, tum maxime, vt mater, operit*. Recibenos la madre Tierra en su regazo, en naciendo; y luego nos abriga, sustenta, y alimenta, y al fin de la vida, quando la naturaleza parece, que nos deshereda, y desampara, entonces nos recibe, y recoge en su regazo. Tambien la llamó madre Ouidio.

Cumque die surgunt, adeuntque oracula Phœbi

Quæ petere antiquam matrem, cognatæque insit,

Litora.

Iob, c. 38.

Eccl. c. 1.

n. 2.

Plin. l. 2.

nat. hist. c.

23. & 65.

Orpo. in

Himn. Col.

lib. 6. Tito

Liui. lib. 1.

Annal. Ma

crob. lib. 1.

Satur. c. 10

Mar. Varr.

l. 1. de lin-

gua Latina

Suer. Traj.

in. Aug. c. 5

& in Nero

ne. c. 6. Ser-

ui in l. 10.

Eneid.

S. Aug. l. 4

de Cin. Dei,

c. 10.

Ouid. l. 13.

Metam.

Como se leuuntaron todos con el dia,
Y al oraculo Santo se demanda
Consejo en lo que hazer les conuenia.
El sacro Febo les responde, y manda
Buscar la antigua madre, y hazer via
A su ribera, y esta es la demanda.

Assi la llamò Opiano : *Alma Parens tellus*. Y Orfeo la llamò madre de los Dioses, y de los hombres.

Alma Deum mater Tellus, materque Virorum.

Lo mesmo dize Lilio Giraldo, y NatalComite: por lo qual dixo Iacobo Pontano, que los antiguos considerauan a la tierra como vna muger viuiente. Las piedras son los huesos, lo demàs carne, los rios las venas, los pechos conque alimentan las fuentes, el vino que produce su sangre. Assi lo dio Aristoteles en vna carta que escriuiò a su discipulo el grande Alexandro, y desto se puede ver a Mureto. Tuuo varios, y diuersos nombres, segun lo dize Vincencio Cartario : *Magna mater Rea Ceres cybele, Proserpina, Bona Dea, Flora, Pale*. Y otros sin cuento. Iuan Bocacio dixo, que era hija Octaua del antiquissimo Demorgogon; y el le añade otros particulares nombres, y trae el modo con que figurauan su estatua, y Lucrecio, Pierio, y Vincencio Cartario. Era vna muger muy gallarda, todas sus vestiduras sembradas de rosas, y flores, y a trechos hechos vnos alcachofados de ramos verdes, en la vna mano vn cetro Real, y en la otra vna llau. Su cabeça coronada con vna torre, a cada lado le ponian vn atabal, y de su carro tirauan vnos Leones.

Todas estas cosas tienen sus significaciones Mythologicas, sembrar el vestido de flores, rosas, y ramos, es que la tierra se adorna, y engalanã con toda esta variedad. El cetro Real, significa a los Imperios, y Reynos del mundo, la llau que tiene es, que ella en Inuierno parece que cierra los frutos, las flores, y las verduras, las mießes, y todas las demàs cosas q̃ sirven para el sustento del hombre, y por la Primavera las abre, y las descubre. O fino, digamos lo que Pierio, tratando de la llau dize, que significa el parto de la muger. Y assi la Tierra como està preñada, y tiene dentro de si virtualmente encerrados los frutos, y las mießes, llega el tiem-

Opian. Statuis in The.

Orph. in Himno Lil. Gè

ral. Synt. 4.

17. Nat.

Com. lib. 5.

Myt. c. 20.

Pon. in l. 3.

Enei. Vers.

95. Arist.

epistol. ad

Ale. Mure.

lib. 10. c. 2.

Cart. lib. de

ima. Deor.

p. 151. Ioan

Boc. l. 1. ge-

neal. Deor.

l. 3. Pier. l.

43. Hier.

c. de Curru.

Cart. lib. de

ima. Deor.

p. 140.

Ioan Bocac.

l. 3. Genea.

Deor.

S. Isid. lib.

Ethym.

Pier. l. 48.

hier. cap. de

Clau.

po del parto, que es la Primavera, y entonces comienza a parir estas cosas, y a sacarlas a luz de lo mas oculto, y se creto de sus entrañas. La corona de torres, que sobre su cabeça se pone, son los palacios, casas, muros, y fortalezas, que sobre la tierra se asientan, y edifican. Los dos atabales de los lados, son los dos Emisferios, este que diuifamos, que es la mitad del Cielo, y otro que veen nuestros Antipodas. Ponenla en carro, porque si bien es verdad, que ella jamás se mueue: *Terra autem semper stat.* Mas aunque está firme, nunca para, ni está ociosa en sus operaciones. Tiran Leones de su carro, o por dar a entender, que los Reyes (significados en los Leones) son los que con sus leyes traen la Tierra a su mandar. O porque así como los hueslos de los Leones, son los mas duros de todos los animales: así los que labran, y cultivan la tierra, conuiene que sean los mas fuertes, y recios de el mundo. O porque quisieron atender a la costumbre que dize Solino, que tienen los Leones, que la tierra por donde vãn, porque los caçadores no vean sus huellas, y pisadas, las vãn ellos con la cola cubriendo, y borrando. Así los Labradores cubren con el cabo de el arado las mieses que siembran, porque las aues no se las coman, y tambien, para que produzgan mejor. O sean los Leones vnidos al carro, porque ella conuirtió en Leones a Hypomenes, y Athalanta, porque con su torpeza, y deshonestidad sacrilega, profanaron su templo.

Nat. Com.
l. 9. mytol.
c. 5.
Eccles. c. 1.
p. 4. Psalm.
103.

Solin. l. de
mirab. mñ.
c. 39.

Joan Bocac.
l. 10. gene.
Deor. S.
Aug. l. 16.
de Cin. Dei.
c. 17. Plin.
l. 3. de hist.
natur.
Com. Grie-
go sobre Iuã
de Mena,
copla 41.
Higin. l. 1.
fabularum
ut sine.

Antiguamente diuidieron la tierra los Cosmographos en solas dos partes, como lo dize San Agustín. Asia en vna parte, y Africa, y Europa la otra, por ser las dos tan grandes, como sola la Asia. Lo mesmo dicen Plinio, y el Comendador Griego. Despues hallaron otra diuision de la Tierra los Cosmographos, que fue diuirla en tres partes, Europa, Asia, y Africa. Pero como se descubrieron los nuevos Reynos de las Indias Occidentales, y los Imperios de el Japon, y de la China, de todo esto se ha constituido la quarta parte de el mundo. Por lo qual siempre que se trata de la diuision del, se nombra America, por la parte quarta. Y siempre nombramos a Europa primero, por ser la mas celebre entre todas las partes del mundo, segun lo dize Estrabon, y por el

poder grande que tuvieron los Romanos. Y como Roma caia en esta parte, quisieron le dar el primer lugar entre los demás.

En el libro segundo de la primera parte se tratò el acontecimiento de Europa hija del Rey Agenor de Phenicia, y como la robò Jupiter, en figura de toro, y diò con ella en la Isla de Creta, ò de Candia, que es en la Europa, y de allí tomò el nombre esta parte de el mundo, en que nosotros vivimos. Este robo se hizo à los dos mil y quatrocientos y ochenta y cinco años de la creacion del mundo. Y assi para figurar esta parte de el dize Celio Augustino, que pintauan a Europa subida en vn toro, coronado de flores, passando el mar a nado. Otros la figuran vna muger muy hermosa, con adereços, y vestidos ricos, y con el cuerno de Amalthea en las manos lleno de flores, frutas, y espigas de trigo. En lo qual demuestra su notable fertilidad. Ponenla con cetro, y corona Imperial, y a su lado la tya ra Pontifical, con muchas coronas. Porque en Europa està el grande Emperador de Alemania, la silla Pontifical, junto con otros grandes Reynos de que son symbolo las coronas. Tambien tiene junto à si muchos cofres abiertos, demostrando en ellos cantidad de corales, perlas, oro, plata, y otras grandes riquezas, de todo lo qual està muy abastada, y enriquecida.

Comiença Europa desde el estrecho de Gibraltar, hasta el rio Thanais à quien los Scitas llaman Selin, esto es por parte del Occidente: y la laguna Meotis, que se llama Temerida, que quiere dezir madre del mar. Y por el Septentrion se diuide con el mar de Alemania, ò de Breaña. Es Europa mucho menor que ninguna de las otras tres partes del mundo; pero la mas fertil, y abundosa de quantas ay, de mas saludable temple, y aun la mas bien afortunada, y dichosa de todas las tierras del mundo, por estàr en ella plantada la Religion Christiana, y tener por cabeça a Roma, que lo es de la Iglesia, y la Reyna, y señora de el mundo. Demas de esto, la gente de Europa, es la de mejor talle, mas acentajados entendimientos, mas valientes hombres, mas esforçados, y de mas inuencible animo. Ptolomeo trata de ella en el libro primero, y segundo, y la diuide en diez tablas. Pomponio

Mela

*Stra. lib. 2.
Cosmographia.*

*EVROPA:
Sol. l. de mirab. mund.*

c. 15. Nat.

Com. lib. 8.

Myt. 23. S.

Aug. li. 28.

de civ. Dei,

cap. 12. Ly-

sim. l. 4. re-

rum.

Thebanarū

Apol. lib. de

Deis.

Marc. Cape

de nupijs.

Merc. Celi.

Aug. in ad-

ditionibus.

Pier. Pintu

ra de Eu-

rop.

Pli. l. 3. nat.

hist. cap. 3.

Margarita

Philosophi.

lib. 7. tra. 2.

cap. 49.

*Prod. l. 1. &
2. Geogr.
Pomp. Mel.
l. 1. de Situ
Orbis, c. 3.
Prod. lib. 1.*

Mela tambien trata de Europa por mayor en el libro primero, y en el segundo mas por menudo. Cõtiene en si treinta y quatro Prouinciass segun dize el mismo Ptolomeo, entre ellas està España, que contiene en si la Prouincia Bethica, que es Audaluzia, y Reyno de Granada; la Tarraconense, donde està Nauarra, Lusitania, que tolia ocupar desde Merida, y toda Castilla la Vieja, Galicia, Vizcaya, Castilla, Leon, Cataluña, y Aragon. Luego están las Galias, que se llaman Francia, diuidida por los antiguos Geometras en la Galia Lugdunense, la Belgica, y Narbonense. Está tambien Alemania Alta, y Baxa, y las dos Panonias, Alta, y Baxa, que tambien se llama Vngria, Polonia Mayor, y Menor, Tracia, Podolia, Loraringia, Pomerania, Rhecia, Vindelicia, donde aora es Bauaria Illiris; Dalmacia, que tambien se llama Esclauonia; y Grecia, que en si tiene particulares regiones, Epirus, Acaya, Macedonia, y la Merea. Tambien està en Europa Italia, que contiene en si muchos Señorios, y muy buenas Prouincias, como es, Campania, Calabria, Lacio, Apulia, la Toscana, Vmbria, Galia Togata, Lombardia, la Señoria de Venecia, Lyguria, Napoles, llamada Partenope, y Sicilia. Tambien tiene Europa à Candia, que por otro nombre se llama Creta, Sarmacia, donde es Prusia, Liuania, Aquilonar, y Meridional, Rusia Alba, y Nigra, Moscouia, Lituania, Vvalachia, Transiluania, Thamica à quien algunos llaman Tartaria la Menor.

ASIA.

*Comedador
Griego en
el Comento
de Iuan de
Mena, co
pla 35.
Hig. lib. 1.
Poet. Astr.
Herod. He-
fiod. in Theo
gonia, Mar
co Varr. li.
de lingua
Latina.*

Tambien contiene la tierra Septentrional, de la qual no teniamos entera noticia, hasta que vn varon de Gothia, llamado Olao, la descubrió, y hizo la descripcion della. Llamase aquella tierra Scandia, es muy poblada, y contiene en si grandes Reynos, y Prouincias, y entre otros a Gothia, Noruega, Suecia, Finmarchia Oriental, y Occidental, y otras muchas que trae Olao. La parte mayor del mundo es la Asia, y dize el Comendador Griego, que se llamó asi de la muger de Prometeo, que tenia este nombre. Los Lydios no dizen esto sino que se llamó asi de Meneo Asio, del qual tambien descendió aquel linage de la ciudad de Sardis, que se llamauan con apellido de Asia, como lo dizen Herodoto, Alicarnaseo, y Hesiodo: dizen que se llamó asi de vna Nympha, hija del

de' Oceano, y Thetis, muger de Iapeto, llamada Asia: la qual dize Marco Varron, que reynò cerca de aquellas partes. Esto confirma Anselmo, y Natal Comite. Para significar los Antiguos a Asia, dize Pierio, que ponian tres culebras, ò serpientes, como se vè en vnas monedas de plata, cuya inscripcion es, Cesar Imp. VII.

*Nat. Com. l.
8. Myr. c. 2*

Pero los modernos la pintan, vna muger con vn incensario en las manos, humeando, y con vn ramo en la otra. El ramo es la fertilidad el incensario la abundancia de incienso, y gomas aromaticas, y olorosas. Ponenle muchos rosarios cofres de oro, y plata, y Turcos, y Moros, y Griegos que la estàn acompañando. Diuidese Asia por la parte de Oriente, con el mar Indico Oriental, al Occidente con Africa, y Europa, y parte del mar Mediterraneo, y al Mediodia tiene por diuisiõ el mar Indico, al Septentrion el mar Scithico. Pone Ptolomeo en el Asia quarenta y ocho grandes Proauincias; los nombres son, Ponto Bithinia, donde fue Rey Nithridates, Asia Menor, en la qual estuuò edificada la desgraciada Troya, Lycia, donde està la ciudad de Tartara, patria de San Nicolàs; Pamphilia, tierra muy dada a latrocinios; Capadocia, llamada en otro tiempo Leucosyria, Armenia la Mayor, adonde estàn los Georgianos, que pretenden defender la Fè de Christo; Armenia la Menor, llamada en la diuina Escritura Ararat; Cilicia, donde està Tharso, patria del Apostol San Pablo; Galicia, llamada antiguamente Galogrecia, region muy rica, y fertil; Sarmacia, donde fueron las Amazonas, que oy se llama la grã Tartaria; Colcos donde estuuò aquel famoso Bellocino de oro; Hiberia, cuya gente es belicosissima; Albania, donde los niños nacẽ canos, y vèn de noche mas que de dia; Siria muy nombrada en las diuinas letras, que se llama aora Curua Siria, que està entre el monte Libano, y Antelibano, donde està la ciudad de Damasco, en cuyo termino acaeciò el primer homicidio que huuo en el mundo de Cain con Abel; Phenicia, donde està Tyro, y Sidon, y Antioquia, patria de el Euangelista San Lucas; Palestina, ò Iudea, donde desembarcan los peregrinos que vãn a la Tierra Santa; Iudea donde està Ierusalen, en cuya tierra obrò Christo Señor nuestro la marauillosa obra de nuestra redencion; Arabia Petrea, donde està el

*Pintura de
Asia.*

*Hig. lib. i.
sub. in sine
Ptolom.*

*Isai. c. 37 m.
38.
Hier. c. 51.
n. 27.*

*Ouid lib. 4.
Metam.
Claud. Mi-
noc. in Em-
bl. 189.*

Gen cap. 4.

mon-

*Exad. c. 31.**Sol. lib. de
mirab mun
di, c. 24.*

monte Sinay: en el qual recibió el Santo Moytes la ley dada a los Hebreos, Arabia la Desierta tierra esteril, arenosa, y llena de montes, Arabia Felix, donde está la Ciudad de Medina, y la sepultura del perido Mahoma, Mesopotamia, contenida entre los dos rios Tygris, y Eufrates, Babylonia que agora se llama Balдах, metropolis de los Caldeos, que agora esta desierta, y alli es el Campo Dura, Alsyría region templada fertil, y delectosa Susiana, cuyos frutos estan siempre verdes, media ocupada de gente rica, y poderosa en armas, Persia, que tuuo por su Dios al Sol, y agora es Reyno del gran Sophi, Patria donde fueron los Partos, gente muy belicossima, y guerrreadora, y que huyendo vencia Carmania la desierta, y arenosa, otra Carmania, mas fertil, y muy mas habitable, Hircania, abundosa de vino, y miel, Margrana, donde son los Massageras, gente que no aguarda a que alguno muera naturalmente de su enfermedad, sino que antes que lleguen a esso, los matan, y los comen, Bactriana, cuyos moradores tienen por muy gran pena el destierro, Sogdiana, donde nace el maravilloso arbol, llamado Papyro, Sacia donde son los moradores Sylvestres, y habitan en cuevas, y cauernas. Scythia, la que está desta parte del monte Imao, donde son los Arimaspos, que no tienen mas que vn ojo en la frente, que se llama agora la gran Tartaria, Scythia de la otra parte de el Monte Imao, que está junto a la region de los Scerosque agora son llamados Chinos, Artia donde nace el coral, Paropamisso, muy abundante de todo, sino es de azeyte, Drangiana Region rica de piedras preciosas, Arachosia, Gedrosia, donde agora es la region llamada, Guzaratte, y la Ciudad de Dio, junto a la boca del Rio Indo, India desta parte de Gange, donde son los Magos Gymnosophistas, y el Reyno de Cambaya, donde estuuiéron los Pygmeos. El Reyno de Narsinga, y de Cananor, y de Calicut.

La India, de la otra parte del Gange, que agora se llama la India mayor, donde es Bengala, y el Reyno de Pegu, Aurea Chersoneso, donde está Malaca. Tiene mas Asia, muchas, y grandes Islas, que son cerca de ciento y ochenta. En las quales entran las del Archipiélago, que caen en el mar Egeo en la parte del mar Indico, está la

Isla

Isla de Ceylan, à quien Ptolomeo llama Taprobana, y la Isla Samatra, junto a Malaca, y las dos lauas, mayor, y menor, y la tierra de Geyloto, y Categora, con todas las Islas del Maluco, que son muchas, sin las pequeñas que son innumerables.

Aquí está el monte Tauro, que es el mayor del mundo segun lo dicen los Geographos, y llamase Lauro segun Dionysio Alexandrino capitulo tercero, por discurrir por varias tierras con la cabeça leuantada como toro, ò como dize Eustachio, que los antiguos llamauan a las cosas grandes toros. Este corta toda la Asia, hazien- dose en el mar muy grandes entradas, y promontorios, tiene su principio en el mar Indico. Y dize Solino, que tiene diuersos nombres, segun la diuersidad de los pueblos, y lenguas.

Africa es la tercera parte de la tierra, y es dos vezes mayor que Europa. Esta dize el Comendador Griego, citando a Iosepho Iudio, que tomó el nombre de Aphro n'eto de Abraham, y de Chetura, el qual mouiò guerra à Lybia, y auiendola fujetado, se quedó con ella, y le puso su nombre. Tambien dicen, que se llamó Africa, de Aphos, que quiere dezir espanto por las espantosas sierpes, y sauandijas ponçñosas que cria. Tambien dizé se llamó Lybia de vna Reyna que tuuo, muger de Epapho hijo de Iupiter. Dionisio Libico, dize, que se llamó Lybia de vn Rey que tenía por nombre Lybe. Anselmo concuerda con la opinion de Flauio Iosepho. Desta tercera parte del mundo hizo memoria Iuan de Mena en sus treçientas.

Vimos allende lo mas de Etyopia:

Y las Prouincias de Africa todas,

Las Syrtes de Amon, do son las Tripodas,

Con lo que confina la tierra de Lopia,

Marmarida toda do es la gran copia

De gente veloce de los Trogloditas,

Los Aphoros, gentes a tan imperitas,

Que de casas, y hierro padecen Inopia.

Significaron los antiguos à Africa (segun dize Pierio Valeriano) en habito de muger cubierta la cabeça con sombrero y manto ceruleo echado por entrambos ombros, hasta arrastrar por el suelo, y el vestido de a rayz del.

AFRICA:

Com. Grie.

en el Com.

de Iuan de

Mén. copl.

49. Ioseph. l.

11. de ant.

Iudæorum.

Dion. li. de

situ orbis.

Sol. l. de mi

rab. mund.

c. de Ina de

Mena en

las trecien-

tas, copl. 49.

Pier. l. 50.

c. de spicæ.

Pintura de

Africa.

*Pier. li. 16.
Hier. c. de
serpent.*

*Sol. libr. de
mira. mūd.
c. 37. Come.
Grie. sobre
Iuan de Me
na copl. 49
Pier. lib. 2.
Hier. c. de
tieph. Com.
Grieg. Vbi
sup.*

*Sol. l. de mi
ra. mund. c.
29. Flau.
Galuf. in
Theatro Or
bis, lib. 3.*

del cuerpo colorado, cubierto de franjas de oro por arriba, y por baxo los braços arregaçados, y en las manos vnas espigas, y à sus pies dos naues cargadas de pã. Tambien la significaron en el escorpion, como dize el mismo Pierio, y se vee esta pintura en las monedas del Emperador Adriano, que costumbre fue antigua, significar las Prouincias en los animales que alli mas de ordinario se criauan. Como a España en el conejo, à Italia en el cavallo. Y à la mesma Africa, dize Valeriano, que la significaron en el elefante; porque como dizen Solino, y el Comendador Griego, en aquellas regiones de Africa se crien estos animales terribles. Y assi queriendo significar Q. C. Mario à Africa vencida, puso en sus monedas vn elefante, y en su compañía la aue ibis. Dando a entender como auia sujetado a Africa, hasta Egypto. La pintura, mas moderna de Africa, es vna muger medio desnuda, de color mulata, con su sombrero en la cabeça con arco, y aljaua, y junto a ella vn Turco, vn Moro, y vn Negro de Ethiopia, y vno destos tiene vn colmillo grande de elefante, y algunos elefantes alli junto, y caxas abiertas de reales, y doblones; porque como dize el Comendador Griego, ay desto grande abundancia en todas aquellas Prouincias.

Diuidese Africa por la parte de Europa, en el estrecho de Gibraltar, como dize Solino, donde està aquel gran monte Abila, ò Alcudia, que es vna de las columnas de Hercules, como lo dize Iuan Flauio Galusio, y por el mar Athlantico, donde estan las Canarias, hasta el seno Arabico, llamado el mar Bermejo; y esta es la mas cierta opinion de los Cosmographos. Terminase por la parte Septentrional, con el mar de leuante, que tambien alli la diuide de la Europa. Al medio dia, tiene el mar de Ethiopia, y el Indico Occidental, al Oriëte, el mar Bermejo, que la diuide de la Asia, al Occidëte el mar Oceano, y el Athlantico, Ptolomeo dize, que se diuide en doze Prouincias, que son Mauritania, Tingitana, donde està el Reyno de Fez, y el de Marruecos, Mauritania Cesariense, donde es el Reyno de Tremecen, y Oran, Numidia donde està Argel, que otro tiempo se llamò, Iulia Cesarea, y Bugia, donde està el Reyno de Tunez, el qual cõquistò el Emperador Carlos V. el año de 1535. y le

entregò à su mismo Rey, y alli edificò vn gran fuerte llamado la Goleta, la qual destruyò el Turco el año de 1582. Tambien està alli la Ciudad, dõde son los Gelves, y el Tripol de Berberia. Tremecen confina cõ Thebais, ò Heliopolis, Ciudad grande, que tiene cien puertas; y Marmatica Egypto dõde està la gran Ciudad de Alexãdria donde fue martirizada Santa Caterina, hija del Rey Costo, y donde fue natural el gran Ptolomeo Principe de los Mathematicos. Llamase oy dia Sanderia, Ethiopia sobre Egypto, donde es el Reyno de el Rey de los Abasinos, que llaman Preste Iuan. Y a la Isla de Meroe, y la Isla de São Thomè, que està debaxo de la linea equinocial Ethiopia magna donde està Guinea, y el Reyno Manicongo, y el de Quiloa, y otros muchos, el Reyno de Celophe, Cantor, Getulia, y Mandinga. La Trogloditica, que es donde nace la myrra. Tiene Africa muchas, y muy famosas Islas, como lo pueden ver los curiosos en Ptolomeo, en las tablas de Africa, y mucho mejor en el teatro de el mundo, que escriuiò Iuan Flauio Galusio Salonenfe. Pero las mas notables son las Canarias duzientas leguas de España. La principal, es Lançarote, que es Metropoli de todas ellas, Fuerteventura, Palma, Tenerife, y la Isla de hierro, conquistaronlas los Españoles el año de mil y quattrecientos y quarenta y quatro, como lo escriue el Rey Don Pedro de Aragon. Tambien cae en Africa la fuertissima Isla de Malta, defenfa, y muro de la Christiandad, donde están para este Christianissimo ministerio los Catholicos caualleros de la Orden de San Iuan, cuya Santa Religion començò en la Isla de Rodas el año de 1120. como lo dicen Vincencio, y Bartolomè Cassaneo, el qual trae muchas alabanças de esta ilustrissima Religion. Si bien es verdad, que todas son cortas, y limitadas, y ay muchas leyes en fauor suyo, y de sus grandes Maestres. Ay en Africa Satyros hombres con cabeças de perros, como tambien en Asia, ay leones, basiliscos, tigres, dragones, y serpientes, y otras grandes variedades de animales fieros. Vna cosa muy memorable cuenta San Agustín, y otros muchos autores, sucedida en Africa. siendo en Roma C. Graco P. Plantio Hispeo, y M. Fulvio Flaco, y fue sobreuenir tan gran multitud de langosta, que se co-

*Ptol. in
Tub. Afri-
ca, Fla. Ga-
lus. in thea.
mund li. 3.
CANA-
RIAS.
Abrab Or-
thel. Thea-
tro orbis te-
rrarum.
ORDEN
DE SAN
IVAN.
Vinc. l. 17.
c 27. Cas p.
9. Cat. glor.
mund. consi.
4. Rub. C. de
off. c. militu
in eodẽ tit.
in l. ult.
Host in su-
ma de mag.
§. 1. Ioan.
And. Cle. 2.
de Magist.
c. l. 1. §. 1
ff de exerci-
tio.*

*S. Aug. l. 3.
de cin. Dei,
c. 31. Tirol.
l. 9. Paul.
Oros. Eutro
pius Iuli. Ob
seq.
AMERICA
Apian.*

*Pintura de
America.*

mió todas las mieles las frutas, y las hojas todas de los arboles, y acabado, y consumido todo, hecha vna gran nube, se lançó toda en el mar, y los Africanos como entonces estauan sujetos a los Romanos, les escriuieron este prodigioso acontecimiento. La quarta parte de la tierra es America llamate el nuevo mundo, la qual dize P. Apiano, que tomó este nombre de su descubridor, que fue Americo Vespucio natural de Florencia. Aunque lo mas cierto es, auerla descubierto Christoual Colon, Ginouès el año de mil y quatrocientos y nouenta y dos, y tambien su parte descubrió Fernando de Magallenes Portugues. Y es cosa (para quien bien lo considera) de notable admiracion, que siendo tan insaciable la codicia humana, y tan excelsiua la ambición de mandar, que ninguna destas dos cosas, ni entrambas juntas huicessen fido poderosas a descubrir tan ricas, y tan grandes tierras; en mas de seis mil años hasta casi nuestros tiempos. La pintura de America es vna muger de color baco, engalanada la cabeça con gallardos plumages, y con otros ceñidos a la cintura, que sirven de cobertura a las partes de la generacion, y toda ella desnuda en vna mano vna saeta, y en la otra vn arco, del cuello colgadas vnas sarias de perlas, junto a ella vnos Indios, con el mesmo adorno de plumas, y vnos sacos abiertos, con doblones, y moneda, y otros Indios asando carne humana: y por alli gran variedad de animales.

*Albert.
Magno.*

Excede America a todas las tres partes de el mundo en grandeza, en tesoros, y en suma fertilidad. A toda la America, assí Islas como tierra firme la cerca, y baña el mar Oceano. Porque comenzando en Septentrion (como dize Alberto Magno) baxa por el mar Scythio, y por la parte Oriental de Asia, y siguiendo el mouimiento del Cielo, se va por Occidente, y estoruandolo la Indias buelue por el Septentrion, y passando por las tierras septentrionales, entra en Europa por las Indias Occidentales, y siempre rodea aquellas tierras todas de America. La qual va desde Septentrion al medio día, en forma de dos Islas las quales diuide el Rio, Isthnio, y con lo que vltimamente descubrió el Capitan Quiros, que es la tierra que llaman Austral, de la qual dió sus memoriales, que yo he visto, al Rey Don Felipe Tercero nuestro

señor haziendo relacion , que es mas que todo quanto hasta oy se ha descubierto, dase con esto buelta a todo el mundo por medio de las nauegaciones. En esta America cae la nueva España, donde està el Reyno da México, que es en la Prouincia de Panuco, y Iucaràn, que es pene insula, en el golfo Mexicano, la qual descubrió Francisco Hernandez de Cordoua, el año de 1517. aunq̃ le costò treinta y tres heridas, y veinte y quatro compañeros, despues la conquistò, y poblò Francisco de Montejó, tambien està la Ciudad de la Vera-Cruz q̃ fundò Hernan Cortès; el qual tambien conquistò a Mexico; en esta nueva España ay muchos Reynos, variedad de lèguas, y hartas riquezas, aunque no tantas como en el Perú donde està la gran Ciudad de los Reyes, fundada de Almagro, por orden de Don Francisco Piçarro, Metropoli de todo el Reyno del Perú, Arçobispado, y Chancilleria Real. Caxamalca alli en el Perú ribera del rio de San Miguel, en cuyo Tambo fue preso Athabaliba, señor de los Reynos del Perú, por Francisco Piçarro. Alli està la Ciudad de Quito, Prouincia Austral, que la ganó Benalcázar Capitan de Pyçarro, desamparada de Ruminagui, Capitán de Athabaliba; y tres leguas de alli ay vn bolcan en vna sierra, que vomita fuego tanto que casi anega cō cenizas los lugares comarcanos. Quatro leguas de aqui fue la batalla entre Gonçalo Piçarro, y el Virrey Blasco Nuñez q̃ e este quedò muerto, y el otro con la vitoria. Aqui està aquel gran río del Plata, à quien los naturales llamaron, río Paranagua, descubierto por Iuaz Díaz de Solis, año de 1512. Aunque Americo Vespucio, dize, que èl mesmo lo descubrió el año de 1501. Tambiè està alli el Tambo Caxamalca, donde Francisco Piçarro el año de 1533. diò la batalla a Athabaliba, y donde fue preso, y muerto por la muerte que causò a su hermano Guaxcar, y por la traiciõ de Filipillo mal Interprete. Ay en aquel nueuo mundo grandes Islas, como son las Filipinas, la Florida, la de Santo Domingo, que antes se llamauo Airi; y tomò el nombre de la Ciudad, q̃ fundò Colon llamada Santo Domingo, es Metropolis, Arçobispado, y Chancilleria. Aqui es donde se halla el palo santo, que cura las bubas, y humores frios, y llamase Guayaco. Està la Isla toda poblada de Españoles, porq̃ los naturales

*D. Alonso
de Arçola
la Arania-
na.*

todos se consumieron. Es abundante de ganadobacuno, y
 açucar. Tambien està la Isla de Tarequi, que llaman Isla
 de las perlas, en el mar del Sur, la qual conquistó Gaspar
 de Morales año 1515. por orden del P. Arias de Auila, y
 està en el golfo de San Miguel, Isla de los Demonios, en
 tre la Isla de los cauallos, y la tierra de el Labrador. En
 America està la China, Reyno riquissimo de gente de
 apie, y de acauallo, vsan de maquinas, y instrumentos be-
 licos muy ingeniosos, tienen artilleria, impresion, vsan
 de mas letras que nosotros, y de mejor papel, hecho de
 cortezas de arboles. Tambien esta el Imperio del Japon,
 donde ha hecho tanto, y tan gran fruto la Religio de N.
 P. S. Francisco en aquella gente Idolatra, que ningun
 Arismetico podrá contar las almas que se han grangea-
 do para el cielo, es la tierra muy estendida, y dilatada, ay
 en ella muchos Reynos, y Prouincias, y gran abundancia
 de mantenimientos, y riquezas: podráse ver algo de esto
 en Abrahan Ortelio, y Pedro Apriano, y Gema Prifio.

*Abrahan
 Orthol: Tea
 tr. orbis ter
 rar. Pedro
 Aplano in
 Cosmogra.
 phi a.*

CAPITULO VLTIMO.

*Horat. l. i.
 epistol. ad
 Quintian.*

De la Muerte.

*Boc. li. i. de
 gene. Deor.
 Cic. Hig. l.
 i. fab. Elia.
 li. de prouin-
 dentia Phi-
 I st. in vita
 Apol. l. 5. c.
 i. Arria. l.
 de Gestir.
 Ale. Arist.*

LA Muerte dixo Horacio, que era la vltima linea de
 todas las cosas, y su postrero periodo, y assi qui-
 se yo con ella dar fin, y remate a este mi teatro, pues le
 dan con ella todos quantos han viuido, y viuen, y no voy
 fuera de proposito en ponerla en el numero de los Dio-
 ses, pues entre ellos la contò la Gentilidad, como lo di-
 ze Ioan Bocacio, el qual la pone por hija dezima octaua
 del Herebo, y de la Noche: y esta opinion tauo Cice-
 ron siguiendo a Chisipo, y de los Gaditanos, que son los
 de Cadiz, dize Eliano, que le tenian leuantada ara, y le
 hazian fiestas particulares: *Sed, & morti aram dicarunt*
in honorem communis quietis: y añade que las fiestas can-
 tarles versos alegaes, y regozijados. Assi lo dize Filostrato
 en la vida de Apolionio Tyaneo: *Solique hominum fe-*
stos, canibus Mortem collaudant. Y de lo que es el altar tã
 bien lo dixo el mesmo Filostrato, que se le auian leuan-
 tado a la vejez, y a la muerte: *Senectæ namque aram, &*
morti dicarunt. Aristoteles dixo, que la muerte era la vlti-

rima de las cosas terribles, como vna quinta essencia dellos. Tratando Natal Comite de como los antiguos la tuuieron por Dios, dize: *Hæc vna durissima omnium Deorum Maximeque implicabilis habebatur.* La mas dura, y enoxorable de todos los Dioses, y a esse proposito dixo Orfeo en vn Hymno.

Nat. Co. l. 3.
myt. c. 13.
Orph. in
hymno.

Nec proce muneribus, nec tu placabilis Vlli.

Y assi a la Gentilidad ni le leuantò altares, ni tuuo Sacerdotes, ni sacrificios, ni ceremonias, como cosa que era bien escusada. Pero hizieronle estatuas, y figuras, como lo dize Vincencio Cartario, y Natal Comite que dize le pusieron vna vestidura negra cubierta de estrellas. Pausanias dize, que en Elos estaua vn templo en el qual estaua vna estatua de vna muger, que tenia dos niños dormidos en su regaço, el del lado derecho era blanco, y el de la izquierda negro. Entrambos tenian los pies torcidos, y con sus letreros. El blanco era el sueño, y el negro la muerte. Y esta que los alimentaua, y criaua era la Noche, como madre, que era de entrambos. Vincencio Cartario dize, que esta imagen estaua en la Ciudad de Cypselio. Los Sabios antiguos la engrandecieron con notables alabanças. Puerto quieto, y seguro de nuestra vida, que nos libra de las enfermedades, y dolores, apartanos de las crueldades de los tyranos, y nos haze iguales a los grandes Principes. Hizo Zenon Filosofo, vn argumento de mayor, y menor, y consequencia, para probar que la muerte era cosa buena. Ningun mal (dize) es glorioso, la muerte es gloriosa, luego la muerte no es mala. Demás que la muerte, como dize Ciceron. El fin de las miserias, y desventuras está en la muerte, y a consequencia desto dixo Lucano.

Cart. lib. de
imag. Deor.
pag. 20.
Nat. Co. vbi
sup. Paus. in
Eliatis.

Cart. lib. de
imag. Deor.
pag. 100.

Laert. li. de
vitis Philo-
sophorum in
vita Zeno-
nes.

Cic. libr. 5.
Tusc. quæst.
Lucan. li 8.
de bello ciui-
li.

Ouid. lib. 4.
de tristi.

*Mors Vltima poena est,
Neo metuenda Viris.*

Y Ouidio en lo de Testibus.

*Vna tamen spes est, quæ me solatur in istis,
Hæc fore morte mea non diuturna mala.*

Solo desto me queda vna esperança,
Que me consuela en mis trabajos todos:
Dar fin la muerte a toda mala andança.

Tiene la muerte otra grandeza, que iguala los grandes
con los pequeños, los ricos con los pobres, y los Reyes
con los vassallos, que es lo que dixo Horacio.

Horat. li. i.
Od. 4.

*Pallida Mors æquo pulsar pede, pauperum tabernas
Regumque turres.*

La muerte con pies iguales
Mide la casa pagiza,
Y los Palacios Reales.

Boec. l. 2. de
consol. Me-
ro. 7.

Y casi lo mesmo dixo Boecio:

*Mors spernit altam gloriam.
Inuoluit humile pariter, & celsum caput,
Æquatque sumis infima.*

Desprecia siempre la Muerte
La alta gloria, y la grandeza,
La humilde, y alta cabeça
Iguala su braço fuerte.

Claud. l. 3. de
raptu Pro-
serpin.

Omnia Mors æquat. Dixo Claudiano, nada se le escapá
ni por alto, ni por baxo. No perdona a la corona Real,
ni al humilde sombrero. La mesma cortesía guarda a la
Tyara Pontifical, que al bonete colorado: el mesmo res-
pecto tie ne a la resfulgente mitra, que al sombrero mu-
griento con la mesma vara mide al cetro de el Rey, que
ala aguijada del labrador: *Mors sceptru ligonibus æquat.*
Dixo Monseñor Iouio, la muerte todo lo iguala, y lleva
por vn rafero, las letras, la ignoracia los sabios, y los po-
co entendidos, los maestros, y los discipulos, los Cathe-
draticos, y los oyentes, los q ocupan los pulpitos, y los
que se asientá en los humildes bancos: *Moritur doctus,
similiter & in doctus.* Que en caso de morir, con nadie se
ahorra la muerte: porque ni valen letras, ni la persuaden
razones, ni la conuencen argumentos, ni la rinden pre-
cep-

Paul. Iou. l.
de le impre-
se.

Eccles. c. 2.
v. 26.

ceptos de retorica. Ni la cohechan las grandes riquezas ni la sobornan los preciosos tesoros, que quando ella quiere hazer su tiro, todo lo pone por tierra. Como lo dixo vn Poeta Portugues.

Ande ò rico melhor tras da ventura,
Melhorese en cubiça, e em riqueza,
Que iguays nos ha de achar à sepultura.

En vnas monedas de Emperadores Romanos se ven dos sepulcros, vno de vn ojo viejo, y otro de vn niño, cò vna higuera en medio, en que significaron este mesmo pensamiento, que vamos tratando. Porque asì como la higuera lleva fruta temprana, y tardia, asì la muerte se lleva los moços, y los viejos, los poderosos, y los de humilde estado, como dixo Porpercio.

Consule cum Mario capte Iugurta sedes.

Proper. l. 3.

La muerte horrenda que las vidas hurta
En el morir a todos los iguala:
Iro con Cresslo, a Mario con Iugurta.

De la aceleracion, y presteza con que passa nuestra vida para ir a dar en la manos de la muerte, ay vna comparacion en las diuinas, y humanas letras admirable, que es compararse nuestra vida a las aguas. Asì lo diò a entender aquella prudete muger de la Ciudad de Theuca, quãdo fue a hablar al Rey Dauid sobre alcançar el perdò de su hijo Amò. *Omnes morimur, & quasi aqua dilauimur Omnes*, dixo sin exceptar ninguno, que nadie del morir se halla esento. Y q éramos como agua: *Aque multa populi multi*. Y en el cap. 17 del Apocalipsis: *Aque quas vidisti, populi sunt, & gètes*. Y ay desto muchos lugares, y lo còfirma S. Agustín. Pues jútemos a la poca sustancia del agua, el correr: *sicut aqua dilabimur*. El darse priesa el irse deslozãdo, y despenãdo. Proprio es el del agua, el fluir, y de aì viene *fluuius*, que es el rio. Pues dessa metãfora vsò Isaias: *& fluent ad eum omnes gentes*. Y en los Cantares: *sicut aque qua fluit impetu de Libano*. Ver la rauda, la corriente, la priesa, y la velocidad con que se vãn pre

4. Reg. 4.

Apoc. c. 17.

Viegas in

Apoc. c. 1.

sect. 2. S.

Aug. in

Ioan. c. 5.

Isai. 1. c. 2.

Cant. c. 4.

cipirando las aguas por estas corrientes abaxo, como apostando vnas con otras, ya por fia de quien llega mas presto al mar, sin aguardar ni dar vado vnas a otras, assi fuce de a nosotros, nuestras vidas son los rios que van a dar a la mar. Que bien dixo esto San Gregorio Nazianceno en vna oracion de externi hominis vtilitate.

S. Greg. Na-
zianc.

*Hoc ipsam, quod viuo, velut rapidissimas amnis,
Qui sum ex oriens semper ad ima fluit.*

Mientras que viuo en esta breue vida,
Soy como rio, de raudal corriente,
Que de alto abaxo tiene la caída.

Y vn Poeta Lusitano, dixo esto en otro terceto.

Ant. Fer.
Elegia 2.

En fin à ò rio a fonte à ò mar os rios
Corren, mas may's ligeiras nossas vidas,
Que assi nos penden de tan fracos fios.

Vna figura ay en la Retorica, que llaman argumentum ab impossibili. Y trata della Textor en su oficina. Y entre otros impossibles que trae de los Poetas, es bolverse atrás los rios, Ouidio dixo desto.

Tex. 2. p. of
fic. tit. argu-
menta ad
impossibili.
Ouid. Epist.
Enone Pari

*Cum Paris Oenone poterit spirare relicta,
Ad fontem versa Xanti, recurreret aqua.*

Quando olvidada Enone, y su belleza,
Paris viuir pudiere, a queste Xanto.
Atràs bolvera el curso su presteza.

Ouid. li. 13.
Metam.

Y del rio Simoys dixo lo mesmo.

Antè retro Simois fluet.

Antes se boluerà atrás
El Simois fus corrientes.

Proter l. 1.

Tambien Porpercio dixo esto.

Flu-

Flumina, quæ ad caput incipient reuocare licores.

Sus claras aguas bolveràn aprieſſa
A ſus principios los corrientes ríos,

Todo eſto es impoſſible, y mucho mas lo es, que los
hombres (que ſon agua corriente) puedan bolver atrás
la vida, ſin dexar de ir aprieſſurada la muerte, como
dixo Ouidio:

*Ouid. li. 6.
ſaſtorum.*

En fugiunt freno, non remorante dies.

Y mejor lo dixo San Agutiñ: *Quid eſt viuere niſi ad finem currere?* Que coſa es viuir, ſino ir à todo correr para la ſepultura. Y ſino reſpondan los que eſto ignoran, a lo que pregunta el Profeta Baruch: *Vbi ſunt Principes Gentium?*

*S. Aug. ſer.
40. Baruc.
3.*

Que ſe hizo el Rey Don Iuan?

Los Infantes de Aragon, que ſe hizieron,
como dixo Francisco Petrarca.

V ſon horle recchezze: vſon gli honori,
E le gemme, è gli ſceptri, è le corone,
E mitre con purpurei colori?

A dõ eſtàn los honores? la riqueza?

Los cetros? la corona preeminente?

Las mitras de mil perlas? el alteza?

*Petrarca,
triumpho
de la muer
te, cap. 1.*

Que ſe han hecho tantos Principes? tantos Reyes, y Monarcas, que gouernaron el mundo? y le dieron leyes à medida de ſus guſtos? que vencieron Reynos, que ſugataron Prouincias? Aquellos, que hallarõ eſtrecho, y corto el mundo para caber en el? *Vbi ſunt?* A donde eſtàn? Que ſe hizo vn Aſſuero ſeñor de ciento y veinte y ſiete Prouincias, cuyo ſeñorio, y mando le pareció ſer eterno? Que vn Alexandro Magno, que ſe tenia por diuino, y que en eſpacio de doze años ſe hizo ſeñor del mûdo, y quiſera que huiera otros muchos, para eſtender ſu Imperio, donde llegaua ſu ambicion? Que ſe hizo vn Xerxes, Rey de los Perſas? que eran tantos, y tan copioſos ſus exercitos, que agotauan los ríos, de ſolo beber en

*Heſt. cap. 1
Juſt. hiſto-
riador.
Herod. l. 7.
Tex. offic.
tit. exerci-
tus numero
ſi.*

dellos sus soldados? Que vn Anibal Cartagines, que en solo vn dia matò trecientos mil Romanos, y de solamēte los anillos de los difuntos, cargò acemilas sin cuento, que enuio a su Ciudad de Cartago? *Vbi sunt, Principes Gentium?* Que se han hecho otros Principes, y Monarcas del mundo? A todos los vencio, y rindio la muerte.

Tambien pertenece a este capitulo el modo que se ha guardado siempre de honrar los difuntos. Y fue costumbre muy vsada antiguamente, de quemarles los cuerpos, y ay desto muchos lugares de Poetas, y historiadores, como lo dizen Seruio, y Iacobo Pontano, sobre aquel verso de Virgilio.

Constituere Pyras.

Tratando de la muerte de Palante. Y Homero contado la muerte del valeroso Hector Principe Troyano. Dize, que despues de muerto le tuuieron nueuedias puesto sobre vn lecho, donde fue llorado con notable sentimiento de toda la nobleza de Troya, tañendo los musicos instrumentos, y cantando cantares tristes, y endechas lamentables. Y al dezimo dia quemaron su cuerpo, y las cenizas las depositaron en vna urna de oro, cubriendola de ricos, y preciosos paños. Y la nacion Griega, que fue la mas docta, mas politica, y mas bien entédida de todas las naciones del mundo, vsaron desta mesma ceremonia, de quemar los cuerpos de los difuntos, y en tanto que ardan las hogueras, y se abrasauan, y consumian los cuerpos cantauan canticos, y Hymnos en alabanga de sus supremos Dioses, y en honra del presente difunto. Y aconsequencia desto dize Guillelmo Benedicto, q̄ Solò mandò quando se queria morir, que le quemassen su cuerpo, y sus cenizas las derramassen, y esparciesen por todo el Reyno de Grecia. Esta costumbre se passò despues a Roma. Y el primero que quemaron dize Plinio, que fue el Dictador Sylla, en la casa de los Cornelios, temiendo (como dize Polidoro Virgilio) no le sucediesse lo que el auia hecho con el cuerpo de su enemigo Mario, que lo desenterrò, y arrastrò. Y desde entonces se introduxo en Roma el quemar los cuerpos, y recoger sus cenizas, y depositarlas en vnas urnas, o cantares, de donde nació aquel prouerbio: *Caelo tegitur, qui non habet urnam.* Y a esto aludiò Ouidio quando dixo:

*Quemarlos
cuerpos de
los difuntos.
Seru. & Pō
tan. in l. II
Virg. y. 48.
Hom. Iliad.
24.*

*Com. Gric.
sobre Iuan
de Mena,
cap. 80.*

*Guill. Bened.
in repetitione
Cap. Rainu-
rius in Verbo
mortuo,
iraque texture,
n. 69.
Plin. lib. 7.
hist. nat.
Polid. Virg.
li. 3. de inuent.
rer. c.
10. Ouid. l.
2. Metam.*

Quod non bene compleat vnam.

Dando a entender, que el que no cabia en el mundo cō arrogancia, y soberuia, venia despues de la muerte, a estrecharse, y a disminuirse de manera, que apenas llenaua el vacio de vna pequeña vna. Y asì de ordinario se tomauan las cenizas por la muerte, *ab effectu*. Por lo qual dixo Solon al Rey Creso (segun refiere Plutarco) *nemo ante cineres dicendus est beatus, idest, ante mortem*, como se ve en Tibulo.

Plutarco. in Solene. Tibuli. Eleg. 7.

*Illius ad tumultum fugiam, supplexque sedebo,
Et mea cum muto fata querar cinere.*

A su sepulcro irè con pies cansados:
Alli sentado con tristeza, y duelo,
Buscarè sus cenizas, y mis hados.

Lo mesmo tocò Garcilaso de la Vega.

En poco espacio yazen mis amores;
Y toda la esperança de mis cosas,
Tornadas en cenizas desdeñosas,
Y sordas a mis queexas, y clamores.

Garcilaso,
Soneto 25.
Alexan. ab
Alex. li. 3.
c. 2. Dion.
Alicarnas.
Polid. Virgil. li. 3. de inuentor. rerum. cap. 10. Text. 2. p. offic. rit. diuersi. in humani virtus. Cas. 2. p. Cathal glo. mund. cōst. 5. Aul. Gel. lib. 3. lect. antiq. c. 6.

Y aunque esto de honrar a los difuntos, han las naciones vsado de varias, y diferentes maneras, como lo testifican Alexander ab Alexandro, Dionisio Alicarnaseo, Polidoro, Virgilio, Textor, Bartolome Castaneo, Aulo, Gelio, y otros infinitos: la mas comun costumbre, y la que mas ha perseverado, ha sido el enterrar los difuntos. Y q̃ esto sea mejor consta de auerlo aprobado Christo Señor nuestro, y seguido siempre la Iglesia. Otras muchas cosas pertenecientes a este capitulo, pude poner aqui, como era el modo de los sepuleros antiguos, de los laberintos obeliscos, piramides, y Mausoleos, de como los paños negros son adorno de las obsequias funerales, y del principio de predicar en ellas, del levantar altos tumulos a los Reyes, y Principes, y la antiquedad que tienen. Pero tengo hecho libro particular desto, y de otras cosas

Epitafios
de sepulcros

cosas semejantes; y porque pretêdo con el fauor de Dios
facarlo a luz, lo dexo de poner aqui, y así rematare este
capitulo, y libro, con algunos Epitafios, y titulos de se-
pulturas, por ser materia curiosa. En la del Ilustriſſimo
Don Rodrigo Arçobispo de Toledo, que se hallò en la
victoria de las Nauas de Tolosa, està este Epitafio.

Iacet in hoc fossa, Roderici corpus, & ossa.

Gonzaga
in Chroni-
con Ordines
Francisci,
in Prouin-
cia Bæthi-
cæ 3. p. con-
4. enc.

En el Conuento de S. Francisco de Xerez de la Fronte-
ra, està enterrada la Reyna Doña Blanca de Borbon, mu-
ger del Rey Don Pedro el Cruel. Tiene su sepultura en
la Capilla mayor, y està en ella este Epitafio. *Christo. Op-
timo. Maximo. Sacrum. Diua Blanca, Hispaniarum Regina,
Patre Borbonio, ex Inclyta Francorum. Regum prosapia, mo-
ribus, & corpore venustissima fuit, sed prævalente, publice
occubuit, iussu Petri mariti crudelis, anno salutis 1361. æta-
tis verò sue 25.* Que quiere dezir. Consagrado este se-
pulcro a Christo Optimo, y Maximo. Yaze aqui Doña
Blanca Reyna de las Españas, hija de Borbon, descen-
diente de la inclita familia de los Reyes de Francia, her-
mosa en las costumbres, y en la cara, la qual murió pu-
blicamente por mandado del Rey Don Pedro el Cruel,
marido suyo. Año de nuestra reparacion de mil y tre-
cientos y sesenta y vno, de edad de veinte y cinco años.

En el trascoro de la Santa Iglesia Mayor de Auila, es-
tà enterrado aquel gran Obispo, llamado el Tostado, ò
el Abulense; y tiene este letrero en su sepulcro. *Hic iacet
clarissimus vir, ac excellentissimus Doctor Alfonso Tostado.
Episcopus Abulensis: Obijt 3. nonas Septembris. Anno sala-
tis. M. cccc. l. v.*

Orate pro anima eius.

Que quiere dezir. Aqui yaze el clarissimo varon, y ex-
celente Doctor Alonso Tostado, Obispo de Auila, mu-
rió a tres de Septiembre del año de 1455. Demàs deste
Epitafio se halla otro, que le hizo vn Cauallero, llamado
Don Suero del Aguila, que dize así.

Aqui

Aqui yaze sepultado
 Quien virgen viuiò, y muriò,
 En ciencias mas esmerado,
 El nuestro Obispo Tostado,
 Que nuestra nacion honró.
 Es muy cierto que escriuiò
 Para cada dia tres pliegos,
 De los dias que viuiò,
 Su doctrina afsi alumbrò,
 Que haze ver a los ciegos.

En la Iglesia Mayor de Salamanca està enterrado Don Fernando Tricio, Obispo de aquella Ciudad, y fue lo primero de Orense: tiene en su sepultura este distico.

*Ad superos, vt dixit, abiit solamen egenis,
 Fernandus Tricius: cetera fama canat.*

El consuelo de pobres subiò al Cielo,
 Fernando Tricio: lo demás la fama
 Lo cante, y lo publique con su buelo.

Y conuerda bien el Epitafio con lo que el Santo Obispo dezia en vida. Ninguna cosa le parece mejor a vn Prelado, que morir en vn Hospital, por dar toda su hacienda a los pobres. Y diziendole su Mayordomo, que cõprasse vna cama de cortinas, respondió: Y si los pobres lo saben, que diràn? Para mi cama no quiero mas adorno, que el que hasta aqui he tenido. Hagoos saber, que hasta aora, ningun Obispo muriò de frio. Y era su cama muy de las ordinarias, y a los pies vn corcho por alhombra. En la Villa del Padron, quatro leguas de la Ciudad de Santiago en la Iglesia Colegial de Santa Maria de Iria, ay vn sepulcro, en el qual està este letrero: *Hic iacet Ferdinandus Gago, amicus, amici.* Y pienso que ay pocos, que con verdad puedan poner este titulo. Amigo de amigo. En el mesmo Reyno de Galicia, en el Obispado de Orense, està en vna Iglesia vn Epitafio de vn hidalgo Feyjoo, que dize afsi.

Aqui jaz Feyjoo escudero,

Bom.

plin.l. 35.
de hist.nat.

Bom Fidalgo, è Caualeyro,
Gran caçador, è monteyro.

En la sepultura del Mudo, famosissimo Pintor , que excediò en su arte a todos aquellos antiguos, de quien haze memoria Plinio, y a todos los Modernes , que en su tiempo tuuo Italia, y Flandes , cuyo testimonio dàn las obras, que nuestro Catolico Rey Don Felipe Segundo, puso en San Lorenzo el Real del Escorial; dizefe que tie ne estas dos redondillas en su sepultura.

Lope de Ve-
ga en los
Epitafios
funebres de
sus Rimas.

No quiso el Cielo que hablasse,
Porque con mi entendimiento,
Diesse mayor sentimiento,
A las cosas que pintasse.
Y tanta vida les di

Con el pincel singular,
Que como no pude hablar,
Hize que hablasen por mi.

Fue esta costumbre de poner titulos en los sepulcros antiquissima, segun dize Fráncisco Luisino, y entre otras cosas que en ellos se escriuián, era poner quatro letras. S.T.T.L. que quiere dezir : *Sit terra, tibi, lenis.* Seate la tierra liuiana. Así lo dize Mureto, Turnebo en sus animaduersiones, y Antonio del Rio. De vna piedra de sepultura haze memoria Iuan Rosino en sus antigüedades Romanas, que tenia esta inscripcion.

Franc. Lui-
sinus Paver
gon, l.s.c.8
Murer.lib.
10.Var.lect
c.19. Tur-
neb. l. 23.
anim.aduer
sion, cap. 6.
Deor.inSe-
nec. Hippo-
lyt. act. 3.n.
su Pontan.
in Eglóg.
10. Virgil.
Vers. 33.
Ioan Rosin.
l.1. de anti
quit. Rom.
c.20.

CANIVS.ROC.

AIVX.AN.XX.

C.S.S.T.T.L.

Quiere dezir, Canio Rocco, de edad de veinte años, amado de los suyos. La tierra te sea liuiana. En la Isla de Cadiz se hallò otra piedra de los sepulcros antiguos, que dezia.

LYCORIS.

CARA.

SVIS.H.S.E.

S.T.T.L.

Lycoris amada de los suyos, està aqui sepultada, seate la tierra liuiana. Esta quieren dezir algunos , que fue mu-
ger muy hermosa, y de trato deshonesto, ay dichos agu-
dos,

dos, y picantes, por otro nombre se llamó Cythereis, y fue amiga de Cornelio Galo, y por sus auenturas vino a aportar a la Ciudad de Cadiz, donde murió: en la misma Isla está otra piedra de marmol, que dize su letrero.

*Corn. Gal.
Iul. l. Elig.*

C.HELIDO.

CAR. SVIS.

H.S.S.T.T.L.

Quiere dezir Cayo Helido, querido de los suyos, está aquí sepultado, secale la tierra liuiana. Y no solo en las sepulturas se ponian esta deprecacion, sino que le dezian de palabra, y con voces altas, quando se enterrauan los difuntos, y se escriuia en cartas, como quando acá dezimos, o escriuimos, Dios os dè descanso: como lo escriuió la Reyna Dido a Eneas.

*Ascaniusque suos feliciter impleat annos,
Et senis Anchisæ molliter ossa cubent.*

Y así en dichosa senectud se vea
Ascanio, y en su tumulto descanse
Anchises, qual tu pecho lo desea.

Y Marcial dixo en vn Epitafio.

Sit tibi terra leuis, mollique tegaris arena.

Et tua non possint eruere ossa canes.

La tierra te sea leue, no oprimida,
Y arena blanda cubra esta tu carne,
Y nunca de los perros sea ofendida.

Y Ouidio en la muerte de su amigo Tibulo.

Ossa quæta precor tuta requiscere in vrna.

Et sis humus cineri non onerosa pio.

Ruego a Dios que descanse en alegría
Tu cuerpo en la vrna, y que la tierra
No sea pesada a la ceniza fria.

*Ouid. Epis.
7. Dido ad
Eneam,*

*Mart. l. 9.
Epigr. 30.*

*Ouid. Eleg.
in morte
Tibuli.*

Iuuenal aludió a esto mismo, diciendo:

Dij maiorum Vmbris tenuem, & sine pondere terram.

Aufonio tambien tocó esto.

*Iuuen. Sat.
7.*

*Auson. Epi.
gr. 152.*

Vos leuis cespes tegat, & sepulchri.

Esto de los cespedes ligeros, lo dixo tambien Marcial.

Mollia, nec rigidos cespes tegat ossa, nec illi

Terra gravis fuerit, non fuit illa tibi.

No te cubra la cespel rigurosa,

Y tu tierra jamas le seas pesada,

Pues esta a ti jamas te fue enojosa.

Y lo que aquellos Gentiles antiguos pedian para sus difuntos, que la tierra no les fuesle pesada a sus cuerpos los Catolicos hijos de la Iglesia, pedimos para sus almas,
Requiescant in pace.

LAVS DEO.

TABLA DE LAS COSAS

MAS EN COMVN

CONTENIDAS

EN ESTE LIBRO.

A

A Cheloo Rio 154.
Acteo en ciervo 345

Adonis 426.

Su muerte 433.

Adrastra 560. Aiao 559.

Alamo blanco 132.

Alexandro Magno.

Amapola 439.

Amaranto 501.

Amazonas 101.

America 576.

Angerona 553.

Anteon 145.

Antiopa 250.

Apolo cópita con Pan 51.

Ara del Cielo 143.

Aracinto monte 298.

Aragne 248.

Arboles milagrosos 123.

Architectura 246. 340.

Argos Nao.

Argos Ciudad 213.

Arnon monte 297.

Arnon Rio 298.

Artus.

Ascalapho en Buho 318.

Asia 571.

Athenas, y su nombre 262.

Athenas sus alabanzas 262.

Athlante 149.

Aues Meleagridas 37.

Aues Stymphalidas 95.

Aulide puerto 332.

Autolico 568.

B

B Allena constelacion

Balto 5.

Bolilario 475.

Bellona 491.

Bona Diosa 191.

Bucolicas 26.

Buho 226.

C

C Abeça, sus alabanzas

275.

Caça 305.

Caco ladron 120.

Ca-

Caduceo 15.
 Canarias 575.
 Cancer signo 88.
 Can Cerbero 128.
 Capricornio signo 31.
 Carlo Magno.
 Carmenta 60.
 Cartago, y su nombre 262.
 Centauros 138.
 Cerdeña 137.
 Cetices 26.
 Cicladas Islas 298.
 Cierua menalia 92.
 Cieruo consagrado a Diana 324.
 Sus propiedades 328.
 Cipria Venus 358.
 Columnas de Adan 245.
 Columnas de Cain 246.
 Columnas de Hercules 168.
 Comadreja 73.
 Compite Apolo, y Pan 51.
 Compitalia.
 Corneja de Minerua 177.
 Cornucopia 157.
 Crater constelacion.
 Cuerrillo sus propiedades 205.
 Cupido 386.
 Cytherea venus 357.

D

Auid.
 Daphnes 26.
 Deltoton constelació 302.
 Diana 302.
 Diana Dyctina 305.
 Dictamo sus virtudes 329.
 Diomedes 112.
 Dios Momo 543.

Dios no conocido 543.
 Diosa Bona 191.
 Diosa Pronuba 487.
 Diosa Diana 302.
 Dios Pan 27.
 Dioses Penates 293.
 Dioses de las bodas 504.
 Dragon constelacion.
 Dragon consagrado a Palas 271.

E

E Chineis pece 381.
 Eclipse de la Luna 342.
 Eco 41.
 Embaxadores 16.
 Encomion 320.
 Eneas 417.
 Endimion 320.
 Epheso Ciudad 335.
 Equiculus constelacion.
 Erictonio 272.
 Erasmo 534.
 Erictonio constelació 273.
 Eridano constelacion.
 Esparta Ciudad 311.
 Esperança 487.
 Esphinge 290.
 Estatuas, quien las inuentò 285.
 Estatua de Diana 344.
 Estatua de Minerua 283.
 Estatua de Palas 267.
 Euandro rio 63.
 Eueno rio 180.
 Europa 569.

F

F Ama 483.
 Febguarja 215.
 Fies.

Fiestas Palillas 198.

Fiestas de Lares 509.

Figura Espherica 14.

Fortuna 472.

Fuente Salmacidos 60.

Fundadores de Ciudades

262.

G Aeta 424.

Galanta 73.

Gallio 20.

Galicia 117.

Ganfo, sus propiedades

223.

Gedeon.

Genio 509.

Gerion 115.

Gibraltar 172.

Gigantes 141.

Gotifredo de Bullon.

Gracias tres 398.

Gripho 291.

Guerra 494.

H.

H Arpias 98.

Harpocrato 550.

Hector.

Hemo 249.

Hercules 62.

Hercules Galo 68.

Hercules Lybico 67.

Hercules su nacimiento 71.

Sus trabajos 78.

Venció a Diomedes 112.

Rindió el Toro 110.

Mató a Caco 120.

Traxo el Cá Cerbero 128.

Mató al León Nemeo 78.

Mató la cierva 93.

Mató la Hydra 85.

Venció las Strymthalidas

95.

Venció a Gerion 115.

Mató el puerco 90.

Venció las Aniazonas 101.

Ahuyentó los Harpias.

Limpió las cauallerizas

107.

Venció los Pigmeos 161.

Venció a Acheloo 134.

Mató a Bufiras 156.

Venció a Antheon 145.

Traxo las mancanas de oro

123.

Puso las columnas 168.

Sustentó el Cielo 148.

Su muerte 174.

Su templo 187.

Es constelacion 188.

Heriphile 537.

Hermaphrodito 64.

Hermes 41.

Hermosura 351. 378.

Hieron 282.

Hijas de Cinara 249.

Hijas de Thespio 136.

Hijos ilegítimos 317.

Homero 419.

Hyadas 151.

Hydra lerna 85.

Hydra constelacion.

Hymeneo 501.

Hypolita 104.

I Dolatria, que es 12.

Ignoto Deo 545.

Ilegítimos 315.

Pp

Ile.

Ilegítimos famofos 419.
Imágenes del Cielo.
Impofibles 442.
Iolao 88.
Iofue.
Iphigenia 333.
Iris arco del Cielo 228.
Islas cicladas 298.
Iulio Cefar.
Iuno 203.
Iuno fus nombres 214.
Iuno Samia 218.
Iuno Romana 218.
Cafó con Iupiter 207.
Templos fuyos 210.
Confagraronle el.
Su menfagera Iris 228.
Confagraróle el Pabo 217.
Iufticia 557.
L Aguna Tritonia 299.
Lara Diosas 508.
Lares 307.
Leandro, y Hero 445.
Lechuza 176.
Lechuza, y fus propriedades 176.
Lechugas 441.
Leon Nemeo 78.
Lepus confelacion.
Lybitina Venus 360.
Lucina 214.
Luna 310.
Sus Eclipses 312.
Amor a Endimion 320.
Lupercalia 29.
Lycó 176.
Lyriope Ninfa 270.

M Acias el enamorado 464.
Mançanas Hefperides 123.
Marauillas del mundo.
Mario 474.
Maufeolo.
Megara 175.
Meleagridas aues 37.
Meleagro 38.
Mercurio.
Amor a Penelope 35.
Amor a Merope 152.
Es Planeta 5.
Su pintura 8.
Mercurio Trimegisto 25.
Micenas Ciudad 235.
Midas 54.
Minerua 212.
Diosa de la Sabiduria 243.
Halló la Oliua 235.
Pufó nóbre a Athenas 262.
Cofagrada la lechuza 275.
Guardó virginidad 266.
Mirra 427.
Momo 562.
Monte Tauro 224.
Monte Oeta 586.
Monte Bindo 273.
Montes Pireneos 284.
Moras de blancas negras 456.
Muerte 531.
Muerte de Hercules 174.
Mulo 315.
Muros de Babilonia.
Musas.
Musica 247.
Nacimieto de Hercules 71.

Nacimiento de Penelope

37.

Nas Argos constelacion.

Narciso 44.

Nea Isla 299.

Nemesis 464.

Nichicorax, que es 280.

Nictimene 279.

Nombres de Iuno 214.

Nombres de Diana 302.

Nombres de Venus 360.

Numero septenario 301.

O.

O CIO 500.

Oeta monte 186.

Olios sus alabanzas 275.

Olios Santos 254.

Oliua 253.

Omphale 176.

Orden de San Iuan 575.

Orion 152.

Orphinocus constelacion.

Oruga 527.

P.

P Adron villa 464.

Palas 240.

Paladion 286.

Palilia fiesta 198.

Paloma 369.

Pan Dios 18.

Amor a Eco 42.

Amo a Syringa 42.

Compitio con Apolo 51.

Pantheon 63.

Partos diferentes 71.

Parto sus propiedades

135.

Pauo real 220.

Paz 492.

Penates Dioses 293.

Penelope 35.

Perseo 249.

Periclemeno 173.

Phaon 461.

Philoctetes 299.

Phineo 98.

Pigmaleon 426.

Pigmea 157.

Pigmeos 161.

Pindo monte 273.

Piramo, y Tisbe 452.

Pintura de Mercurio 148.

Piscis Austrinus.

Polycrates 474.

Polvora 493.

Pronuba 216.

Puerco sus propiedades

192.

Puerco de Calidonia 90.

Pythagoras 218.

R.

R Amnusia Diosa 560.

Remora pece 381.

Rhedope 249.

Rio Arnon 267.

Rio Eridano.

Rio del Sil 58.

Rio Eueno 180.

Rios de Arenas de oro 55.

Rosa 376. 478.

S.

S Acerdotes de Hercus.

S les 194.

Salmacidos fuente 61.

Sai.

Samos Isla 218.
Sapho 459. Satyros, y faunos 526.
Scila, y Charibdis 119.
Septenario numero 301.
Serpiente Orphinocus.
Seruio Tulo 340.
Sibilas 535.
Sybila cumana 537.
Sybila Eritrea 538.
Sybila 4. 535.
Sybila Perlica 536.
Sybila Delphica 510.
Sybila Samia.
Sybila Helispontica 540.
Sybila Phrigia 541.
Sybila Cimea 542.
Signo de capricornio 31.
Signo de cancer 88.
Signo de Virgo.
Signo de Leon.
Silrio 58.
Sueño.
Sulpicia 359.
Syringa 32. 48.

T Alestria Amazona 206.
Tanaquil 506.
Tauro monte 224.
Temistocles 445.
Templo de Hercules 187.
Templo de Minerua 283.
Templo de la Fortuna 480.

Templos de Diana 541.
Templos de Iuno 210.
Termino 531.
Thespio, y sus hijas 136.
Thiresias 268.
Tierra.
Toro de Creta 110.
Torre de Phato 263.
Trabajos de Hercules 78.
Triangulo constelacion.
Tritonia Diana 299.
Tritonia Laguna 300.

V.

V Ariedad de naturaleza 525.
Venus 551.
Sus nombres 357.
Venus Ericina 360.
Venus libitina 360.
Venus Genetrix 301.
Venus Cytherea 557.
Venus Accidalia 360.
Venus Cipria 358.
Venus barbara 366.
Venus Galva 366.
Via lactea 77.
Virginidad sus excellencias 266.
Votar 9.
Vrna constelacion.

Z.

Zerdeña 137.

July 2nd 1864

2

Wm. D. Smith

Wm. D. Smith

Wm. D. Smith

Wm. D. Smith

Wm. D. Smith

Wm. D. Smith

